

5 EL SER EMOCIONAL DEL PRIMER YO

LA CONCIENCIA EMOCIONAL

5.1 Generalidades

¹La conciencia emocional es de seis clases (excluida la conciencia atómica), que corresponden a las seis clases moleculares emocionales. Se carece de información detallada sobre estas seis clases. Será tarea de la investigación futura especificar estos seis diferentes grados de ilusoriedad, hechos posibles mediante el involucramiento de átomos mentales para formar materia emocional.

²Tampoco sabemos nada exacto sobre los impulsos que desencadenan energías atractivas y repulsivas que en sí mismas son mentalmente ciegas.

³Lo mismo es cierto respecto a la conciencia emocional como a las demás clases de conciencia: es la posibilidad de conciencia de la mónada en cierta clase de materia, su modo de percepción y expresión en esa materia.

⁴La vida emocional del hombre es en parte su vida subjetiva cuando se encuentra en existencia física, en parte su vida objetiva en el mundo emocional cuando se ha despojado de sus envolturas físicas. Como ser físico capta la conciencia de su envoltura emocional en gran medida sólo como deseos, sentimientos y expansiones imaginativas.

⁵El hombre tiene dos envolturas físicas (49:2-4; 49:5-7) y dos mentales (47:1-3; 47:4-7). Esta división en dos, así como la construcción de las tríadas, no se debe tanto a la naturaleza de la materia (cuya composición es continua) como a la necesidad de establecer barreras para la conciencia. Sin barreras, los individuos preferirían vivir en las clases moleculares superiores y el desarrollo de la conciencia sería inmensamente más difícil. Es necesario que la activación de la conciencia comience desde abajo. Es cierto que esto se lleva a cabo de manera sistemática en los tres reinos inferiores. Pero es necesario también en el reino humano, hasta que el individuo haya activado su conciencia mental desde abajo y haya construido un sistema mental que sea “concreto” en sentido esotérico y concuerde con la realidad, constituyendo la base firme para la intuición, la causal así como la esencial.

⁶La conciencia emocional carece de significado para el entendimiento de la realidad, como lo tienen la conciencia física y mental, dado que sólo proporciona la fuerza impulsora que se necesita para la activación de la conciencia mental. Una división de la conciencia emocional entre inferior y superior contrarrestaría ese propósito. Por el contrario es de total importancia que las energías emocionales atractivas se conviertan en las dominantes si el desarrollo no ha de verse peligrar por la tendencia del odio a la división, que paraliza la voluntad de unidad.

⁷La emocionalidad en el hombre es positiva (activa), en la mujer negativa (receptiva). Esta es la razón de porqué las mujeres caen víctimas con mayor facilidad que los hombres de toda clase de impulsos emocionales desde el subconsciente y desde el mundo circundante.

⁸En el desarrollo de la conciencia emocional pueden distinguirse tres etapas: las etapas de barbarie, de civilización y de cultura. La etapa de civilización se caracteriza por la activación continua de átomos mentales en las moléculas emocionales, lo que implica una fusión de las envolturas emocional y mental y una activación de las dos clases moleculares mentales inferiores (47:6,7).

⁹La conciencia de la primera tríada nunca llega más allá de la mentalidad (47:4). Sin embargo, el yo es capaz, por medio de las clases atómicas superiores envueltos en clases inferiores de materia, de alcanzar en la conciencia emocional superior (48:2) y la conciencia mental en perspectiva (47:5) la conciencia causal y esencial de la segunda tríada mediante los centros de la envoltura causal; la emocionalidad puede alcanzar la conciencia esencial, y la mentalidad puede alcanzar la conciencia causal. Muchos que han sido informados sobre esto creen en seguida que son capaces de hacerlo y experimentan en el mundo emocional todo lo que han escuchado sobre los mundos suprahumanos. El poder de la imaginación es soberano, como siempre.

5.2 *La naturaleza de la conciencia emocional*

¹La conciencia emocional es la conciencia particular del reino animal. Los animales superiores (los que están listos para causalizar) han adquirido la capacidad de expresar espontáneamente la atracción emocional superior.

²La conciencia particular del cuarto reino natural es la conciencia mental (47:4-7). Mucho falta en este sentido, como lo demuestra el retraso evolutivo del género humano. Se nos ha hecho retroceder debido a nuestra actitud hacia quienes tenían el conocimiento y estaban dispuestos a dárnoslo. Hemos incluso descuidado cultivar la emocionalidad superior. Una gran parte del género humano se encuentra todavía en la etapa de barbarie o cerca de ella (probado por recaídas continuas en la barbarie), una etapa que deberíamos haber dejado atrás hace varios millones de años.

³La conciencia emocional es por naturaleza energía ciega, impulso ciego, o lo que el hombre puede percibir como “voluntad dinámica”. Es valiosa como fuerza impulsora. Pero es inadecuada para el conocimiento, incluso hostil al conocimiento. Todo en el mundo emocional es una mentira. Cuanto más pronto comprendan los ocultistas esta verdad, más pronto serán capaces de adquirir conocimiento de la realidad.

⁴Podría decirse que el aspecto conciencia está totalmente ausente en la emocionalidad original. La emocionalidad no es en este aspecto una etapa independiente del desarrollo de la conciencia. Lo que existe en la emocionalidad de aquello que se persigue conscientemente se debe a la conciencia sintetizadora de la tríada o el efecto de la molécula mental sobre el átomo emocional. La función original de la emocionalidad era activar (“dinamizar”) el rudimento de la mentalidad. Esta activación comienza en el reino vegetal, y aumenta continuamente en el reino animal. La importancia de la emocionalidad se ve en el hecho de que es una mediación activadora entre la conciencia física y la mental. Y la importancia de esto es grande. Porque es en la materia emocional en donde puede comenzar la activación de la mentalidad. La mentalización de la conciencia emocional puede dividirse en tres etapas principales: “deseo”, sentimiento e imaginación. La vida de los sentimientos es la actividad de la conciencia mental inferior (47:7) en la emocionalidad, y la vida de la imaginación es el resultado de la penúltima mentalidad inferior (47:6).

⁵Es en la conciencia emocional en donde comienza la lucha entre egoísmo (repulsión) y altruismo (atracción), entre autoafirmación (repulsión) y servicio (atracción). El ennoblecimiento progresivo de la emocionalidad se debe al efecto de la atracción. Las vibraciones en la materia emocional tienen un efecto bien atractivo o bien repulsivo. En las clases moleculares superiores predominan las vibraciones atractivas, en las inferiores las repulsivas.

⁶Quienes han activado la conciencia sólo en las clases moleculares inferiores están más sujetos a y son más fácilmente afectados por las vibraciones repulsivas. La clase que predomina depende de la tendencia autoadquirida del carácter individual a la atracción o a la repulsión, y al grado de dificultad para alcanzar la etapa emocional superior con su voluntad de unidad.

⁷Toda emocionalidad es egoísta, aún si lo es en grado más grosero o más refinado (“egoísmo espiritual”). Todo lo altruista tiene origen en la esencialidad (unidad), aunque sea sólo un soplo. Si está más marcado indica el despertar del centro de unidad de la envoltura causal.

⁸Como la emocionalidad es la única clase de conciencia que no tiene nada que ver con la concepción de la realidad, es adecuada para fantasear. Esas cosas se manifiestan en particular en cada transición de una era mundial a otra, como en nuestra transición actual de la era zodiacal de Piscis a la de Acuario. Entonces la imaginación reina suprema, el individuo puede imaginar cualquier cosa y aceptar todas las ocurrencias como expresiones de arte, cultura, pruebas de desarrollo superior, etc., e incluso como conocimiento de la vida. La historia esotérica está llena de ejemplos de un caos similar en todas las esferas de la vida en la transición de la época de Aries a la de Piscis. En ese caos comenzó el cristianismo, una religión que distorsionó totalmente todos los símbolos gnósticos. Experimentamos análogos

locuras en todos los dominios de la vida (política, filosofía, cultura, arte, ocultismo, etc.).

⁹La misma intensidad de la conciencia emocional hace que las ilusiones se perciban como verdadera realidad y cautiva a los hombres en sus ilusiones, que no son nada sino construcciones imaginativas. La intensidad se debe a la posibilidad de percibir directamente el aspecto energía en la materia emocional.

¹⁰Enamorarse es un fenómeno típicamente emocional: atracción mentalmente ciega, tan ciega mentalmente como su opuesto, el odio irrazonable. La pura emocionalidad es atracción–repulsión; en sus dos extremos opuestos de egoísmo–altruismo. Los opuestos se repiten en los conceptos de bueno y malo (lo justo y lo injusto como conceptos mentales puros). En etapas inferiores lo “bueno” parece ser todo lo que satisface el egocentrismo, malo todo lo que se le opone. En etapas superiores, bueno es todo lo que está de acuerdo con la Ley, con independencia del “yo”.

¹¹Las diversas clases de conciencia molecular emocional pueden sucederse rápidamente unas a otras. Entonces la mayoría puede verse arrojada desde el nivel superior alcanzado al inferior o viceversa en breves instantes. La división sólo intenta ser una orientación y por tanto no debe ser concebida como si un nivel alcanzado fuera de ninguna manera constante. Es tarea de la meditación diaria ayudar al individuo a mantenerse a sí mismo en un estado superior de conciencia con más facilidad.

5.3 *La importancia de la conciencia emocional*

¹En la actual etapa de desarrollo del género humano, la emocionalidad continúa siendo la clase de conciencia incomparablemente más importante.

²En esta etapa, la mónada en la tríada está más o menos permanentemente centrada en el átomo emocional de la tríada y desde allí dirige las envolturas físicas.

³Sin embargo, aún para las personas en etapas superiores la emocionalidad es de gran importancia para su desarrollo; para el místico así como para el yo mental. Es por lo tanto una equivocación grave, como lo hace mucha gente, desatender el cultivo de la emocionalidad. Sin la conciencia emocional y su participación eficiente, el primer yo no puede convertirse en un segundo yo.

⁴Es cierto que con sólo la mentalidad el yo mental puede ponerse en contacto con la conciencia causal más baja (47:3), pero no puede alcanzar la conciencia esencial (46:7). La mentalidad es necesaria para que el individuo se convierta en un segundo yo. Pero esto es posible sólo mediante la cooperación de la emocionalidad más elevada y la mentalidad más elevada.

⁵La conciencia emocional superior (48:3) hace posible la adquisición de cualidades de atracción, es necesaria para contactar la conciencia esencial, y provee la energía dinámica que el hombre debe aprender a dominar. Es mediante la emocionalidad superior como el místico puede recibir inspiraciones del mundo de la sabiduría y del amor (46), inspiraciones necesarias para el entendimiento de la vida, energías necesarias para la autorrealización. Es mediante las energías de la imaginación atractiva (48:2,3) mediante las que el yo mental puede construir el puente entre la molécula mental de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada.

⁶Es solamente cuando el hombre ve que el primer yo no puede solucionar los problemas de la existencia cuando se vuelve receptivo a las inspiraciones del segundo yo. Es también sólo entonces cuando busca establecer contacto con la conciencia de unidad (conciencia esencial, 46) de la existencia.

⁷El místico (el emocionalista) menosprecia la razón, viendo que la razón (en la etapa actual de desarrollo del género humano; 47:6,7) no puede solucionar los problemas de la vida. El ocultista menosprecia la emocionalidad, dado que la emoción (en la actual etapa de desarrollo del género humano; 48:4-7) con su tendencia física y sus vibraciones repulsivas, es un obstáculo al entendimiento de la vida y a la autorrealización.

⁸El hombre altamente intelectual menosprecia la emocionalidad, dado que los estados emocionales “normales” con sus depresiones, su sentimentalismo frustrado, su función de causar desorientación mental, etc., se convierten en impedimentos para su soberanía mental.

⁹La historia nos muestra que el género humano está en la etapa emocional y que (como correctamente señaló Schopenhauer) el género humano generalmente no hace nada excepto tonterías. El tiempo transcurrido desde Rousseau y Schopenhauer sólo ha ratificado sus veredictos. La pregunta es si el género humano, en su inmensa locura, se aniquilará a sí mismo y a toda la vida en nuestro planeta. Por eso es entendible que quienes son “mentalmente soberanos” (quienes han asimilado la mayoría de las ideas recogidas del género humano), menosprecien esa vida emocional que controla la razón.

¹⁰La emocionalidad (incluyendo la mentalidad inferior, 47:6,7) es incapaz de formular una visión de la vida que esté de acuerdo con la realidad, dado que ni siquiera el genio emocional (el llamado santo) tiene acceso a la mentalidad superior (47:4,5) y aún menos al mundo de las ideas (47:1-3). Porque las ideas del mundo de las ideas son necesarias para tener una visión correcta del mundo, y ésta debe ser la base de una correcta concepción de la realidad.

5.4 La emocionalidad como fuente de energía

¹El esoterista está en guardia contra el intenso ilusionismo de la emocionalidad, que controla al género humano y también los espiritistas y ocultistas. Sin embargo, también ve que la emocionalidad es necesaria. La emocionalidad es en su esencia original energía ciega, dinámica. En la actual etapa de desarrollo del género humano y en el eón emocional actual, la emocionalidad es de la mayor importancia como factor energético y el mundo emocional es el mundo en el cual el hombre puede utilizar dynamis. Sin esa fuerza, el hombre es pasivo, inactivo.

²La voluntad emocional es la clase de voluntad más fuerte, incluso en aquellos que han descuidado su desarrollo emocional en varias encarnaciones. Estas personas, por lo tanto, piensan que no están influenciadas por la emocionalidad y creen que han superado esas etapas. Sin embargo, enfrentados a catástrofes y expuestos a las tensiones y pruebas que son parte de la prueba final del santo, el hombre es despertado de su apatía emocional. Sólo cuando ha adquirido conciencia en perspectiva es capaz de convertirse en un yo mental.

³La dificultad consiste en usar correctamente la emocionalidad. No debe controlar al individuo, sino que debe ser su obediente servidor. El género humano pierde mucho mientras haga un mal uso de su conocimiento y poder. Conocimiento y poder son regalos que no son otorgados para contrarrestar el sentido de la vida.

⁴El hombre necesita la emocionalidad también para su actividad creativa. Este poder creativo es amplificado por el poder de la visualización, la cual se anima al discípulo a desarrollar especialmente. Este poder es también necesario para la construcción del “puente” entre lo mental y lo causal.

⁵Según Hamann, “el sentimiento espontáneo, la observación y la imaginación” son las principales fuentes eternas de la creación artística, por lo tanto básicamente emocionales. Esta puntualización es correcta como tal. Luego el resultado se debe al nivel de desarrollo del poeta. La creatividad emocional es inagotable, especialmente bajo la influencia de ideas mentales.

⁶Se enseña al discípulo a usar correctamente su conciencia emocional como fuente de energía, una fuerza impulsora en su esfuerzo desde el emocional más elevado a través del centro de unidad en la envoltura causal, para entrar en contacto con el mundo de unidad, de intuición, de sabiduría y amor, en la actualidad (después de 1925), el mundo más bajo de la jerarquía planetaria en donde todos se pueden encontrar. Por lo tanto, es un fallo descuidar la conciencia emocional superior, que no tiene nada que ver con el sentimentalismo y los cambios de humor o las farsas de la ilusión creativa, sino que es voluntad de unidad, aspiración a la unidad e intencionalidad.

⁷El esoterista necesita la emocionalidad en tres aspectos en particular: para contactar el mundo esencial, para construir el “puente” entre la molécula mental y el átomo mental, para el paso final al segundo yo.

5.5 *La imaginación*

¹A la imaginación, que es una coalescencia de conciencia emocional y mental, se le debería correctamente asignar una posición de intermediario. Constituye el poder de la creación artística en poetas, artistas y músicos. Alcanza su capacidad de interpretación artística más allá de los productos del pensamiento en base a principios, guiada por la energía dinámica de la voluntad emocional. Cuando la imaginación está de acuerdo con la realidad, puede hacer contacto con la conciencia de unidad. Esto presupone conocimiento esotérico.

²Sin embargo, el riesgo es que se pierda en expansiones en las que se cree omnisciente y omnipotente. Esto sucede fácilmente antes de que el sentido común y el control mental del pensamiento en perspectiva hayan alcanzado la fuerza necesaria. La deplorable consecuencia de esto son todas las ideologías que desorientan al género humano. La mayoría de sistemas filosóficos con toda su lógica, pertenecientes al pensamiento en base a principios, son en el fondo productos de la imaginación.

³La imaginación es una poderosa herramienta para la meditación y la expansión de la conciencia. En cuestión de sistemas mentales, sin embargo, lo que cuenta son los hechos y la lógica.

⁴En las regiones superiores del mundo emocional y en el mundo mental, la imaginación es omnipotente, dado que puede reformular a placer la materia de esos mundos y sin que el individuo sepa cómo se hace esto. Esta es la razón de que todos los clarividentes se extravíen. Creen que poseen omnisciencia cósmica y que todo lo que se imaginan también es una realidad permanente. Todos los hechos esotéricos sobre los mundos superiores, etc., acerca de los que los médiums y clarividentes escuchan hablar, los encuentran en su “mundo espiritual”. Todo es copiado por la imaginación en materia emocional y es así convertido en “realidad objetiva” que ellos son capaces de constatar, y que de este modo es la prueba definitiva de haberlo visto correctamente.

⁵La imaginación emocional (48:2,3) tiene su correspondencia mental en lo que podría llamarse “imaginación mental” (47:4,5), la cual es capaz de atrapar una “visión” del mundo de las ideas (47:3), una visión que deja una impresión transformada en una idea mental (una concepción cuya energía empuja a la imaginación a una concreción perceptible), que puede ser captada en la etapa emocional y a la cual la imaginación emocional da belleza y color. Esto es algo poderoso, que fácilmente puede volverse fatal si al que lo capta le falta equilibrio mental, un marcado sentido de proporción y perspectiva. En ese caso verá, creerá en, trabajará sólo por esta “idea”, que le mantendrá cautivo. Luchará por ella violentamente siempre que se encuentra en círculos políticos, sociales, filosóficos, científicos, etc. La idea fija puede convertirlo en un sádico, queriendo eliminar a todos los que le estorben y a quienes considere enemigos de la verdad.

⁶De forma menos extrema, estas personas se encuentran en organizaciones, iglesias, etc., de toda clase. Desafortunadamente, esta energía de la imaginación es infecciosa, y una vez instalada en un hombre, con demasiada facilidad arrastra a muchas otras personas con ella.

⁷El fanatismo de todo tipo es un fenómeno insano, que un esoterista desapueba decididamente. Las ideas de realidad son sus propios abogados. Hablan por sí mismas sin propaganda ni agitación. Quienes no ven de inmediato que están de acuerdo con la realidad, simplemente no están maduros para ese conocimiento.

⁸Lo que los exoteristas llaman escapismo, es a menudo escape de un mundo de imaginación (mundo de ilusiones y ficciones en los que los no iniciados viven) a otro. El escapismo puede estar justificado si el nuevo mundo es mejor que el antiguo, concuerda mejor con los principios básicos de la verdad, bondad, belleza y por tanto está en contacto más directo con

las leyes de la vida. Es una medida de emergencia en nuestro caótico mundo, en donde las viejas visiones están en un estado de disolución.

5.6 *Lo emocional es un puente a lo causal y a lo esencial*

¹Antes de que el individuo se haya convertido en un yo causal, debe haber activado, como yo mental, su conciencia emocional superior para contactar con el mundo de unidad y ser capaz de recibir energías de unidad. Si omite hacer esto, existe el riesgo de que “se aíse en su torre de marfil” y no alcance a los demás, aunque se agite mucho. Como los teólogos, predicará a oídos sordos o a oídos estrechos que quieren oír sólo lo que calma su atormentado instinto de vida.

²Cultivar sentimientos de emocionalidad superior (48:2,3) nos desarrolla más que cultivar la razón inferior (47:6,7). Estos sentimientos influyen la supraconciencia causal y, siendo atractivos, también la conciencia de unidad (esencialidad, 46). Estas vibraciones emocionales también pasan a través de nuestra conciencia causal supraconsciente (47:2,3) y siempre deja sus huellas, aunque el efecto de activación sea muy débil.

³Quien que desde el 48:2 sea capaz de recibir un contacto ocasional, espontáneo, directo, con el mundo esencial, experimenta una intuición esencial y, con ella, conocimiento esencial. Siempre es un riesgo decir estas cosas, porque demasiada gente con gran facilidad imagina cualquier cosa sobre sí misma. Pueden creer que son discípulos, yoes causales e incluso yoes superiores, ya que en el mundo emocional todo es posible. Nos veremos abrumados con toda clase de profetas, y ya vemos que está comenzando.

⁴Cuando las energías de unidad (46) se vierten en nuestras envolturas y son correctamente percibidas por la conciencia emocional, el resultado es que la mente se llena con ese “amor por todos los seres vivientes, por el individuo (quien quiera que sea) que carece de límites en grado suficiente para permitir un autosacrificio incondicional, total. Esto no significa auto-sometimiento o autoanulación, sino que es amor espontáneo, activo, que olvida las exigencias importunas de los instintos naturales: el instinto de autopreservación, el instinto de poder”.

⁵Habiendo activado (atendiendo constantemente a) la conciencia emocional superior (48:3, atracción), el individuo que posee conocimiento esotérico, a través del centro de unidad en la envoltura causal, es capaz de alcanzar el mundo esencial (46:7). Si se cultiva esta conexión, la voluntad de unidad se desarrolla, lo que tendrá eficiencia en el servicio como resultado. Entonces, no se pregunta qué se tiene que dar, sino qué necesita la otra persona. Uno se olvida de sí mismo y se “identifica” con la persona a la que se quiere ayudar.

5.7 *Dos mundos*

¹El género humano puede adquirir conciencia objetiva en el mundo físico etérico y en el mundo emocional y por lo tanto son los dos únicos mundos de los que el género humano puede conocer algo. Son los dos mundos del hombre. Para la conciencia mental objetiva, también la conciencia causal objetiva es necesaria. Así pues, el hombre no puede explorar el mundo mental, y por ello no hay mundos superiores para él.

²Desde antaño, los metafísicos llaman al mundo físico el “mundo material” y al mundo emocional el “mundo espiritual” como los espiritistas y todo tipo de ocultistas. Todos los seres en el mundo espiritual son conocedores de todo, son autoridades para quienes en las sesiones escuchan los mensajes de los espíritus. También son autoridades para los clarividentes que son capaces de observar a los pertinentes seres emocionales.

³Si los teólogos creen en el “más allá” (en el cual muchos de ellos, en compañía con el Obispo Anders Nygren, no creen), entonces hablan como espiritistas de dos mundos, el mundo material y el mundo espiritual.

⁴Quienes hablan sobre más mundos han tomado esa información del esoterismo.

⁵Ni los clarividentes de incontables clases, yoguis de toda clase, ni los ocultistas, el número

de los cuales crece constantemente en nuestra época, han llegado (sea lo que sea lo que crean y digan) más allá de la realidad emocional, que para ellos es la “realidad espiritual”. Son incapaces de adquirir conciencia objetiva de mundos superiores.

⁶Rudolf Steiner tenía conciencia emocional objetiva (clarividencia). Pudo constatar la existencia de los dos mundos, el físico y el emocional. Junto con los espiritistas, asumió que no había más mundos que “el mundo material y el mundo espiritual”. Y sobre esta experiencia construyó su completa visión oculta del mundo.

⁷Los yoguis van un paso más allá: han construido un mundo supraconsciente al que llaman “nirvana” en el cual, como lo creen, el yo debe ser aniquilado. Del mundo mental y del mundo causal los yoguis no saben nada, a menos que hayan aceptado el esoterismo.

⁸Martinus probablemente cogió el término “conciencia cósmica” de la secta Rosacruz AMORC, la cual distingue entre dos clases de conciencia: la conciencia física y la cósmica. Usando ese término, aparentemente se las ha arreglado para engañar a la gente que son ignorantes del esoterismo y no ven que su “conciencia cósmica” es conciencia emocional y que su conciencia objetiva es clarividencia emocional, por lo tanto, del mismo orden que la de Steiner. Nadie todavía ha tenido éxito en adquirir ni siquiera conciencia objetiva mental salvo como discípulo de la jerarquía planetaria.

5.8 *El mundo emocional*

¹Como todos los mundos, el emocional está formado por tres clases básicamente diferentes de materia: materia de involucimiento (materia primaria), materia involutiva (materia secundaria) y materia evolutiva (materia terciaria y cuaternaria). A la materia de involucimiento le falta conciencia, la materia involutiva posee conciencia pasiva actualizada y la materia evolutiva tiene conciencia activa.

²La materia primaria del mundo emocional actúa como una fuerza ciega. La materia secundaria del mundo emocional hace posible la concepción, la emoción y la imaginación, con un contenido racional que varía según el porcentaje de átomos mentales en las moléculas emocionales y los porcentajes de las clases moleculares en la envoltura emocional.

³Toda materia involutiva (átomos y moléculas) tiene conciencia pasiva. Cuando el hombre “piensa”, su imaginación forma elementos en materia emocional, formas materiales emocionales, seres emocionales vivos con conciencia emocional activada que corresponde a la conciencia del pensamiento que los formó. La vida de estos seres depende del grado de la energía emocional que los produjo. Por regla general, esta dura más o menos un minuto, después del cual la forma se disuelve y las moléculas emocionales vuelven a sus estados originales.

⁴Es la materia involutiva, con sus formas de vida engañosas, la que los hombres toman como realidad permanente, la base y las causas de las ilusiones del género humano.

⁵Como término para el mundo 48, el “mundo emocional” es preferible al usual, “mundo astral”, ya que las formas emocionales que en gran parte forman ese mundo, están formadas por la conciencia emocional humana.

⁶Un hombre con una imaginación suficientemente fuerte estudia una historia de un santo y se mete en la vida de ese santo. Así, de manera inconsciente construye una imagen del santo en el mundo emocional y lo encontrará cuando haya “pasado” a ese mundo.

⁷Cuando el género humano haya alcanzado la etapa mental, el mundo emocional estará vacío de su contenido excepto las envolturas emocionales de los reinos naturales y la materia de involucimiento primaria sin forma, que es invisible a la conciencia humana.

⁸La materia emocional se forma en una etapa crítica durante el involucimiento de materia en la transición del mundo mental al físico, y en el desenvolvimiento de la materia en la transición del mundo físico al mental. Algo correspondiente a esto ocurre también en el proceso de evolución.

⁹Todavía no hay suficientes hechos para explicar los fenómenos relativos a eso. Hemos sido

informados sólo de que la jerarquía planetaria no contempla el mundo emocional como real a la percepción en el mismo sentido que los otros seis mundos del sistema solar, sino como el mundo de ilusoriedad irremediable, donde la conciencia objetiva (clarividencia) nunca puede hacer contacto con la realidad permanente.

¹⁰En el antiguo lenguaje simbólico esotérico, la materia emocional era llamada “agua” y la materia mental “fuego”. Cuando el agua y el fuego se encuentran, se produce “niebla”. Esto explica por qué el mundo emocional era llamado el “mundo nebuloso”: todo en ese mundo es ilusorio y engañoso. No hay posibilidad en ese mundo de explorar la realidad. Para hacerlo, es necesaria la conciencia causal, ya que es capaz de “separar el agua y el fuego”, disolver la “niebla”.

¹¹Todavía no ha aparecido un tratado exhaustivo sobre el mundo emocional con todos sus fenómenos y todas las ideas erróneas sobre el mismo. Ciertamente, Leadbeater hizo un magnífico trabajo preparatorio, pero la mayor parte de lo que debería hacerse permanece sin hacer. La dificultad probablemente reside en encontrar un yo esencial que asuma esa tarea. Hay muchas otras cosas y más importantes que hacer en la actualidad.

5.9 La vida en el mundo emocional entre encarnaciones

¹El hombre que piensa que la vida en el mundo emocional es lo que debía ser, un período de descanso entre encarnaciones, está muy equivocado. Es cierto que en el mundo emocional uno no tiene molestias que provengan del organismo, sino las mayores molestias de la conciencia emocional, sentimientos intensificados por mil. En el mundo físico los hombres son en general demonios los unos con los otros, y uno no debería esperar algo mejor en las regiones inferiores del mundo emocional (48:5-7). También el caos es peor en el mundo emocional que en el mundo físico. Allí la gente recoge todos los chismes de la vida física, y la virulencia arrojada es peor allí que aquí. Se abandonan todas las inhibiciones, y la gente no aparece como es realmente hasta ahora. La falsedad, la persecución y el envenenamiento cesan sólo en las regiones superiores (48:2-4).

²Especialmente en desgracia se encuentran todos los esoteristas que se atreven a proclamar la verdad: que el conocimiento de la realidad no puede ser adquirido en el mundo emocional, que todas las ideologías son representadas y todas ellas fallidas, que los hombres son tan ignorantes y están tan engañados en ese mundo como en el físico, son igualmente víctimas de su especulación, que cualquier tipo de investigación está excluido, dado que nadie excepto los yoes causales son capaces de constatar hechos en esa materia. Los datos correctos que los “espíritus” pueden suministrar, los han recibido de los esotéricos en el mundo físico, no de mundos superiores. La creencia supersticiosa de que el mundo emocional es el “mundo espiritual”, que todos los seres en ese mundo son omniscientes, parece imposible de erradicar. El hombre no cambia, no mejora, no se hace más sabio simplemente por quitarse sus envolturas físicas. Después sólo carece de percepciones sensoriales. En cambio, las “percepciones” emocionales son tanto más intensas, ya que las correspondientes vibraciones ya no están amortiguadas por la materia física.

³En el mundo emocional hay envolturas emocionales de animales, seres de naturaleza emocional, devas emocionales y hombres. Además, hay elementales de toda clase, formados por la conciencia emocional.

⁴Por el contrario no hay yoes mentales, yoes causales, segundos yoes u otra clase de yoes que tengan conocimiento de la realidad.

⁵El antiguo dicho esotérico “Nadie en el mundo emocional puede poseer conocimiento de la realidad”, ya no se aplica, ya que un número creciente de gente que han adquirido este conocimiento en el mundo físico después de 1875, lo enseñan después de su muerte. Las palabras del dicho difícilmente eran correctas, dado que los iniciados de órdenes de conocimiento esotérico poseían tal conocimiento. Pero su voto de silencio se aplicó también a su continuada existencia en el “otro mundo”; si no, su conocimiento hubiera sido arrebatado

por clarividentes y clariaudientes y transmitida a otros no iniciados.

⁶Las envolturas emocionales se disuelven muy lentamente, a medida que la conciencia emocional se desplaza a clases moleculares cada vez superiores. Sin embargo, siempre permanece algo de las clases moleculares inferiores, así que la envoltura en muchos casos permanece incluso después de que el hombre la ha dejado y ha pasado al mundo mental. Este es particularmente el caso de quienes fueron grandes personajes históricos y como tales han ganado admiradores y seguidores. Sus envolturas emocionales son incesantemente provistas de nueva materia emocional y, a partir de aquí, también del poder de repetir mecánicamente lo que la posteridad ha leído sobre ellos y la leyenda les ha atribuido. Algunas veces un “mago” (un individuo que sabe cómo hacerlo) que desea jugar el papel de la persona admirada, toma posesión de esa envoltura. De esa forma, las envolturas de muchas personas famosas en la historia permanecen mientras su recuerdo es preservado y es objeto de admiración. Quienes después de haber pasado al mundo emocional continúan adorando esos ídolos, pueden siempre contar con que los verán otra vez. Hay mucho espacio para todo el mundo en el mundo emocional con sus seis regiones interpenetrantes. Es verdad que cada región tiene su propia esfera particular, pero existe toda clase de materia en todas partes, debido al hecho de que la materia atómica, común a todo el mundo emocional, existe en todas partes.

⁷Las tres regiones inferiores del mundo emocional coexisten con el mundo físico (lo penetran). Las tres regiones superiores son los mundos de la imaginación pura, donde los pensamientos del hombre forman la realidad a voluntad. En las tres regiones inferiores, la vida es en gran medida un caos mental. Allí las personas están aún más desorientadas, si es posible, que en el mundo físico. Lo similar es atraído a lo similar, los individuos son atraídos a sus sectas ideológicas y el contenido de discusión, cuando no es puro cotilleo (en su mayoría reminiscencias venenosas de su existencia física), es interminable, debates sin significado sobre religión, filosofía, política, etc.

⁸Tres imágenes:

⁹Sinnett daba constantemente clases sobre teosofía a quienes querían escucharle. Bismarck explicaba a sus fieles seguidores cuán insana era la política del Kaiser Guillermo II. (Constantemente recibían noticias del mundo físico, en parte de los recién llegados y en parte a través de clarividentes.) Un general que había caído en la Primera Guerra Mundial, preguntó dónde estaba: “Si esto es el cielo, no doy mucho por él; si es el infierno, entonces es mejor de lo que me pensaba.”

¹⁰Referente a la información dada sobre individuos en el mundo emocional, la verdad de que siempre hay excepciones que confirman la regla, es aplicable aquí como en cualquier otro sitio. Quienes se apegan a esa existencia o tienen intereses en las personas físicas o consideran su tarea ayudar y enseñar, etc., pueden prolongar su estancia en el mundo emocional considerablemente.

¹¹De este modo, la Reina Isabel I de Inglaterra ha pasado sólo recientemente al mundo mental. Fue retenida por su interés en Inglaterra y su política. Hay una multitud de viejos indios que sirven de controladores en las sesiones de espiritismo. Siempre es arriesgado dogmatizar. Nada es “firme”. Se debe diferenciar entre generalidades y particulares.

¹²La noción religiosa de que la vida en el mundo emocional es un purgatorio en el cual las almas son purificadas, es parte del ficcionalismo religioso. Es verdad que esos deseos emocionales que son gratificados solamente a través del organismo no pueden ser satisfechos en el mundo emocional, y que tales deseos pueden causar sufrimiento (de manera muy innecesaria para quienes usan su voluntad). Sin embargo, ese mundo no es el purgatorio en sentido estricto. La vida física, no la vida en el mundo emocional, podría ser llamada tanto infierno como purgatorio.

5.10 *El eón emocional del planeta*

¹Estamos en el eón emocional planetario, el cual, de acuerdo con el plan normal para el desarrollo de la conciencia, está dedicado a la conciencia emocional. En el eón emocional, la emocionalidad es la dinámica adecuada. En el eón mental, la conciencia mental proporcionará la dinámica. Los yoes mentales, que han alcanzado la etapa de desarrollo que será general en el eón mental, son también capaces de usar la energía mental. Constituyen una escasa minoría, siendo discípulos de la jerarquía planetaria. Sin embargo, no ha sido posible llevar a cabo el plan normal con las mónadas que han sido transferidas a nuestro planeta.

²El mundo emocional es el mundo particular del reino animal, y la conciencia emocional es la conciencia animal particular. El eón emocional es ese ciclo de desarrollo durante el cual los animales deberían normalmente causalizar, adquirir sus propias envolturas causales y al así hacerlo transmigrar al reino humano.

³Nuestro género humano puede en gran medida dividirse en dos categorías: alrededor del 40 por ciento del número total (60 mil millones) causalizaron en nuestro planeta hace 22–18 millones de años, y el 60 por ciento han sido transferidos aquí de otros planetas. Normalmente, ese 60 por ciento debería haber alcanzado la etapa mental (en la cual las mónadas están centradas en la molécula mental de la tríada) ya en su transición a la tierra.

⁴En lugar de eso, la mayoría continúa estando en la etapa emocional inferior (la etapa de repulsión), sólo una pequeña parte en la etapa emocional superior (la etapa de atracción, del místico) y aún menos en la etapa mental.

⁵Sabiendo esto, uno se maravilla de ver a los hombres actuar con su sentido de auto-importancia. Piensan que están muy fuertes si pueden hacer más que los demás, saber algo más que los demás, captar algo más que los demás, comprender algo más que los demás. Uno tiene la visión del gallo en la cima del estercolero que piensa que es importante porque puede cantar.

5.11 *El género humano en la etapa emocional*

¹Ya es hora de que las personas comiencen a conocerse a sí mismas, como mínimo en lo que se refiere a su emocionalidad.

²El género humano está en la etapa emocional, y sus dos necesidades básicas son la necesidad física de mantenimiento y la necesidad emocional, tomándose ambas necesidades en su sentido más amplio. En los niveles inferiores de la etapa emocional (los niveles de repulsión), los deseos insaciables de poseer y de odiar controlan al individuo. Por el contrario, el hombre cultural se esfuerza por reducir sus deseos físicos para dedicarse tanto más a otros intereses determinados en gran medida por su nivel de desarrollo.

³Cuando un hombre ha llegado más allá de la etapa de barbarie, es un yo emocional. Permanece como yo emocional mientras la conciencia emocional sea su clase de conciencia más intensa. En la mayoría de las personas, todas las expresiones de conciencia activa continúan teniendo naturaleza emocional. Cuando un hombre ha adquirido voluntad mental y usándola pueda controlar la voluntad emocional, es un yo mental. Alcanza esto adquiriendo pensamiento en perspectiva (47:5) y pensamiento sistémico (47:4).

⁴La conciencia superior domina a una clase inferior cuando la clase superior ha sido tan activada como la inferior. En esto hay una relación de correspondencia. El pensamiento en base a principios (47:6) no puede controlar las dos conciencias emocionales más elevadas (48:2,3). Para controlar la imaginación emocional en esas clases moleculares, por regla general se requiere pensamiento en perspectiva (47:5).

⁵Dado que la envoltura emocional contiene seis clases de moléculas emocionales, hay también seis clases de conciencia emocional. El estudio de éstas cae en su mayor parte dentro del reino animal, empezando con las etapas más elevadas del reino vegetal. Esto será materia de investigación de la llamada psicología animal. Los investigadores que han estudiado los

correspondientes problemas, encarnarán cuando exista la posibilidad de entender la naturaleza de esa conciencia y el género humano entiende su tarea de supervisar el desarrollo de la conciencia de las mónadas animales.

⁶El género humano debería haber dejado este particular reino emocional tras de sí, dado que la conciencia emocional, de hecho, es la conciencia particular de los animales y la conciencia mental es la de los hombres. Desgraciadamente, no ha sido posible mantener el programa del desarrollo normal. Cuando desterramos a la jerarquía planetaria en la Atlántida, la consecuencia fue que el género humano retrocedió en su desarrollo (la proeza de la logia negra) y ahora continúa viviendo en la conciencia emocional. Sin embargo, la jerarquía planetaria ha declarado que está preparada para reaparecer. Depende del género humano si esto será posible. Si no llamamos a la jerarquía para que vuelva en la nueva época zodiacal con sus posibilidades únicas de activación de la conciencia mental, entonces existe el riesgo de que se tarde miles de años más.

⁷Más del 95 por ciento del género humano actual está en la etapa emocional. Alrededor del 85 por ciento de este género humano está en la etapa emocional inferior (las etapas de barbarie y civilización). Aproximadamente el 15 por ciento se las ha arreglado para llegar más allá de lo emocional inferior. La jerarquía planetaria espera que, en la era zodiacal de Acuario que ha empezado recientemente, cada vez más personas que están en las etapas emocional superior y mental, serán capaces de encarnar para continuar su desarrollo de la conciencia. Es asunto de los seres humanos ya encarnados preparar el clima intelectual adecuado para ellos.

⁸Los hombres no saben que quienes viven en el mundo físico están abarcados y penetrados por el mundo emocional, el mundo mental, el mundo de ideas (para limitar la descripción a esos mundos). Pueden llevar una vida física, una vida emocional, una vida mental y una vida de ideas. Dado que la mayoría de la gente no está interesada en los problemas de pensamiento o en las “ideas que rigen el mundo” (que son parte del proceso evolutivo de la conciencia), la autoconciencia tiene que escoger entre las experiencias físicas, las emociones y los productos de la imaginación; conciencia limitada a los dos mundos más bajos.

⁹La mayoría viven sus vidas meramente físicas, principalmente en sus hábitos en las experiencias diarias. Viven además sus vidas emocionales, que subjetivamente son muchos más intensas que sus vidas físicas, pero no parecen darse cuenta de ello. En nuestra época, con sus revoluciones en política, sociedad, tecnología y cultura, la mayor parte de la gente vive en un caos emocional con miedo al futuro (miedo a la vida) como nota clave. Cuando este miedo se vuelve agudo, muchos buscan el confort en la creencia de una ayuda divina.

¹⁰La vida emocional de las personas se mueve en las capas de vibración emocional de la opinión pública, está afectada y es reforzada por ellas.

¹¹Mientras el género humano se encuentre en la etapa de civilización (y hay más de lo que todos piensan), el individuo puede dar prueba de cualidades que pertenecen a la etapa de barbarie más baja. El hombre es un conglomerado de casi todas las malas cualidades y de muchas buenas. En etapas superiores de desarrollo, el hombre adquiere buenas cualidades cada vez más. Ha tenido alguna vez las malas, y todo lo que ha tenido permanece en el subconsciente de la tríada. Como todas las cosas subconscientes, las malas pueden ser despertadas en una nueva encarnación, si surge la oportunidad. Es verdad que cuanto más alto es el nivel del individuo, menos probable es que ocurran tales recaídas, pero el riesgo existe. Generalmente, el individuo está protegido de esos peligros por el entorno en el que crece. En los niños, sin embargo, es fácil reconocer incluso las peores cualidades (por ejemplo, la crueldad) antes de que hayan pasado esta etapa transitoria.

¹²De los hombres en general se puede decir que la mayoría parecen no tener “alma”. Ciertamente todo el mundo tiene una envoltura causal, pero su conciencia es parte del supraconsciente, que es inaccesible para todos los que no han alcanzado la etapa de cultura (la emocionalidad superior, la etapa de atracción con su lucha por la unidad).

¹³Los hombres están controlados por sus emociones, y éstas son las fuerzas impulsoras en

su pensar, decir y hacer. Deben encontrar expresión, y ésta es la razón de porqué el deseo de cotillear, entre otros deseos, es irresistible y la incapacidad de callar así lo manifiesta. Si el individuo se halla en la emocionalidad inferior con su repulsión y agresividad, entonces palabra y acción son expresiones del odio (con sus incontables matices de modos de expresión cada vez más sofisticados).

¹⁴Los individuos que han podido solucionar sus propios complejos de inhibición y han tenido éxito en la vida explotando las circunstancias hábilmente, a menudo se vuelven agresivos, brutos desconsiderados con modales del superhombre de Nietzsche, irresistiblemente cómicos para todos aquellos que han adquirido el sentido de proporción del humorista. ¡Qué imagen tan ridícula resulta a los ojos de quienes tienen un conocimiento de los niveles de desarrollo!

¹⁵“Relativamente poca gente piensa. El resto están ocupados con emociones, principalmente observaciones emocionales, y los muchos tipos de emocionalidad, tales como irritación, tristeza, pena, ansiedad, depresión y a veces aspiración. Pocos viven en el mundo del pensamiento y menos aún en ese de la realidad.” (D.K.) Poca gente está satisfecha y contenta. La mayoría de gente se toma todo trágicamente y viven una vida repulsiva. Entonces acusan a la vida de su propia perversidad.

¹⁶En la etapa actual de desarrollo del género humano, no podemos (según la jerarquía planetaria) ayudar a otros mediante el intelecto, sino solamente mediante un “entendimiento amoroso”. Mediante la mentalidad (“hechos fríos”) no se logra entendimiento en otros individuos más que los que se encuentran en la etapa mental superior.

¹⁷Sentir que no se es amado es un destino duro para el hombre. Entonces se vuelve frío, duro, amargo. Es asombroso cuando esto no se ha comprendido incluso por las dos personas de una pareja. Nunca un hombre se convierte con tanta facilidad en víctima como cuando una mujer simula amar. ¿Y cuándo aprenderá la gente a diferenciar entre el mero enamoramiento y la devoción del verdadero amor? El flirteo es un juego peligroso para los defraudados y los imprudentes. Se imaginan muy fácilmente que es una cosa seria. Esto testimonia una actitud irresponsable en ambas partes con consecuencias trágicas. Lo que se dice aquí será, como todo lo que es sensato, impugnado por los sabelotodo. De todos modos es un pasatiempo indigno. Podrían mostrar su admiración, afecto y compasión de mejor manera.

¹⁸Todas las ideologías pertenecen a la etapa emocional. Esa parte del género humano que ha alcanzado la etapa mental ha adquirido tanta razón crítica que ve que todos aquellos sistemas de ignorancia ficticios son insostenibles, evidente en especial cuando se comparan con el hilozoísmo pitagórico. Hay que destacar aquí que las dos conciencias mentales más bajas se dice que pertenecen a la etapa emocional, porque aquellos que las han adquirido continúan siendo yoes emocionales. Sólo cuando ha entrado en posesión del pensamiento en perspectiva el hombre es un yo mental, independiente de la emocionalidad.

¹⁹Incluso los llamados genios intelectuales tratan exclusivamente con las dos facultades mentales más bajas (47:6,7), y su “actividad creativa” es el trabajo de la imaginación. Incluso la imaginación es parte de la emocionalidad, hecho que aparentemente necesita señalarse. Toda actividad creativa en las artes es también emocional. Los inventores en el mundo físico pueden, de vez en cuando, recibir una idea del mundo de las ideas. Son sabios cuando lo consideran como un regalo de algún deva interesado que quiere ayudar al género humano. No es un ejemplo de “favor” personal, aunque beneficie a alguno individuo determinado. Los hombres podrían recibir enorme ayuda de los devas si no abusasen de todo en su propio beneficio y en detrimento de otros.

²⁰Casi toda la literatura de ficción pertenece a la emocionalidad, un hecho que podría ser informativo para quienes se han preguntado sobre esta literatura. El mundo de la ficción es un mundo de encantamiento seductor del cual mucha gente ha sido incapaz de liberarse. Pero hay mundos superiores.

²¹El género humano permanecerá en gran medida en la etapa emocional durante los

siguientes pocos millones de años, aún si la conciencia emocional se intelectualizará progresivamente. La transición a la etapa mental (47:5) se realizará bajo la influencia inconsciente, cada vez más fuerte, de Augoeides.

²²La mayoría del género humano se halla en la etapa de transición desde la emocionalidad inferior a la superior. Los individuos del tipo de odio pronunciado son probablemente una minoría. La pregunta es, sin embargo, si el odio no es más fácilmente generado que la compasión. Depende mucho de los niveles de los clanes encarnados en diversas épocas. El odio racial, el odio nacional, el odio de los disidentes en aspectos políticos, sociales y religiosos continúa estando terriblemente diseminado. Las palabras malévolas continúan siendo escuchadas mucho antes que las palabras benévolas.

²³El género humano en la etapa emocional siempre permanecerá desorientada en su visión de la vida, ya que la conciencia emocional solamente puede producir ilusiones. Todas las religiones y todas las sectas ocultas son pruebas de esta verdad. Siempre que la emocionalidad entra, la realidad es falsificada. La “salvación” del género humano reside en el hecho de que las mónadas evolutivas en sus primeras tríadas definitivamente se trasladen desde el átomo emocional a la molécula mental. Pero ¿qué debería hacerse con un género humano para el cual “el sentimiento lo es todo” y el cual en la expansión emocional lo “encuentra todo”? No hay dos individuos que encuentren lo mismo en ello. Cuando el género humano haya alcanzado la etapa mística más elevada (48:2), entonces cada individuo tendrá su propia “religión” y cada individuo estará tan absolutamente seguro como los demás de que su concepción es la única verdadera. Cuando se le pregunte si ha visto a dios, todos dirán, como contestó Ramakrishna a esa pregunta de Vivekananda, “Sí, tan claramente como te veo a ti.” Ya que todo el mundo habrá dado forma a un elemental vivo en su esfera emocional más elevada y lo nutrirá con la clase más elevada de moléculas emocionales (48:2), la clase más elevada de conciencia emocional y la clase más elevada de energía emocional.

5.12 *La ilusoriedad*

¹Las tendencias (adquiridas de envolturas emocionales de previas encarnaciones) que refuerzan muy poderosamente la ilusoriedad son la autocompasión, la crítica de los demás y la sospecha.

²Estas tendencias contienen mucho más de lo que parece por sus nombres. En todos los casos, surgen del hecho de que uno se ocupa con su propio yo (en lugar de olvidarse del mismo) y que el propio sentido de unidad es deficiente. Todos los primeros yoes son imperfectos en diversos aspectos y de hecho en un grado más elevado del que la autoestima nunca pueda reconocer. Concentrarse en los defectos y las faltas de los demás es prolongar y reforzar las correspondientes tendencias durmientes en la propia envoltura emocional (causa y efecto instantáneos).

³Las ilusiones emocionales incluyen el sentimiento de no haber cumplido la misión, de haberse equivocado, de haber fallado en sentido general. Todas estas cosas son parte de las experiencias necesarias de la vida. Nos equivocamos hasta haber obtenido sabiduría. Apenándonos por ellas, considerándolas, solamente aumentamos nuestra incapacidad de superarlas. Sus recuerdos deben ser borrados de la conciencia y nunca ser tenidas en cuenta, lo cual fue precisamente el significado de la antigua exhortación: ¡No mires atrás! Dejamos que el subconsciente cuide de ellas y las transforme en lecciones útiles, cosa que se produce si no las reforzamos en nuestra conciencia de vigilia. Siempre que nos damos cuenta de que nos hemos equivocado, nuestra conciencia de vigilia resulta lo suficientemente activada como para que el subconsciente elabore la experiencia, la incorpore a las experiencias existentes y desde ahí al fondo que se expresa como instinto en subsiguientes encarnaciones. Si son constantemente evocados, se convierten en factores vivientes en la conciencia de vigilia y en poderes ilusorios que nos hacen no aptos para la vida. Si consideramos nuestra equivocación como una lección útil, se convierte en una ganancia positiva en lugar de un factor destructivo.

⁴Respecto a la increíble capacidad de las personas de autoengaño en cuestiones de todo lo oculto, debemos esperar que después de ser informadas sobre la jerarquía planetaria, los “maestros”, yoes causales, etc., enseguida creen que están en contacto con seres superiores o son ellas mismas yoes causales, incluso yoes supraesenciales. No hay límites a los excesos de la imaginación. Igual que los teólogos creen que conocen la voluntad de dios y los filósofos saben cómo se construye la realidad, así esos visionarios creen en sus caprichos, rarezas, revelaciones, etc. Por tanto, debe ser claramente afirmado que el hombre no puede adquirir conocimiento de la realidad.

⁵Dado que no puede calar este autoengaño, ciertamente mucha gente, cuando el hecho del discipulado se haya convertido en conocimiento común, creerán e intentarán convencer a otros de que son discípulos aceptados. ¡A otro perro con ese hueso! Porque ningún discípulo da testimonio de su discipulado. Y ningún iniciado o yo causal revela su estado o alega conocer nada. Y mucho menos acepta pagos por sus servicios.

⁶“Los tiempos se han dislocado. ¡Cruel conflicto, venir yo a este mundo para corregirlos!” Quienes imaginan que se les ha asignado esa tarea, solamente pueden liarla. Desgraciadamente su número es Legión. El complejo de mesías es uno que todo el mundo sufrirá en alguna encarnación antes de que alcance la constatación socrática. La autoimportancia es un mal muy común en las etapas inferiores.

⁷Una de las ficciones más fuertes es la ficción teológica de “pecado”, según la ficcionalismo teológico un “crimen contra un ser infinito que requiere un castigo infinito”. El hecho de que una ficción así fuera aceptada, es evidencia de que la iglesia era totalmente ignorante de la realidad y de la vida. El poder de esa ilusión es reforzado por la ficción mental. No hay otro “pecado”, sin embargo, que equivocarse sobre las leyes de la vida, y tenemos que sufrir por esas equivocaciones o reparar, y eso lo hacemos solamente en los períodos de vida física de nuestras encarnaciones futuras, y por lo tanto no durante nuestras estancias en los mundos emocional y mental entre encarnaciones. Ciertamente los hombres pueden odiar también en el mundo emocional (aunque no en el mundo mental, donde todo es “bienaventuranza”). Estas expresiones de odio deben ser cosechadas en subsiguientes encarnaciones. También dificultan más al individuo para adquirir las cualidades de atracción. El individuo mismo pone piedras en su camino y contrarresta su propio desarrollo de conciencia. Lo que se siembre se cosechará. Pero cuándo y cómo se hace esto en una nueva vida, no lo sabemos, ni para nosotros ni para los demás. Los intentos de los ocultistas para explicar porqué sufrimos, son erróneos. La ley de la cosecha es insondable.

⁸El individuo siempre es víctima de su ilusoriedad mientras el yo sea el centro, todo gire alrededor del yo, todo sea concebido en relación a su propio yo, mientras haya pensamientos de su propio yo. Es solamente en la primera tríada que el yo es el centro del universo, el yo es algo importante. La liberación de este yo (“olvídate de ti mismo”) es el requisito para contactar (identificación) con Augoeides y pasar a la segunda tríada. “Y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” significa que el yo ha entrado en la unidad, ha cesado de ser un yo separado. El segundo yo no tiene pensamiento de sí mismo, sino vive en la unidad.

⁹El yo como ser emocional, como yo emocional (la mónada centrada en el átomo emocional), el místico como víctima de sus ilusiones, en su deseo de “unirse con dios”, en su intensa ansia de “realizar el ideal”, equivoca su atracción emocional, su aspiración, su voluntad a la unidad, con la esencialidad y el resultado es deplorable. El yo no ve su “egoísmo espiritual”, vive para la realización de su yo (¡¡su primer yo!!) en lugar de olvidarse de sí mismo en el servicio a la vida. Quien quiera alcanzar el segundo yo debe olvidar su primer yo, liberarse de sus visiones, de sus queridos ideales, de la verdad que adora, parar de pensar en su trabajo, su sacrificio, todo lo que es “suyo”, parar de ser un yo, ya que solamente es un primer yo.

¹⁰Quizás se comprenda lo imposible que eso resulta sin conocimiento de la realidad; que se requiere una verdadera visión del mundo como base firme de la visión de la vida. El yo como

primer yo nunca puede solucionar los problemas de la vida, no puede evitar convertirse en víctima de ilusiones y ficciones.

¹¹Olvidándose de sí mismo en servicio a la vida, en el cumplimiento de sus tareas y deberes como hombre, el yo adquiere inconsciente y automáticamente todo lo necesario para la “autorrealización”, para la adquisición de un “yo superior”.

¹²El hombre puede confiarse a la vida, ya que es la Vida (cualquiera que sea el nombre que se le de; nombres sobre los que los hombres en su grotesca ignorancia discuten y consideran esenciales) lo que le hizo un ser humano y le llevará a la Vida “desconocida”, desconocida porque las especulaciones del primer yo no resuelven el problema de la vida.

¹³La vida cuida de que el hombre tenga todas las experiencias que debe tener para desarrollarse, para adquirir todas las cualidades y capacidades que necesita para convertirse en un segundo yo.

5.13 Los problemas de la vida emocional

¹Es en la etapa emocional en donde el problema del bien y el mal debe ser resuelto por el individuo. El bien es todo lo que está de acuerdo con la Ley (las leyes de la naturaleza de la visión del mundo, las leyes de la vida de la visión de la vida). El bien es todo lo que promueve el desarrollo de la conciencia (la ley de desarrollo y la ley de autorrealización). El mal es todo lo que milita en contra la Ley.

²El desarrollo de los conceptos de lo justo es un proceso largo. El camino fue llamado por el Buda (600 a.C.) el “noble sendero medio”. Cuanto más se refina el sentido de lo justo, más estrecho es el camino hasta que se convierte en el sendero del filo de la navaja, que solamente la sabiduría puede descubrir.

³Hasta el punto de que las leyes de la tierra son necesarias para nuestra vida juntos sin fricción, en la etapa de civilización se consideraban como guías suficientes. En la etapa de cultura, con su atracción para todas las criaturas vivientes y esfuerzo por la unidad, la concepción es progresivamente refinada.

⁴La envoltura emocional es el campo de batalla donde la mónada en la primera tríada lucha por la liberación; y el arma con la cual la mónada lo supera es el servicio amoroso e inteligente. La idea de lucha es el símil más adecuado, igual que el servicio es comparado con un arma. Quien lo ha superado lo sabe. Lo que permanece después de esto, es trabajo, pero no lucha, que siempre es emocional. También la cavilación de la ignorancia es emocional e innecesaria, dado que el conocimiento existe para todo el mundo. Nos volvemos completamente libres de la emocionalidad solamente como yoes causales. También el yo mental necesita voluntad emocional para la acción, como fuerza impulsora.

⁵La “psique” del individuo normal es su conciencia emocional. Con ésta controla automáticamente sus envolturas físicas. En su vida emocional es lanzado entre dos opuestos: amor y odio en sus incontables grados y formas diversas, entre alegría y pena, felicidad y sufrimiento, duda y certeza, satisfacción y descontento, preocupación y calma, miedo y valor, etc. Es la víctima de las vibraciones de su envoltura emocional, que a menudo son activadas desde fuera.

⁶Impulso y deseo crean ilusiones que son tomadas como realidades. Si se añade la imaginación (siempre coloreada por el deseo) con su fictividad intelectual, el individuo es una víctima indefensa.

⁷Se obtiene un resultado muy diferente cuando decide no dejarse controlar por tales emociones, rehúsa prestarles atención y busca el recurso de su imaginación (su “capacidad de pensar”), que será más fácil cuanto más elevado es el nivel.

⁸El miedo, la ansiedad, la tristeza, etc., son parte de la emocionalidad, y si las correspondientes vibraciones son tenidas en cuenta por la conciencia del yo, pueden ser reforzadas al límite de lo soportable. El método más sabio es dirigir la atención (que es el yo) a cosas o bien físicas o bien mentales, lejos de los estados emocionales.

⁹El sufrimiento inevitable existe solamente en las tres regiones más bajas de los mundos físico y emocional. El hecho de que Cristo, por ejemplo, si momentáneamente identifica su conciencia con la conciencia colectiva del género humano, experimenta agonía, es otro asunto. Tales condiciones son inevitables mientras todas las mónadas no hayan entrado en la unidad.

¹⁰La condición para alcanzar la felicidad es olvidarse de sí mismo y vivir para los otros, vivir para la vida, vivir para algo diferente de uno mismo. Por probar no se pierde nada.

¹¹En momentos de depresión, fracaso, cuando la fatiga, el abatimiento y el desaliento toman ventaja, el discípulo debería recordarse a sí mismo que sin embargo está en el camino, que su Augoeides está observándole, quiere ayudarlo y así lo hace, si se le permite. El alma del hombre es un ángel de luz, siempre compasivo. ¿Por qué apenarse entonces?

¹²Voluntad de desarrollo, voluntad de autodeterminación (lo opuesto a la autoafirmación), voluntad de unidad, son tendencias que en quienes quieren desarrollarse de alguna manera requieren un intelecto altamente despierto para ser capaces de discernir en la etapa emocional.

¹³Durante la encarnación en las envolturas físicas, el género humano vive respecto a la conciencia en tres mundos (físico grosero, físico etérico y emocional), una vida objetiva y dos vidas subjetivas. Es en la conciencia emocional en donde surgen todos los caprichos de los cuales el hombre, en conjunto, es una víctima indefensa, hecho que se evidencia en nuestra época mucho más que anteriormente, constantemente con nuevas sectas ocultas, nuevas teorías, incontables profetas. Todos son víctimas de su conciencia emocional que hace las cosas en el mundo emocional intensamente vivas, resultados de la imaginación formativa del género humano (también colectivamente). Esto continuará, hasta que los individuos sean capaces de centrar su primera tríada en la envoltura mental en lugar de en la emocional.

¹⁴Goethe es el mejor ejemplo del poder que la belleza ejerce para fascinar también a los genios mentales muy avanzados. Una y otra vez fue víctima de las bellezas que apreciaban su genio. Aunque resulte extraño, él nunca entendió el hecho de que lo que le embrujaba no era la mujer real en cuestión, sino la forma que él formaba en el mundo emocional y la nutría con energías atractivas. La única manera para Goethe de liberarse a sí mismo del sufrimiento que la subsiguiente separación y autonegación causaban, era trasladar las energías atractivas a un trabajo de creación literaria. El enamoramiento disminuye cuando la imaginación cesa de suministrar a la forma emocional energías recientes, y más tarde el elemental se disuelve. Solamente un esoterista sabe algo sobre los procesos automáticos pertinentes. Esto es verdad de la condición común del enamoramiento o de las amistades basadas en la afinidad de almas, que son debidas a los departamentos de las envolturas o a la comunidad de vidas pasadas con relaciones de destino estables (dentro de clanes esotéricos, por ejemplo).

¹⁵No es fácil mantenerse en el nivel máximo que se ha podido alcanzar. Podemos fácil, súbitamente, por la fuerza de un impulso o cuando estamos en contacto con otras personas, sumergirnos algunos cientos de niveles, digamos, y hacer cosas que en otras circunstancias serían imposibles. Después de experiencias como éstas, muchas personas son muy infelices y se culpan a sí mismas, se consideran a sí mismas un fracaso, etc. No saben que haciendo eso se dañan a sí mismas. El método correcto es fijar la atención en cosas superiores y reforzarlas renovando el esfuerzo por percibir las. Debemos aprender a mostrar paciencia con nosotros mismos (al igual que con los demás), teniendo la certeza de que nuestro esfuerzo debe dar resultados. El efecto acumulado de miles de vidas en estados inferiores no se supera en una sola encarnación.

¹⁶La etapa emocional es la más difícil de todas las etapas de desarrollo. Para liberarse completamente de la influencia de las energías emocionales, de forma que uno pueda determinar por sí mismo cuándo usarlas, se considera una proeza de verdadera fuerza.

¹⁷El género humano está en la etapa emocional porque el hombre individual en su vida de ignorancia infaliblemente es víctima de su ilusoriedad propia y colectiva, firmemente convencido de que experimenta la realidad, y ésta es precisamente su grave equivocación. El

mundo emocional es el mundo de ilusiones y nunca el mundo del conocimiento. Todos los seres en el mundo emocional son, más o menos, las víctimas de una concepción errónea de la realidad y de la vida, a menos que hayan adquirido conocimiento en el mundo físico.

5.14 Religión

¹El esoterismo mantiene que el hombre necesita la religión en su actual etapa evolutiva y mientras necesite su conciencia emocional para activar la conciencia esencial. Aquí “religión” significa normas de lo justo y de lo injusto para la vida emocional.

²En las etapas de barbarie y de civilización, los hombres necesitan elaborados sistemas de dogmas religiosos. En la etapa de cultura, el hombre necesita el “misticismo” (el “concepto de dios” individualmente formado: el padre de todos, la unidad, la vida que todo lo abarca, etc.).

³Cuando el individuo ha llegado más allá de la etapa emocional, ya no necesita la religión. La creencia es entonces reemplazada por conocimiento de la realidad.

⁴El término “religión” se puede referir a cualquier tipo de visión de la vida que esté basado en la emocionalidad. Todos los sistemas de creencias están incluidos aquí, también aquellos de la ciencia y la mayoría de ideologías políticas.

⁵“Ninguna religión es superior a la verdad.” Este hecho reduce todas las religiones a meros sistemas de creencias pertenecientes al mundo emocional, por muchas bibliotecas que llene su literatura teológica. Increíbles cantidades de tiempo y energía se han empleado en escribir libros absurdos sobre absurdidades de toda clase, tanto de teología como de filosofía. Y más bibliotecas esperan llenarse mientras el género humano permanezca en la etapa emocional.

⁶Quizás se comprenda por qué el esoterista considera que la religión emocional (la visión de la vida) así como la ciencia mental (la visión del mundo) deben cooperar para el desarrollo de la conciencia del hombre. Pero con seguridad: deben ser otra religión, filosofía y ciencia bastante distintas a las que ahora rigen, y deben estar fundadas en el verdadero conocimiento de la realidad, no en ilusiones, ficciones y pseudoactos históricos. Las hipótesis no son firmes cimientos.

⁷El mayor error de los padres de la iglesia (pseudognósticos) fue que eliminaron del credo el conocimiento de la reencarnación e hicieron de una encarnación muy poco importante la única vida del hombre en la tierra que determinaba la “vida eterna”. Cuando luego se produjo la enseñanza del pecado como un crimen contra un ser infinito quien “debido a su justicia no puede perdonar” sino que exige castigo eterno en un eterno infierno, el poder de la iglesia fue firmemente establecido como lo es hasta este mismo día.

⁸Durante la era zodiacal de Piscis (los últimos 2.500 años), la jerarquía planetaria dio importancia a estimular la emocionalidad superior. Esta fue la misión del profesor mundial, Cristo–Maitreya. La religión fue el único recurso disponible durante esta época, antes de que la investigación natural pudiese convertirse en una actividad general y a partir de aquí el intelecto pudiese desarrollarse en mayor medida en la etapa de civilización. A medida que el género humano adquiere los requisitos necesarios para desarrollar conciencia mental, la religión no tiene la misma importancia única como antes. Quienes se esfuerzan por desarrollar su mentalidad y pasar a la etapa mental, necesitan otra visión de la vida diferente a la de la religión, la cual es principalmente emocional. Una visión de la vida mental de esta clase incluye el conocimiento de las leyes de la vida, y también, desde luego, de la ley de siembra y cosecha.

⁹La prueba de que el sentido común empieza a afirmarse es el hecho de que ahora hay una comprensión bastante general de que los dogmas teológicos son absurdos. La teología resulta ser cada vez menos capaz de satisfacer las exigencias de las personas.

5.15 *La mentalidad en la etapa emocional*

¹Cualquier contenido intelectual que se encuentre en el mundo emocional, se origina de los átomos mentales envueltos en moléculas emocionales. El átomo emocional (48) contiene átomos de todas las clases superiores (1–47).

²El desarrollo de la conciencia en las envolturas emocional y mental no es en absoluto una actividad paralela. En la mayoría de la gente en la etapa de civilización, la conciencia activada en las clases moleculares emocionales 48:4-7 corresponde a la conciencia activada en las clases mentales 47:6,7.

³En el curso de la evolución, todas las clases de conciencia pasiva en alguna envoltura superior son activadas por la conciencia activa del individuo en su siguiente envoltura inferior. Un ejemplo de este principio es la activación de la conciencia mental por la conciencia emocional. En este proceso, la envoltura mental es atraída a la emocional y su coalescencia se hace cada vez más fuerte cuanto más continúa la activación. Esto tiene el efecto de que las dos clases de conciencia se unen para producir una combinación de conciencia emocional y mental, la cual en las clases moleculares emocionales inferiores se manifiesta mentalmente como “sentimiento” (mentalidad difusa) y en clases superiores como “imaginación” (mentalidad expansiva más clara). Antiguamente, los filósofos de yoga han usado el término “kama-manas” para esta combinación de conciencias.

⁴El sentimiento, al igual que la imaginación – que son combinaciones de impulso emocional (deseo) y razón – pueden mentalizarse considerablemente en quienes cultivan intereses mentales. Moléculas mentales se envuelven en clases moleculares emocionales y realzan la capacidad para razonar. Por supuesto esto facilita la transición del individuo a la etapa mental.

⁵Lo que en el lenguaje cotidiano se llama “intelecto” es conciencia emocional mentalizada, átomos mentales en moléculas emocionales o moléculas emocionales y mentales “asociadas” (obtenidas en la coalescencia de las envolturas emocional y mental). La llamada imaginación es conciencia emocional de la clase más elevada. El “pensamiento puro”, pensamiento libre de emocionalidad, es un raro fenómeno.

⁶La afirmación de Goethe “Gefühl ist alles” (el sentimiento lo es todo) muestra que tenía conocimiento esotérico y por tanto conocía el hecho de que la “psique” del género humano es emocional. El hombre “vive” su “vida interior” completamente en el mundo emocional, y esta es la razón por la cual “el sentimiento lo es todo”.

⁷En la etapa emocional, no se percibe diferencia entre el análisis y la crítica. La emoción es o atractiva o repulsiva, haciendo imposible un análisis impersonal. Un análisis así es posible sólo a partir de la etapa mental. Es fácil constatar que los emocionalistas siempre conciben el análisis mental emocionalmente y que su concepción, por lo tanto, se hunde en un escaso juicio general.

⁸Es inútil llamar a la razón cuando se está tratando con quienes se encuentran en la etapa emocional inferior, aquellos que continúan usando el pensamiento de inferencia o deductivo más simple (47:7). Necesitan ser informados sobre lo que es verdaderamente deseable, no lo que es verdaderamente racional. Esto es una cosa que debería inculcarse en todos los trabajadores sociales. Una llamada a la razón puede tener algún efecto sobre quienes han adquirido la facultad del pensamiento en base a principios (47:6).

⁹No leen sino las reflexiones de las que deben alimentarse. Resulta difícil pensar lo que implica el texto más allá de su sentido literal, y precisamente esto muestra cuánto resta por hacer antes de que la actividad mental sea autoiniciada. Se lee para saber lo que la gente ha pensado de forma que puedan pensar los mismos pensamientos, y teniendo este aprendizaje se consideren a sí mismos sabios. Esto es lo que los esotéricos llaman pensamiento robot. Sin embargo, un hombre sabio piensa sus propios pensamientos.

¹⁰Más del 90 por ciento de lo que el individuo normal “piensa” son vibraciones emocionales del pensamiento de la masa humana y del subconsciente. Si fueran los propios

pensamientos del individuo, poseería el control de la conciencia, una facultad que muy pocos hombres han adquirido. Sin embargo, los “pensamientos” vienen y van como quieren, independientemente de la voluntad del hombre. En la actual etapa del desarrollo del género humano, vienen de direcciones inadecuadas. Quien tome esas fantasías e impulsos como sus propios pensamientos racionales, es víctima de las imaginaciones de la ignorancia de la realidad y de la vida. Esto también es muy fácil de constatar. Toda la historia da testimonio de ello. Los psicólogos, sin embargo, no entienden; psicológicamente, continúan estando en la etapa de la infancia.

¹¹Una prueba imponente de que nuestros “pensamientos” no tienen por qué ser los nuestros, es el hecho de que a menudo decimos lo que no queremos decir y después quedamos asombrados de cómo hemos podido decir una cosa tan estúpida o incluso tan desagradable. Por supuesto somos juzgados por estas meteduras de pata.

¹²Algunos teósofos consideran que para facilitar el control del pensamiento, deberíamos mantener el pensamiento del maestro en segundo plano, de forma que, siempre que nuestra atención no esté ocupada con las tareas necesarias, siempre pensemos en el maestro. Sin embargo, sólo un discípulo conoce a su propio maestro, y su maestro le dice que en lugar de eso, piense en su trabajo por el género humano, que siempre está ahí para ser considerado. Por otro lado, todo aquel que desee establecer contacto con su Augoeides, debería pensar en él, ya que es él quien ha asumido la supervisión de nuestro desarrollo.

¹³El género humano emocional puede dividirse en tres categorías mentales: aquellos en quienes los átomos mentales en moléculas emocionales les capacitan para percibir la realidad física; aquellos que poseen la facultad de un pensamiento de inferencia lógica simple (47:7); y los pensadores abstractos (47:6). También los pensadores de la tercera categoría pertenecen a la etapa emocional, hecho que se evidencia en los elementos emocionales que acompañan a sus pensamientos y que casi siempre se hacen sentir con respecto a algo – también cuando siguen estando ocultos para el mismo individuo – hecho que los extraños pueden constatar en su pensamiento personal, su pensamiento de familia, su pensamiento de clase, su pensamiento nacional, su pensamiento racial y otros tipos de emocionalidad subjetiva. El pensamiento mental “puro” es impersonal y objetivo en todas las relaciones.

¹⁴Mientras la vida emocional sea lo suficientemente poderosa como para influenciarnos, el pensamiento mental puro está excluido excepto en lo que respecta a problemas puramente mentales (los de las matemáticas, por ejemplo). Para adquirir conciencia mental, el hombre debe primero haber adquirido la facultad de concentración (atención fija) y meditación (atención continuada dirigida durante algún tiempo a problemas que se deben resolver).

¹⁵Hay dos posiciones extremas entre los “pensadores”. Los de un punto de vista consideran, “Esto puede ser comprendido solamente por expertos, y ellos deben saberlo”. Los otros dicen, “Solamente yo entiendo esto”, cuando no han entendido algo – o, como se afirmó que dijo un “gran filósofo”: “Solamente dios y yo entendemos esto.” Las categorías entre ambas no son mucho más inteligentes. Sin conocimiento todo es adivinación. ¿De qué sirve ser un “genio centenario” o “universal”, si al “genio” le falta el conocimiento de la realidad?

¹⁶La creencia es en muchos casos poco mejor que la superstición. Quien no haya comprendido y entendido, no sabe si sabe. Hasta el verdadero conocimiento es superstición hasta ser dominado por medio del propio esfuerzo, de forma que uno pueda explicar de modo racional por qué uno se da cuenta de lo que es correcto. En la etapa de desarrollo actual del género humano (la etapa de la ignorancia de la vida), una tendencia al aplomo es prueba de emocionalismo.

5.16 El conocimiento posible en la etapa emocional

¹En la etapa emocional el hombre no puede saber nada sobre mundos superiores. En la etapa emocional superior, ciertamente puede, mediante aplicación consciente o inconsciente de las leyes de la vida, alcanzar un contacto subjetivo con la conciencia causal. Puede

alcanzar 47:3 a través del 48:3 y el 47:2 a través del 48:2. Pero no puede usar más de lo que es capaz de expresar a través de su emocionalidad superior. Media un gran paso desde allí al uso adecuado de la conciencia causal, al yo causal. Y es solamente como discípulo consciente de la jerarquía planetaria como se puede uno convertir en un yo causal.

²En la actual etapa de desarrollo del género humano, la envoltura emocional es la envoltura más importante del hombre y la conciencia emocional es en gran medida la clase de conciencia más elevada del hombre. Por tanto, es importante entender que el pensamiento emocionalizado tiene pocas perspectivas de conocimiento. Es esta falta de entendimiento la que conlleva que la gente sea víctima de las especulaciones de la ignorancia, víctima de todo tipo de fantasías con su pretendido conocimiento. Una vez que se les haya aclarado lo que la conciencia emocional puede saber y no puede saber, también está en posición de evaluar lo bien fundadas, o más bien, lo mal fundadas que están las reclamaciones de conocimiento de la realidad hechas por incontables profetas autoengañados en el mundo físico así como en el emocional. Todo lo que es comunicado en el mundo emocional o desde el mismo, es bien ilusión pura o bien conocimiento de gente que ha estudiado el esoterismo en el mundo físico.

³Lo difícil que es adquirir verdadero conocimiento de la realidad y al hacerlo no cometer errores, queda claro por el hecho de que incluso los individuos del quinto reino natural siempre revisan sus ideas con los del sexto reino. El primer yo no puede adquirir conocimiento de la realidad, hecho que no puede recalcarse con demasiada fuerza. Ningún individuo del cuarto reino puede juzgar correctamente el contenido de la realidad de su aprendizaje. Los que afirman lo opuesto, cuando lo hacen, han revelado su incompetencia.

⁴El conocimiento que poseemos de lo suprafísico, lo hemos recibido de la jerarquía planetaria. Cualquier otra información sobre lo “suprafísico” (de hecho un nombre impropio, porque lo que se implica aquí es todo lo que hay más allá del 49:5) es ficticio. Sin el esoterismo, el aprendizaje emocional en el mundo emocional no es conocimiento. La conciencia emocional nunca llegará más allá de la etapa de creencia donde decide la emoción. En la etapa mental rigen la convicción lógica basada en hechos constatados, la experiencia común a todo el género humano y los sistemas de pensamiento lógicamente inevitables. El hecho de que los científicos, que no tienen derecho lógico de hacer afirmaciones sobre nada más allá del conocimiento físico, nieguen realidades que no pueden ellos mismos constatar, testifica una actitud dogmática y, en realidad, evidencia su incapacidad de resolver problemas de epistemología o problemas de conocimiento teóricos. Tienen el derecho lógico de ser agnósticos, pero no escépticos (negadores). Es todo una cuestión de etapas de desarrollo. Los que han alcanzado contacto con el mundo causal, que han experimentado la intuición causal, no dudarán nunca más.

⁵Existen quienes se han encontrado personalmente a miembros de la jerarquía planetaria. Son yoes causales encarnados, yoes esenciales, yoes 45, yoes 44 y yoes 43. Yoes superiores (yoes 42, etc.) no pueden encarnar, porque ningún organismo podría soportar sus vibraciones. Sin embargo, pueden hacerse a sí mismos formas de materia atómica física, formas que pueden fácilmente hacer visibles a todos, vestidas con las clases más bajas de materia física grosera (49:7). No pueden aparecer en público debido al escepticismo prevaleciente, el sensacionalismo prevaleciente, la curiosidad y el descaro prevalecientes, la prevaleciente ignorancia de la vida general, que en ningún caso puede entender nada de lo que podrían comunicar. La gente entiende solamente lo que han experimentado y elaborado, en gran medida sólo lo que la ciencia física les han enseñado a comprender. Cuando el género humano haya adquirido conocimiento esotérico y sienta la necesidad de quienes puedan mostrar cómo solucionar los problemas insolubles de la correcta forma de pensar, sentir, hablar y actuar, entonces podrán aparecer.

5.17 *Las ideologías carecen de los cimientos del conocimiento*

¹Siendo miembro de la llamada sociedad cultural, el hombre ha sido alimentado con muchas ideologías. Está acostumbrado a varias visiones, cada una de las cuales es típica de alguna etapa de desarrollo. Si es un individuo “educado” y “culto” intenta, según su disposición, sus intereses y capacidades, aplicar las pertinentes instrucciones de cómo llevar una “vida digna de un ser humano”, en particular por su necesidad de parecer “justo”. Si quiere saber su propia etapa de desarrollo, pone a prueba su actitud hacia los diferentes fenómenos de la vida y sus propias normas de acción.

²Con todo este aprendizaje heterogéneo, a menudo está compuesto por todas las cosas contradictorias que ha asimilado, lemas y reglas para etapas tanto superiores como inferiores. A veces parece estar en la etapa de civilización, a veces en la etapa de cultura o incluso en la etapa de humanidad.

³Si tiene duda respecto a su estatus, podría obtener guía a partir de su respuesta a la pregunta de lo qué sería capaz de hacer bajo condiciones difíciles. Si se esfuerza por la autorrealización, intenta descartar las malas cualidades que descubre en ese proceso. Además, el grado de su entendimiento de las cosas humanas da testimonio de las experiencias de la vida que ha asimilado.

⁴En nuestra época, el género humano vive en un perfecto caos de toda índole de caprichos. Una revista comprometida con “experimentos con la verdad” (cada uno de tales experimentos resultó ser una mentira) publica cualquier sinsentido oculto y presenta un repertorio de lo que no saben pero por alguna razón creen. La superstición prospera y cada visión presentada es tan verdadera como cualquier otra. Cada nueva afirmación, aislada, es expuesta y explicada por fantasiosos y resulta aceptada por las masas de lectores sin capacidad de discernimiento.

⁵Si los cimientos, el conocimiento de la realidad y de la vida, se halla ausente, entonces todos los supuestos, caprichos, extravagancias, ideas luminosas, hipótesis y teorías se reducen a nada excepto a un juego intelectual, hecho del cual nuestra literatura de ficción es sólo un gran ejemplo. Esta literatura trata predominantemente con la emocionalidad inferior y la mentalidad inferior (aparte de la pornografía en el nivel inferior). Si no tienen el conocimiento, entonces lo que escriben no tiene fundamento y todo lo que se dice está en el aire. Y cada escritor tiene su propia opinión sobre la vida, lo cual es precisamente signo de la ausencia de conocimiento. Todo es adivinación, más o menos aguda y profunda, ingeniosa y “literaria”.

⁶Los teólogos, filósofos (incluyendo los semánticos), místicos, espiritistas, ocultistas, clarividentes, yoguis, todos tienen diferentes opiniones de la realidad. Sin embargo, hay sólo una realidad y, por lo tanto, sólo un conocimiento de la realidad. Siempre que hay diversas visiones, religiones, filosofías, etc., prevalece la desorientación y no el conocimiento. Todas las ideologías son productos especulativos de la ignorancia. El hombre no puede adquirir conocimiento de la realidad. Recibimos el conocimiento de la jerarquía planetaria, de individuos que han alcanzado el quinto y sexto reinos naturales. El conocimiento no se da a los discípulos individuales, sino solamente a grupos de discípulos que han adquirido la conciencia común telepática. Esta ha demostrado ser la única manera de prevenir los malentendidos. Quienes se han dado a conocer como si fueran discípulos, no son discípulos, como tampoco lo son quienes dicen que son miembros de un grupo como el que se describe más arriba.

⁷Los ocultistas parecen no haber entendido aún el hecho de que con sus imaginaciones, forman en el mundo emocional fenómenos materiales, que los clarividentes toman por cosas reales. Todo lo que es perceptible en ese mundo es producto de la especulación humana. Tan pronto como consiguen algunos hechos esotéricos nuevos, empiezan a especular. Imaginan, por ejemplo, a la jerarquía planetaria y a sus miembros, y el resultado es (si su poder de imaginación es suficientemente fuerte) que una copia de la jerarquía, con los individuos de los que han oído hablar, se forma en el mundo emocional y allí es encontrada por los clari-

videntes que pueden dar testimonio de la existencia de tal realidad. Las formas materiales mencionadas son captadas ávidamente por los “investigadores” en el mundo emocional, quienes con su imaginación (creyendo que hacen descubrimientos adicionales) refuerzan las formas, a menudo haciéndolas casi permanentes. Siempre hay quienes ávidamente aprovechan la oportunidad para extraviar a la gente y también son capaces de “hacerse pasar” por aquellas formas, pareciendo ser los verdaderos representantes de la jerarquía planetaria.

5.18 *La ignorancia de la emocionalidad del hombre*

¹Los filósofos y científicos no pueden saber nada sobre el aspecto conciencia de la existencia. Los psicólogos creen que la conciencia es un fenómeno que es posible sólo en la “sustancia nerviosa” de los organismos. En cualquier caso son capaces de estudiar solamente la llamada psique del organismo.

²Sólo a finales del siglo XVIII comenzaron a preguntarse si “la emoción podría ser una función independiente del alma” y no, como había sido asumido hasta entonces, concurrente con las percepciones sensoriales. Por largo tiempo asumieron que la emoción consistía en percepciones de placer y desagrado. Wundt descubrió los pares de opuestos, “Erregung und Beruhigung” (“excitación y depresión”) y “Spannung und Lösung” (“tensión y alivio”), y se le aclamó como pionero.

³No saben lo que es el sentimiento, o lo que es la voluntad. Consideran la emocionalidad como un fenómeno mediador entre la realidad física y el intelecto, y no como teniendo una función propia.

⁴Aún no han descubierto las dos energías emocionales más básicas: la atracción y la repulsión. Quizá lo hagan cuando hayan sido informados sobre ellas a través del esoterismo. Entonces será ciencia.

⁵Para explorar la emocionalidad deben ser capaces de estudiar los fenómenos de manera objetiva en el mundo emocional, ser capaces de distinguir la materia de involucimiento primaria y la materia involutiva secundaria, ser capaces de estudiar las expresiones de conciencia en las seis diferentes materias moleculares emocionales. Sólo los yoes causales son capaces de hacer eso.

⁶Lo que es más, deben ser capaces de estudiar la envoltura emocional del hombre con sus diferentes clases de materia, especialmente ser capaces de constatar los diversos órganos de percepción y actividad de la envoltura, qué clases de conciencia y energía se expresan en estos centros.

⁷Los psicólogos no tienen idea de nada de esto, y si leyeran sobre ello, lo rechazarían como “superstición”, porque relegan a esta categoría todo lo que no saben o no pueden saber nada acerca de ello. Y ningún científico condescenderá a familiarizarse con tales cosas. Eso es sabio por su parte. Porque les faltan los requisitos para un estudio así.

CLARIVIDENCIA

5.19 *Introducción*

¹Durante los 2500 años que ha existido la filosofía (la era zodiacal de Piscis), el problema de las posibilidades y de los límites del conocimiento (la llamada teoría del conocimiento) ha sido el principal problema de la filosofía. Ahora comienzan a darse cuenta los filósofos de que este problema es insoluble. El problema es insoluble también psicológicamente, dado que sólo una clase superior de conciencia puede ver los límites de una clase inferior. El primer yo no puede decidir donde están los límites de su facultad de conocimiento. Y dado que no puede existir nada que los filósofos no puedan explicar, han recurrido a la afirmación de que los conceptos básicos de la filosofía y por tanto todos los conceptos de realidad no son sino productos viejos, tradicionales del cerebro.

²Afirmar que los problemas no existen es una manera conveniente de librarse de ellos. Sin

embargo, es irritante que de hecho existan y surjan de nuevo en cada nueva generación. En menos de cien años a partir de ahora será posible filmar fenómenos del mundo etérico así como del mundo emocional. Esto conllevará la definitiva eliminación de la filosofía. Los filósofos no tendrán más la oportunidad de desorientar al género humano, y eso va también para los teólogos.

³Entonces será el turno de los clarividentes para dominar la opinión pública hasta que también la clarividencia haya demostrado su insuficiencia. Los clarividentes ven lo que los individuos normales no pueden ver. Han habido muchos clarividentes. Los más famosos son Swedenborg, Ramakrishna, Steiner y, recientemente en Escandinavia, Martinus.

⁴Existen siete clases principales diferentes de conciencia emocional objetiva, llamada clarividencia, divididas de acuerdo con las clases moleculares 48:1-7. Añádase a esto el hecho de que la percepción es individual, debido al carácter individual y al desarrollo previo. Existen innumerables clases de clarividencia respecto a fenómenos en el espacio así como en el tiempo. Todo el que se ocupe de tales facultades es clarividente en algún sentido limitado.

⁵Según el esoterismo (el conocimiento recibido de la jerarquía planetaria, de los individuos de los reinos naturales quinto y sexto), el hombre puede adquirir conciencia objetiva más allá de la emocional sólo como discípulo de algún profesor de la jerarquía planetaria. La conciencia objetiva mental se adquiere junto con la causal y sólo por yoes causales.

⁶La conciencia objetiva más allá de percepciones sensoriales orgánicas posibles para los no discípulos son la física etérica y la emocional. La física etérica es exacta. La emocional, también llamada clarividencia, no puede ser exacta.

⁷La correspondencia entre el mundo emocional y el mundo mental se hace evidente en el hecho de que las dos clases inferiores de conciencia mental (47:6,7) pueden hacerse sentir en las cuatro clases emocionales inferiores (48:4-7). Las dos clases emocionales superiores (48:2,3) están más allá del control de la mentalidad inferior (47:6,7). En esas dos regiones emocionales uno ve todo lo que quiere ver y la imaginación reina suprema, sin ser influenciada por la razón mental. Ahí también los clarividentes cometen sus inevitables errores. Ahí todo lo que la imaginación desenfrenada e inagotable puede fantasear toma en seguida forma material de manera que el clarividente está convencido de que es una realidad indiscutible. Debería añadirse que esas son también las regiones de los místicos.

⁸Quienes han alcanzado las dos regiones mencionadas y adquirido conciencia objetiva en las clases moleculares 48:2,3 son víctimas indefensas de las construcciones de su imaginación, no siendo capaces de calar la ilusividad de sus creaciones. Para eso no hay remedio. Están sinceramente convencidos de que ven lo correcto. Es lamentable que siempre hayan tenido éxito desorientando a los demás.

⁹El control mental mencionado requiere, para ser usado adecuadamente, un conocimiento detallado de la constitución de la realidad emocional, y ese conocimiento no está disponible para los hombres. Sólo los yoes causales lo poseen y son capaces de aplicarlo. Y también los yoes causales cometen errores a menos que sean muy cuidadosos en cada detalle, y sólo este hecho demuestra que es un esfuerzo imposible para el hombre.

¹⁰Es típico de los clarividentes que crean firmemente que experimentan la realidad absoluta. Si además han obtenido algún conocimiento esotérico, perciben como realidad gráfica lo que han estudiado en teoría y pueden creer que están de todos modos muy avanzados. Pero ni dos clarividentes ven lo mismo. Todo el mundo tiene su propia visión de la realidad, una visión que es diferente de las de los demás (de forma muy parecida a los filósofos en la medida en que son pensadores independientes), dado que lo que quiera que ven no es una realidad permanente sino creaciones individuales.

¹¹Sin embargo, todos los yoes causales tienen la misma percepción de la realidad material. Esa realidad puede percibirse de una sola manera, mientras que las descripciones verbales pueden diferir debido a diferencias en la terminología, hecho que siempre ha causado confusión de ideas. Es por ello que es importante acordar una terminología internacional común.

¹²En todas las épocas han habido clarividentes. Los antiguos, que vivían en ese estado, a menudo eran más intensos en sus observaciones e imaginaciones que las personas más divididas de nuestra época. Por ejemplo las historias del Viejo Testamento no han encontrado meramente “confirmación” por los clarividentes, sino que han sido complementadas con añadiduras individuales, de manera que quienes investigan los viejos fenómenos históricos del mundo emocional encuentran varias versiones de la misma leyenda histórica, todas ellas modeladas de acuerdo con la imaginación del investigador. La investigación histórica en el mundo emocional es por tanto tan poco de fiar con la del mundo físico.

¹³Mucho de quienes creen ser capaces de prever el futuro de los demás ven los planes con los que sus “pacientes” fantasean, por tanto una especie de telepatía.

¹⁴Sólo quienes en el pasado eran llamadas vestales pueden, en ciertos momentos agraciados, hacer contacto con la conciencia de la clase atómica emocional y ahí captar una visión de un posible futuro, una visión que se cumplirá si no intervienen nuevos factores que influyen y cambian el curso de los acontecimientos. Advertencias provenientes de “vestales” de esta clase en contra de infortunios en el futuro próximo deben ser siempre tomados seriamente. Podrían de hecho estar justificadas. Sin embargo, no se deberían tomar esas predicciones como infalibles, porque si ha contribuido la personalidad de la vestal, el resultado sería erróneo.

¹⁵Probablemente, nunca obtendremos claridad verdadera en este sentido, dado que la jerarquía planetaria no está interesada en los fenómenos del mundo emocional y un yo esencial (la clase más baja de yo que podría investigar el asunto de manera objetiva) considere probablemente que tiene cosas más importantes que hacer. También *El plano astral* por C. W. Leadbeater, que en muchos sentidos es un libro de gran mérito, es sólo un intento preliminar, al igual que su libro *Clarividencia y clariaudiencia* poco más que un bosquejo. En cualquier caso, estas dos obras tuyas son las únicas fiables dentro de lo que cabe.

5.20 *La ilusoriedad del mundo emocional*

¹El hombre vive en la materia emocional involutiva con su conciencia pasiva. Cada expresión de la conciencia activa influye a la conciencia pasiva de la materia para modelar de manera instantánea esa materia en una forma dada. Esta clase de conciencia es la central del hombre y constituye su “razón”. La mentalidad pura, libre de toda fusión con la emocionalidad, es prácticamente no existente salvo en yoes mentales emancipados de toda emocionalidad.

²Con su escaso conocimiento de la realidad más allá del físico grosero, el primer yo fracasa en sus intentos de orientarse a sí mismo en los mundos emocional y mental. Cada suposición, cada clase de imaginación encuentra confirmación en esos mundos. Es imposible para un primer yo decidir en el mundo emocional qué es producto de la imaginación y qué es realidad permanente. Esta es razón por la cual el mundo emocional es el mundo de las ilusiones y por la cual los esoteristas afirman con vigor que todo en el mundo emocional es mentira.

³Ese es el mundo en el que clarividentes de toda clase (incluyendo los yoguis) hacen sus observaciones. Ese es el mundo del que proceden todas las falsas ideas (moléculas emocionales mentalizadas), cerca de un 99 por ciento de las ideas que el género humano acepta como verdad. Ese es el mundo en el que todas las opiniones erróneas son tomadas por ciertas y encuentran confirmación, en el que tienen su base todas las filosofías y religiones con su subjetivismo, y en el que todas las sectas tienen su origen y morada. Ese es el mundo que el género humano toma por el “mundo espiritual” con “conciencia cósmica”.

⁴Todos los clarividentes creen que lo que ven es realidad permanente, mientras que nada en ese mundo es más que un producto de la energía emocional y mental. No pueden saber que las más débiles expresiones de conciencia emocional “crean” formas materiales en el mundo emocional. Cada expresión de conciencia es también una manifestación de energía. Poblamos el mundo emocional con nuestros pensamientos coloreados con emocionalidad. Creamos

copias de todo aquello con lo que fantaseamos, especialmente de la gente que admiramos o adoramos. Luego nos inclinamos ante esas formas materiales del mundo emocional como si fueran las cosas o personas “auténticas”.

⁵Los clarividentes son totalmente incapaces de estudiar, en sentido adecuado, el aspecto materia del mundo emocional. Lo mismo es cierto del individuo normal desde que ha descartado sus dos envolturas físicas. Ven sólo lo que ya conocen, usando el conocimiento que han obtenido en el mundo físico. Este es un hecho que los ocultistas no han considerado debidamente. Sin conocimiento esotérico no es posible orientarse en el mundo emocional.

⁶Cuanto más elevada la clase de conciencia emocional, mayor la intensidad de la experiencia tenida. La ilusoriedad de las esferas emocionales superiores es tan intensa que hasta los discípulos muy avanzados de la jerarquía planetaria (yoes causales) se han visto engañados. En esas regiones se pueden encontrar copias emocionales de todo lo que realmente existe en mundos superiores. Ramakrishna daba testimonio verdadero cuando decía “he visto a dios de manera tan clara como te veo a ti”. Quería decir la forma divina viva que había creado inconscientemente en la clase superior de materia molecular emocional.

⁷También las clases superiores de energía emocional son suficientes para influenciar y transformar la materia física, haciendo posibles fenómenos mágicos (las llamadas materializaciones).

⁸Lamentablemente, ni Besant ni Leadbeater advirtieron a emocionalistas y clarividentes con suficiente fuerza en contra del inevitable engaño del mundo emocional. Algunos de sus libros fueron escritos antes de que se hubieran convertido en yoes causales y antes que se hubieran comprendido la verdadera naturaleza de los experimentos en curso.

⁹No puede inculcarse con demasiada fuerza que el individuo debe ser escéptico respecto a todos los fenómenos en el mundo emocional. En ese mundo no existe nada correspondiente a la realidad permanente. El mundo emocional es y seguirá siendo el mundo de las ilusiones, sin importar la intensidad con que se manifieste su realidad. Este hecho es constantemente olvidado por los clarividentes y por quienes han pasado a ese mundo.

¹⁰El mundo emocional es el menos “espiritual” de todos los mundos, y los seres en ese mundo son, en virtud de sus ilusiones irremediables, totalmente incapaces de entrar en contacto con la jerarquía planetaria. Esta es la razón de por qué se pide a la gente, después de la llamada muerte, liberarse de sus envolturas emocionales y pasar al mundo mental. Lo hacen negándose a interesarse por los fenómenos pertenecientes y dirigiendo su atención a ideas mentales. De este modo la envoltura emocional no será provista con nuevas energías sino que se disolverá debido a la impotencia.

5.21 Los clarividentes deben creer lo que ven

¹Los clarividentes ven y, si también son clariaudientes, oyen. Pero eso no los equipa con la capacidad de juzgar el contenido de realidad de lo que ven y oyen. Si creen lo que escuchan, son creyentes, creen lo que los demás dicen sin tener garantías de que los mismos poseen el conocimiento.

²Es difícil decidir quienes son los más irrazonables en su rechazo a aceptar el conocimiento: los creyentes ciegos o los clarividentes emocionales. Los individuos de la última categoría pueden decir en su defensa que dan testimonio de la verdad: ven y experimentan la realidad y están siendo enseñados por profesores en ese mundo sobre las cosas que ven. Sólo informan de lo que han visto, oído y lo que les ha sido enseñado por sus “guías”. Sin embargo, precisamente este es su error. Son incapaces de entender que la realidad que ven es un producto de su imaginación, que todo el mundo emocional es un producto objetivo material de la vida imaginativa de todo el género humano, y que sus profesores son tan víctimas de las ilusiones del mundo emocional como ellos mismos.

³Quienes se encuentran en el mundo emocional no saben más acerca de la realidad que quienes están en el mundo físico, están aún más engañados. No hay dos individuos que tengan

la misma visión y opinión. Pero el conocimiento es uno. Todos los conocedores comparten la misma visión. Cuando quiera que hay dos visiones diferentes, es cuestión de conjeturas, suposiciones, creencias, no de conocimiento.

⁴Además, los profesores por regla general tienen un trasfondo religioso de sus vidas físicas y de este modo están doblemente desorientados. No están en contacto con los mundos superiores y con su Augoeides. Augoeides no se interesa por quienes puedan aceptar cualquier cosa en el mundo emocional.

⁵Sólo los yoes causales y esenciales pueden decidir, investigando cada caso particular, de donde los clarividentes en las regiones superiores emocionales reciben los impulsos que desencadenan la formación inconsciente de los fenómenos que se toman por realidades permanentes. Los clarividentes mismos no tienen idea de las causas involucradas, a menos que sus teorías dependan de teorías y expectativas conscientes. Pero los clarividentes a menudo piensan que son omniscientes, lo que forma parte de la ilusión emocional.

⁶Si un clarividente en las regiones superiores del mundo emocional se da a la especulación, será engañado por sus experiencias latentes y las concepciones sobre las cosas de vidas pasadas, y estas se convierten en realidades tan vitales que deben aparecer absolutas. Carecería totalmente de sentido intentar convencer a un clarividente así de que es víctima de su propia imaginación creativa. Ve y sabe, y está seguro de que experimenta la realidad y es perfectamente impermeable a la observación de que todo clarividente ve algo diferente de todos los demás sino que está tan seguro como el resto de ver correctamente.

⁷El clarividente no encuentra utilidad a la razón crítica, dado que la razón no puede negar que el hombre ve lo que ve. Sólo el conocimiento esotérico de la naturaleza engañosa de la materia emocional puede refrenar al clarividente de usar su facultad.

⁸Los clarividentes son ignorantes de la vida o autoengañados, sea Swedenborg, Steiner o Ramakrishna. Está fuera de cuestión que eran personas inteligentes, pero no es suficiente. Ni la inteligencia ni la santidad proporcionan conocimiento alguno sobre la realidad, hechos esotéricos sobre mundos superiores.

5.22 Creaciones de la imaginación

¹Cuando el clarividente en las regiones emocionales superiores escucha sobre mundos superiores, reinos superiores, seres superiores, etc., su imaginación se hace cargo de estos “objetos” y modela en la materia emocional figuras vivas que el mismo y otros ven y toman por los originales. No hay nada que no pueda ver. Tan grande es el poder formativo de la imaginación.

²Los clarividentes hablan de “calles de oro” en el mundo emocional. En la quinta región del mundo emocional (48:3), compuesta por su clase particular de materia emocional, una expresión de conciencia emocional lo suficientemente fuerte modela una forma material con la apariencia determinada por la imaginación. Si la imaginación concibe oro, entonces la materia tendrá esa apariencia. Muchas personas leen en leyendas de santos sobre diversos estados de la materia en el mundo espiritual, y al hacerlo modelan esas formas en materia emocional, formas que los recién llegados al mundo emocional toman por realidades permanentes. Los discípulos son testigos de experimentos con diferentes clases moleculares emocionales y se les enseña a modelar así como a disolver esas materias.

³Para desarrollar su poder de visualización, un discípulo de la jerarquía planetaria se divirtió durante varios años creando en su imaginación un jardín con sus accesorios. Ese jardín aún permanece, y los discípulos que han sido informados de su existencia lo visitan y lo mejoran continuamente. Tiene posibilidades de durar muchos siglos. Un clarividente lo tomaría sin falta por una realidad indestructible, aunque pudiese ser barrido por el pensamiento.

⁴En el mundo emocional hay copias vivas de todos los seres que los hombres “adoran”. Todos los personajes históricos se encuentran allí en copias emocionales vivientes, que los

ignorantes toman por auténticas. Siendo robots, dicen lo que se sabe que dijeron en el mundo físico. La mayoría de verdaderos creyentes, bajo la influencia de sistemas ficticios religiosos, espirituales, yoguis, etc., han modelado sin querer una “forma divina” o un “maestro” o un “guía” en el mundo emocional; por lo general una nueva forma en cada encarnación. En muchos casos, estas formas emocionales han sido adoptadas por gente en el mundo emocional que piensan que son capaces de ayudar de esta manera. Sólo los yoes causales son capaces de decidir como están las cosas en casos individuales; el hombre mismo (clarividente o no) no puede decidir tales cosas.

⁵La entera jerarquía planetaria y el gobierno planetario en toda su gloria, y todos los grandes seres de quienes han oído hablar tienen ya sus copias en el mundo emocional. “Actores” habilidosos en el mundo emocional que poseen conocimiento esotérico pueden utilizar esas copias y representar a los “maestros”. Lo delicado que es todo esto se aprecia en el hecho de que también discípulos de la jerarquía planetaria pueden tomar las copias vivientes de sus maestros, que han formado inadvertidamente en materia emocional, por el maestro de verdad. D.K. advierte a sus discípulos que no tomen su forma emocional por él mismo. No usa esa copia.

⁶Todas estas cosas son creaciones materiales permanentes de quienes han fantaseado sobre hechos esotéricos que han recogido, y también de quienes han estado en contacto con esa “realidad” y pueden dar testimonio de lo que han visto y oído. Esto es la explicación de por qué los clarividentes encuentran a seres superiores de toda clase, son recibidos en audiencia en la “ciudad de Shamballa” por el regente planetario, pasan “iniciaciones” de toda clase, son admitidos a la jerarquía y al gobierno planetario, se convierten en el yo superior del que han oído hablar, adquieren “conciencia cósmica” y visitan otros mundos estelares, etc., y todo ello con un intenso sentimiento de realidad. Todo el mundo contribuye con algún detalle, y el embellecimiento procede incesantemente.

⁷Puede esperarse que la información que hemos recibido sobre Augoeides sea mal comprendida como todo lo demás y que se tome la “forma” del mundo emocional por Augoeides; incluso que seres emocionales crean y pretendan ser Augoeides. La ilusoriedad del autoengaño es soberana.

⁸Existen riesgos entregando el conocimiento esotérico a personas ignorantes de la vida y sin entrenamiento, dado que en general sólo entienden y utilizan mal (aún de manera inconsciente) las ideas pertenecientes con sus energías materiales.

5.23 El conocimiento no se encuentra en el mundo emocional

¹La correcta denominación del mundo emocional es el “mundo de la mentira”. Todo conocimiento encontrado en ese mundo es llevado allí desde el mundo físico o desde el mundo causal, es conocimiento que los individuos de ese mundo han obtenido en otra parte. Allí uno se encuentra con representantes de todas las religiones y otras ideologías, todas las sectas ocultas, y tanto creyentes como en el mundo físico, si no más.

²Ha de observarse que el hombre, o bien como clarividente en el mundo físico o bien después de descartar sus envolturas físicas, es atraído a las regiones en donde se ven confirmados sus conceptos erróneos latentes o actualizados de la existencia, y de este modo su fe en ellas se ve reforzada una vez más.

³Durante el sueño, cuando la envoltura emocional con las envolturas superiores han dejado el organismo con su envoltura etérica y permanece por lo general a una distancia de alrededor de un metro, muchas personas tienen visiones en los llamados registros akásicos (las memorias moleculares del mundo emocional), visiones que toman por experiencias reales pasadas y presentes. Pero no existen verdades en el mundo emocional. El esoterista de una vez por todas ha hecho su idea guía que o bien sabe, o bien no sabe. El aprendizaje humano está intercalado con hechos científicos e históricos. En general, han terminado en los contextos erróneos. Por lo tanto, es mejor ser escéptico que crédulo.

⁴Todos los clarividentes, profetas ocultos, etc., están convencidos de que es posible para el hombre adquirir conocimiento de la realidad por sí mismo. En contra de esa convicción debe sostenerse con énfasis que ese conocimiento puede ser adquirido sólo por yoes causales y no por primeros yoes (individuos del cuarto reino de la naturaleza).

⁵Como sabemos lo fácil que resulta para los visionarios imaginar toda clase de cosas debería añadirse que los yoes causales son discípulos conscientes de la jerarquía planetaria y tienen acceso a miembros de la jerarquía. Estos últimos no aparecen en el mundo emocional.

⁶El mundo causal (el mundo de las ideas platónicas) es el mundo del conocimiento, no el mundo emocional, que es el mundo del sentimiento. No existe conocimiento en el mundo emocional, no hay yoes causales enseñando el conocimiento de la realidad. Los únicos en el mundo emocional que poseen conocimiento son los esoteristas que han obtenido su conocimiento durante la encarnación física. Parece como si esos hechos autoevidentes fueran imposibles de captar para la mayoría. Obstinadamente continúa buscando conocimiento en el mundo de las ilusiones. En ese mundo hay tantos mensajes consoladores y amorosos, y se tiene siempre tanta confirmación de estar en lo cierto, que todas sus ideas geniales y imaginaciones concuerdan con la realidad. Y todos los “espíritus” en ese mundo de espíritus están tan seguros de que están en lo correcto, que nada puede hacerse al respecto. Todo el mundo tiene su concepción de la única cosa correcta y piensa que todos los demás están equivocados. Se podrían quizás preguntar a sí mismos: ¿Dónde está el criterio común, tanto subjetivo como objetivo, de la verdad, válido para todo el mundo?

⁷Existen tantas concepciones erróneas de la realidad en el mundo emocional como en el mundo físico. Los filósofos, científicos, teólogos, espiritistas y ocultistas fallecidos mantienen los puntos de vista que adquirieron en la existencia física. Los esoteristas son probablemente los únicos que tienen una concepción común de la realidad. No son muchos pero crecen en número a medida que más gente adquiere el conocimiento esotérico en la vida física.

⁸Cuanto más se vuelva conocido el esoterismo (recibido de la jerarquía planetaria) para las personas en el mundo físico, más personas en el mundo emocional tendrán a la larga el mismo conocimiento. En consecuencia, los médium espiritistas “confirmarán” que este conocimiento es correcto. Sólo entonces se convencerán los espiritistas. Aún creen que los “espíritus en el mundo espiritual” lo saben todo mejor que nadie. El conocimiento para ellos debe ser confirmado por “los espíritus”. Sólo en ese caso es verdadero conocimiento. Pero si los espíritus lo han sabido siempre, ¿por qué no nos los han dicho antes? Sin embargo, son capaces de repetir como loros. Y esto muestra que sólo creen; que no han entendido que “es así como tiene que ser” .

⁹La creencia de los espiritistas de que “los espíritus del mundo espiritual” son omniscientes es por supuesto tan incurable como lo es cualquier convicción de la ignorancia. De hecho, la gente en el mundo emocional se encuentra aún más desorientada que las personas en el mundo físico. Vive en un perfecto caos de imaginaciones subjetivas. Si existe conocimiento en el mundo emocional, ha sido recibido de otros mundos, inferiores o superiores, de otras clases de conciencia, no ha sido adquirido en el mundo emocional. Y la agresividad en contra de los disidentes es aún más fiera que en el mundo físico. Así que ese mundo no es ningún paraíso, como creen.

¹⁰El hecho de que los discípulos de la jerarquía planetaria tengan también envolturas emocionales y difundan su conocimiento también en el mundo emocional no contradice el hecho de que los seres emocionales no saben más que los seres físicos. Ni siquiera conocen la verdadera naturaleza de su propio mundo.

5.24 *Es imposible para el hombre explorar la emocionalidad*

¹La materia emocional obedece la menor sugerencia de la conciencia, y esta es la razón por la que es imposible para un investigador humano (el individuo normal) estudiar esa materia. Está en un estado de transformación perpetua de acuerdo con las expresiones de conciencia

emocional de los individuos. Sólo los yoes causales son capaces de decidir qué en esa materia es una realidad permanente y qué es más o menos un producto temporal de las energías de la conciencia emocional.

²Normalmente, los yoes causales no son capaces de estudiar la conciencia de la clase atómica emocional, dado que es sólo como yo esencial como puede adquirir el individuo conciencia emocional atómica. Sin embargo, no hay reglas sin excepciones. Obviamente los yoes causales pueden tener éxito en hacer esto con entrenamiento esotérico. En esos casos se requiere vigilancia especial en contra del peligro de caer presa de una de las ilusiones más traicioneras: imaginar que se es un yo esencial perfecto capaz también de tocar el mundo supraesencial; incluso de ser capaz de observar al regente del sistema solar en toda su gloria.

5.25 *Las autoridades del mundo emocional extravían*

¹La mayoría de los espiritistas y clarividentes tienen en el mundo emocional un guía que por lo general piensa que es omnisciente, un guía en quien pueden confiar y del quien se han vuelto dependientes. Sin embargo, no hay guías fiables en el mundo emocional. Todo aquel que confíe en su autoridad se extraviara, sin importa cuán ideal, noble y magnificante parezca.

²En el mundo físico existen incontables maestros proclamando lo que creen que saben, y profetas de propia factura con complejo de mesías. En el mundo emocional hay aún más de esos individuos que desorientan a la gente de buena fe. Hay más debido a que han encontrado para su sorpresa que este mundo es algo por completo diferente de lo que previamente pensaban y están ahora ansiosos de corregir las falsas enseñanzas prevalecientes en el mundo físico, sin darse cuenta de que también su nueva concepción es insuficiente.

³Los esoteristas no posan como autoridades. Pueden dar cuenta de su punto de vista sobre las cosas y luego dejar que su audiencia lo acepte o lo rechace. En particular, los discípulos de la jerarquía planetaria tienen cuidado de no influir sobre nadie, sólo ayudar a los buscadores que piden ayuda. Quienes en el mundo emocional pretenden ser autoridades carecen de conocimiento real, y quienes creen haber encontrado una autoridad en ese mundo están equivocados. Por supuesto este hecho será impugnado por todos los creyentes, como es usual. Dejemos que tengan sus creencias. Son felices con ellas. En nuevas encarnaciones tendrán oportunidades de volver a aprender. Todos nos convertiremos en yoes causales tarde o temprano.

5.26 *Estudios clarividentes de encarnaciones pasadas*

¹Es un fenómeno cada vez más común que la gente busque información sobre sus encarnaciones pasadas bien de yoes emocionales (seres humanos en el mundo emocional) o bien de clarividentes, que en las diversas memorias moleculares del mundo emocional ven lo que desean y creen que son capaces de estudiar sus propias encarnaciones pasadas y las de los demás.

²Esa actividad es un error, porque sólo los yoes causales pueden constatar hechos en acontecimientos pasados. Ningún hombre que no sea un discípulo de la jerarquía planetaria, por tanto ningún clarividente, raja yogui, etc., puede adquirir conciencia objetiva más allá de lo emocional. Quienes afirman lo contrario son víctimas de la ilusividad de su conciencia objetiva emocional que les hace ver cosas que no concuerdan con la realidad permanente. La jerarquía planetaria advierte con vigor: “No confiar en las declaraciones de los clarividentes emocionales.”

³Los clarividentes no ven la realidad exacta, lo que realmente es o está sucediendo, sino sólo esa distorsión de la realidad que es resultado de la autoconcepción de la conciencia emocional humana, un cuadro que está cambiando constantemente con todas las ideas equivocadas que el individuo tiene de su propia situación y del comportamiento de los demás en una variedad inabarcable. Lo que los hombres pueden observar en el mundo emocional es

la síntesis final de toda esa vida ilusoria, su propia construcción sobre la base de todas las influencias de las que son presa de modo inconsciente.

⁴Como evidencia de que han sido cierto personaje histórico a menudo se refieren a su experiencia de reconocerlo todo al leer lo que esa persona ha escrito. Para tener esa experiencia sólo se tiene que usar la imaginación al leer.

⁵Por supuesto, un ser humano puede recibir información sobre una o varias de sus encarnaciones previas. Pero en ese caso esto se lleva a cabo de manera directa o indirecta a través de yoes causales. Por tanto la posibilidad existe, aunque la posibilidad es muy pequeña. Al discípulo se le pide “no mirar atrás”, y esto hace referencia a encarnaciones anteriores así como al pasado de esta encarnación. Nadie aprende nada de esas cosas. Para captar plenamente el efecto de la ley de cosecha se debe tener acceso al aspecto conciencia, y sólo los yoes esenciales lo tienen. El esoterismo no debe usarse para satisfacer la curiosidad, porque eso es un abuso de conocimiento que tiene consecuencias inevitables.

⁶A Leadbeater se le concedió permiso para estudiar las encarnaciones anteriores de algunos individuos y para publicar sus hallazgos. En los principios del esoterismo mucho se permitió por razones de propaganda y con el propósito de experimentar, lo que de otra manera estaba prohibido y tampoco es permitido ahora. Después del año 1920 todas esas cosas son de nuevo tabú. La curiosidad injustificada así como la murmuración excluyen al discípulo de mayores posibilidades de contacto con la jerarquía planetaria en esa encarnación.

5.27 La actitud de la jerarquía planetaria hacia el mundo emocional

¹La jerarquía planetaria declara firmemente que no tiene nada que ver con nada ni nadie en el mundo emocional. Para la jerarquía es como si ese mundo no existiese. Los profesores de la jerarquía planetaria inculcan a sus discípulos no ocuparse de los fenómenos del mundo emocional con sus ilusiones (todo lo que allí se encuentra es mentira y engaño). Los profesores exhortan a aquellos discípulos en el mundo físico que posean conciencia emocional objetiva que trabajen para disolver las formas materiales de ese mundo tanto como sea posible, dado que estas formas son obstáculos para la percepción de la realidad.

²La jerarquía planetaria advierte a sus discípulos a no esforzarse por cualquier clase de conciencia objetiva antes de haber adquirido conciencia causal objetiva y de este modo haberse convertido en yoes causales. Cuando se convierten en yoes causales, adquieren conciencia objetiva emocional y mental también, y entonces saben como utilizar esas facultades correctamente. Antes de esa etapa, resultan ser obstáculos al desarrollo de la conciencia mental. Y cada abuso equivale a muy mala siembra. Pero tan gran intensidad tiene la clarividencia emocional superior que hasta los yoes causales deben estar muy atentos para no confundir estas dos clases diferentes de visión objetiva. Sólo los yoes 45 no pueden equivocarse nunca, nunca corren el riesgo de ser engañados.

³Como de traicionera es esta ilusión se evidencia en el hecho de que también los yoes causales han sido engañados cuando no han estado lo bastante atentos. Esto le sucedió tanto a Besant como a Leadbeater. El secretario de la jerarquía planetaria considera de hecho que una buena dosis de sano agnosticismo puede ser de gran valor para el discípulo antes de que se le permita acompañar a su maestro al mundo emocional para observarle realizar todos los experimentos importantes con materia – desde el modelado de dioses a la demostración del génesis del universo.

⁴La jerarquía planetaria deja claro que nadie en el mundo emocional puede tener conocimiento de la realidad. Por lo tanto emite esta advertencia para el ignorante de la vida: “No aceptar nada de nadie en el mundo emocional.” Este era el significado del axioma esotérico “Los ángeles no susurran sino mentiras”.

⁵La advertencia muestra como de ansioso se encuentra el maestro para combatir la credulidad, la verdadera maldición del género humano.

⁶Ningún discípulo de la jerarquía planetaria puede utilizar médiums espiritistas para

comunicarse con personas en el mundo físico. No es permitido a los discípulos utilizar instrumentos que queden inconscientes al dejar sus envolturas físicas. El espiritismo permite a médiums inconscientes utilizar yoes emocionales en el mundo emocional. Y esto zanja el asunto.

⁷Nadie en el mundo emocional puede tener contacto directo o indirecto con la jerarquía planetaria. Eso se dice en referencia especial a toda clase de clarividentes y ocultistas. Todo lo que han dicho sobre el asunto es completa ilusoriedad.

⁸Fue una medida necesaria la que el gobierno planetario adoptó con el centro del plexo solar de la envoltura emocional, cuando, después del experimento atlante, se hizo nacer a los seres humanos sin conciencia objetiva emocional.

⁹En un famoso poema, Schiller hace a un clarividente implorar a la divinidad que le libere de este “terrible don” y le devuelva su ceguera.

¹⁰El mejor consejo que se pueda dar a todo el mundo que ha sido “dotado” con clarividencia emocional es no usarla, porque no puede calar la ilusoriedad del mundo emocional y juzgar correctamente sus fenómenos. Probablemente cada uno de estos consejos es una pérdida de tiempo. Sin embargo, al darlo, el esoterista ha cumplido con un urgente deber para estas personas extraviadas. Se han ido por el camino erróneo con consecuencias deplorables para su siguiente encarnación o incluso encarnaciones.

5.28 No hay segundos yoes en el mundo emocional

¹Los “espíritus en el mundo espiritual” de los que hablan los espiritistas son hombres en el mundo emocional que han dejado sus envolturas físicas. Sólo se encuentran primeros yoes en el mundo emocional, no yoes causales o segundos yoes. Quienes se anuncian como tales yoes superiores están autoengañados. La manifestación inferior de Augooides se encuentra en la región superior del mundo mental (47:4).

²Los únicos que poseen conocimiento real en el mundo emocional son viejos hilozoístas, antiguos iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico quienes en su última vida física tuvieron la oportunidad de recordar su conocimiento en el mundo físico. Quienes enseñan en el mundo emocional son generalmente representantes de todas las viejas ideologías o, como mucho, quienes son capaces de orientarse en el mundo emocional. Todas las experiencias tenidas en mundo emocional, por muy maravillosas que parezcan, son ilusorias. Debe señalarse en particular que el conocimiento de la realidad no puede adquirirse en mundos inferiores al causal, ni en los mundos del hombre, ni en la conciencia de las envolturas de encarnación. Si algunos primeros yoes afirman otra cosa, no cambia nada. Los primeros yoes no pueden adquirir conocimiento de la realidad por sí mismos.

5.29 La clarividencia pertenece a la etapa emocional

¹Es una noción muy común entre los ocultistas que la clarividencia es indicación de un “alto nivel espiritual”. Esto es un gran error. La clarividencia y la clariaudiencia pertenecen a la etapa emocional. Son facultades emocionales innatas o adquiridas y no está de ninguna manera conectadas con un “desarrollo superior” de ninguna clase.

²Muchas personas permanecen innecesariamente demasiado tiempo en la emocionalidad, en particular quienes han adquirido clarividencia de alguna forma u otra, y creen que encuentran el conocimiento de la realidad y de la vida en el mundo emocional. Lamentablemente hay muchas personas en la etapa mental que debido a su clarividencia emocional recaen en esta etapa inferior. Aquellos yoes mentales que nacen con esta facultad son sabios si se niegan a reconocerla. La importancia de este consejo es que son incapaces aún de entender, ignorando la realidad, fascinados por las oportunidades aparentemente ilimitadas de las experiencias imaginativas que existen en el mundo emocional, sin entender el hecho de que toda esta fantasmagoría es ilusoria.

³Estamos en el mundo físico para vivir en este mundo y no en ninguna “esfera superior”. Estamos en el mundo físico para adquirir las cualidades y capacidades necesarias. No se puede hacer eso mediante clarividencia.

⁴Por lo tanto, el esoterista considera la clarividencia como una carga. Se ve frecuentemente que los clarividentes son insensatos e irresponsables. La jerarquía planetaria afirma que la clarividencia sin verdadero conocimiento esotérico extravía de modo inevitable a quienes le dan importancia, confundiéndola con conocimiento. La clarividencia es a menudo una indicación de mala cosecha, una consecuencia de las incursiones del individuo en la magia negra en alguna encarnación previa.

⁵Para los clarividentes el mundo emocional es el mundo superior, dado que no pueden experimentar el mundo mental. Sin embargo, deberían aprender algo del hecho de que la envoltura emocional de un yo causal está vacía de todo contenido, tan vacía que los fenómenos del mundo emocional no existen para ese yo si no tiene alguna razón para ocuparse de algo particular en ese mundo.

⁶Se afirma en el esoterismo que las facultades de la energía etérica (“magia”) así como la clarividencia son obstáculos para un mayor desarrollo de la conciencia. El individuo es cegado por su capacidad. Vive en aquello que debería negarse a percibir.

⁷Se debería estar atento al hecho de que en cada envoltura se adquieren sólo las cualidades que es posible adquirir en esa envoltura, y no cualidades superiores. Las capacidades emocionales no proporcionan conocimiento del mundo físico. Sólo la conciencia mental puede proporcionar una percepción correcta en los mundos del hombre con tal que reciba hechos correctos del sentido físico o de la conciencia causal. No se puede saber nada por uno mismo sobre mundos en lo que no se tiene conciencia. Este es un hecho que hasta los intelectos más simples deberían ser capaces de captar. Y quienes viven en el mundo físico no tienen la conciencia de los segundos yoes a menos que sean avatares. Un hecho puede establecerse como absoluto: no hay segundos yoes en el mundo emocional. Nada pueden hacer en ese mundo de ilusiones irremediabilmente idiotizantes.

⁸La conciencia emocional es inmune al sentido común. Vive en su propio mundo de ilusiones con su “conocimiento absoluto”.

5.30 “Conciencia cósmica”

¹Muchos místicos, en la India yoguis, creen que tienen “conciencia cósmica”. En Escandinavia, Martinus es el caso más conocido de alguien que ha afirmado lo mismo. Es grotesco pero eminentemente típico de los clarividentes en la etapa emocional superior, la potencia más alta de ilusionismo. Al igual que muchos otros, Martinus fue víctima indefensa de su propia imaginación. Es el mismo error, se podría decir que inevitable, cometido por todos los clarividentes emocionales que no pueden posiblemente decidir donde están los límites de su aparente “expansión de conciencia hasta el infinito”.

²Martinus no sabía que existen dos reinos de la naturaleza suprahumanos en nuestro planeta, que existe una jerarquía planetaria, que el individuo para alcanzar la conciencia cósmica debe primero adquirir conciencia en el mundo causal (47:1-3) y en los mundos (46–42), que un individuo que haya adquirido conciencia 42 entra en el gobierno planetario y es omnipotente dentro del sistema solar. Si un hombre pudiera adquirir conciencia cósmica entonces no habrían reinos superiores y no sería necesaria ninguna jerarquía planetaria. Con lo dicho aquí basta para desenmascarar esta muestra de autoengaño.

³“Ningún vidente autodidacta vio jamás correctamente.” Hasta que el género humano se da cuenta de esto no habrá fin para la creencia de los clarividentes en la corrección de sus experiencias imaginativas. Y hasta que los ocultistas hayan aprendido a “no asumir nada sin principios de razón suficientes” no habrá fin para su creencia en toda clase de ideas geniales y caprichos.

OCULTISMO

5.31 *Introducción*

¹Al igual que el cristianismo contiene una enseñanza esotérica (la enseñanza gnóstica no publicada), también el Islam contiene una enseñanza esotérica que ha llegado a conocerse. En apariencia no se ha visto que la misma enseñanza se encontraba en la raíz de la filosofía de yoga india, así como de todas las formas históricas de las religiones. Existe sólo una verdadera visión del mundo y de la vida, aquella que la jerarquía planetaria ha enseñado en las órdenes (secretas) de conocimiento durante cincuenta mil años.

²Nuestros ocultistas modernos se han topado con partes de esta enseñanza y las han usado al inventar sus propias enseñanzas. Esto ha dado por resultado sectas ocultas en números cada vez más abultados. En lugar de teología y filosofía ahora tenemos ocultismo. Pero es la misma locura incorregible que ha caracterizado siempre a la religión y la filosofía. Cada visionario con complejo de mesías lo sabe todo sobre “la única verdadera enseñanza”.

³En lo que sigue, la crítica, y en parte crítica muy severa, se usa en contra de los ocultistas y sus concepciones erróneas de la realidad. Todo el mundo tiene derecho a su propia visión de la realidad. Sin embargo, cuando esta es entregada como la única verdadera, engañando así a un público crédulo, entonces sus defensores deben aguantar la corrección. Todos estamos en el camino, y es probablemente inevitable que algunos entren en carreteras secundarias que conducen a caminos sin salida. Tendrán que volver a aprender en nuevas encarnaciones. Si es posible podrían ahorrarse que volver a sus lecciones.

⁴Quienes han asimilado el conocimiento esotérico hecho exotérico pronto entienden cuan poco de ese conocimiento ha sido publicado. En realidad, hemos recibido sólo los hechos más básicos sobre la realidad y la vida, suficientes para liberarnos de las ideologías de la ignorancia y adquirir luego las cualificaciones para el discipulado.

⁵Quien necesite saber más para servir mejor se le es dado conocer como discípulo. Esa es la única manera. A los discípulos se les da a conocer mucho que no se publicará aún en varios cientos de años, conocimiento que podría ser mal utilizado o distorsionado (como siempre), y no menos por los ocultistas.

5.32 *Ocultismo y esoterismo*

¹Es cada vez más necesario distinguir entre ocultismo y esoterismo. La diferencia esencial entre ambos es que el ocultismo depende de concepciones subjetivas (experiencias en el mundo emocional), mientras que el esoterismo consiste en hechos recibidos en el mundo físico directamente de la jerarquía planetaria. Es la diferencia entre subjetivo y objetivo, entre especulación y hechos reales. Por regla general, los ocultistas no han sido capaces de captar siquiera esa diferencia. Para ellos, el esoterismo pertenece a la misma categoría que el ocultismo. Los ocultistas extraen su aprendizaje de todos los sitios concebibles, no siendo capaces de determinar el origen de los datos que aceptan. Sus “hechos” e ideas son extraídos de la literatura simbólica de las órdenes de conocimiento esotérico en donde no son sus propias construcciones imaginativas y experiencias en el mundo emocional. El esoterista acepta datos sólo de la jerarquía planetaria, datos transmitidos por sus discípulos, o en raros casos, mediante cartas de yoes 45. Los únicos discípulos que hasta ahora han resultado ser capaces de transmitir ese conocimiento son Blavatsky, Besant, Leadbeater y Bailey.

²Podemos esperar en las décadas siguientes la aparición de innumerables sectas ocultas y una corriente siempre creciente de literatura oculta de las clases más variadas. El resultado será algo similar a las setenta y pico sectas gnósticas que aparecieron en la transición de la era zodiacal de Aries a la de Piscis, sólo que las oportunidades de difundir cualquier mensaje son mucho mayores ahora que entonces. Son incontables quienes llevan sus opiniones al público, aumentando la confusión.

³Y no sólo los místicos y los clarividentes son engañados sino también los miles de personas

que creen en sus enseñanzas. En su libro, *El retorno de los brujos*, Louis Pauwels y Jacques Bergier describen con algunos detalles como Hitler, Himmler, Hess, Rosenberg y otros líderes nazis fueron víctimas de visionarios ocultistas (Machen, Hörbiger, Haushofer, Guénon, etc.)

⁴Los no esoteristas deben encontrar confuso que entre todo el flujo de disparates se encuentre siempre un “núcleo de verdad”, algún hecho, alguna idea, que ha sido totalmente distorsionada. Si se dan datos sobre los auténticos rosacruces, como Bulwer-Lytton y Blavatsky, uno se asombra de los extraños contextos en que han sido puestos.

⁵La multitud de ideologías ocultas tiene el resultado que las personas se confunden y los intelectuales se vuelven escépticos. Un examen y una comparación crítica revelaría las enormes diferencias entre esoterismo y ocultismo. Sin embargo, la mayoría es incapaz de hacerlo, y de quienes podrían requeriría un trabajo que consideran inútil.

⁶Las antiguas órdenes de conocimiento ciertamente tuvieron sus defectos, porque ellos son inevitables. Pero al menos impedían a los iniciados de grados inferiores imaginar (lo que hoy es siempre el caso) que habían alcanzado el mismo entendimiento que los de grados superiores.

⁷Es inútil coleccionar vieja literatura ocultista. En virtud de las especulaciones ocultistas está llena de errores y carece altamente de fiabilidad. Esto es particularmente cierto de la literatura publicada antes de 1920, que debería ser archivada.

⁸Originalmente, los antiguos esotéricos se llamaban a sí mismos “ocultistas”. Pero después que grandes cantidades de individuos en la etapa del místico comenzaron a llamarse ocultistas, ese nombre se hizo inutilizable. Por supuesto, esos ocultistas se describirán muy pronto a sí mismos como “esoteristas”, ignorando que son incapaces de liberarse del mundo emocional con posibilidades inagotables de construcciones imaginativas. Existe una falsificación en curso de todos los términos esotéricos.

⁹El esoterista fue llamado un “mentalista” en contraposición a los místicos como emocionalistas. Pero por supuesto los emocionalistas han comenzado a denominarse a sí mismos “mentalistas”. El no iniciado se encuentra sin defensa en contra de todas estas trampas. Son incapaces de entender que es cuestión de autoengaño.

5.33 Sectas ocultas

¹Comenzando en el año 1875, cuando el conocimiento de la realidad se hizo accesible a todo el mundo, han surgido innumerables sectas ocultas cada una de las cuales ha tenido éxito en mistificar a sus seguidores con la noción de que el fundador de la secta fue especialmente llamado para comunicar el conocimiento de la única manera verdadera. Esto es engaño en lenguaje sencillo. Nadie ha recibido ese derecho. El conocimiento que ha sido entregado no debe ser el privilegio de cierta secta. Ninguno de estos fundadores de sectas es miembro de la jerarquía planetaria o se le ha encomendado misión alguna.

²El resultado de todo este secreto fabricado con el conocimiento ya publicado es que, según la jerarquía planetaria, “las sectas ocultas y los grupos esotéricos se encuentran entre los más desorientados de toda clase de grupos”.

³Lo que se ha hecho público ha dejado de ser esotérico en el sentido propiamente dicho de la palabra. El hecho de que este conocimiento no haya sido examinado y aceptado por las autoridades de la opinión pública y por lo tanto haya permanecido desconocido, desapercibido por la gran masa de intelectuales es una cuestión muy diferente. El conocimiento está siempre disponible para los buscadores.

⁴Todas las sectas ocultas pertenecen a la etapa emocional, la etapa del sentimiento y de la imaginación. Todas las sectas, también las sectas ocultas, con iniciaciones y otros procedimientos infantiles, tienen un efecto desorientador. Estas son palabras de advertencia para todos los buscadores: ¡evítese el contacto con tales sociedades, porque las consecuencias sólo pueden ser deplorables, quedar bajo la influencia de fuerzas cuyo poder el no iniciado no sospecha! ¡Evítese todos los fundadores de sectas! Están extraviados. No se fundarán órdenes de conocimiento antes del año 2200, y en entonces sólo por yoes esenciales (46). La

Sociedad Teosófica no fue una orden de conocimiento.

⁵Sinnett requería que todos usasen traje de gala en sus encuentros. Sin embargo, Olcott aparecía con su traje único, chaqueta raída y unos pantalones holgados. Y así apareció en el Palacio Real de Estocolmo, llamado a audiencia con el rey Óscar II de Suecia y Noruega. Y es lo mismo en el esoterismo: ante el maestro se puede aparecer sin importar lo andrajoso que se sea.

⁶Las muchas sectas ocultas en alguna medida responden a las necesidades de las personas de varios niveles, y en este respecto existe una justificación para ellas. El riesgo de hacer propaganda a estas sectas es que atraen fácilmente a individuos que están maduros para el conocimiento esotérico y a través del mismo podrían tener una concepción más correcta de la realidad. Igual que las formas existentes de las religiones son obstáculos a la única religión verdadera, la religión del amor y la sabiduría, todas las sectas ocultas que proliferan son obstáculo al verdadero conocimiento.

⁷Las disputas entre diversas sectas sobre problemas que sólo los segundos yoes pueden resolver contrarrestan el esfuerzo en pos de la unidad. Muy pronto se corregirán los errores cuando el individuo haya alcanzado tal desarrollo que los problemas deben resolverse de la manera correcta. Entonces se es ya un discípulo. El sistema mental esotérico existe para proporcionar una visión de la existencia y liberarnos de las especulaciones de la ignorancia de la vida. Ese sistema no debe convertirse en un sistema dogmático que de lugar a discusiones sin sentido sobre cosas que en cualquier caso sólo los yoes superiores son capaces de juzgar.

⁸Ninguna sociedad oculta excepto la Sociedad Teosófica original (fundada por Blavatsky en 1875), la Escuela Arcana (fundada por Alice A. Bailey en 1923) y el Templo del Pueblo (fundada en 1898 por iniciativa del yo 45 H.) han surgido de la jerarquía planetaria o han tenido ninguna conexión con sus miembros, no importa lo que los fundadores de otras sociedades crean y afirmen. Existen discípulos de varios yoes 45 de la jerarquía, pero no pueden ser identificados como discípulos y no se dan a conocer como tales. Hay razones para asumir que hoy día ninguna sociedad está en contacto directo con la jerarquía sino que aquellas que una vez lo fueron continúen con el impulso que originalmente recibieron.

⁹Aquellos que alguna vez alcanzaron el tercer grado en alguna orden de conocimiento esotérico también han sido una vez aceptados como discípulos y han entrado como tales en la lista de discípulos de la jerarquía. No necesitan sociedad sino que son capaces de conectar con su Augoeides y “su dios”.

5.34 Las sectas ocultas y la ley de libertad

¹Para el esoterista, el esoterismo es recordar de nuevo el conocimiento que una vez adquirió. Es un conocimiento que el género humano en general no puede aplicar de manera racional y por lo tanto no necesita. Por lo tanto el esoterista no considera como su tarea hacer propaganda de este conocimiento. En vez de eso, hace lo mejor que puede para ayudar a todo el mundo en su nivel, ayudarles a volver a alcanzar su nivel latente. Luego es asunto de cada cual alcanzar un nivel superior por sí mismo, por su propia experiencia y elaboración de la misma. El propio punto de vista sobre la realidad del esoterista es su propio secreto y nada que intente endosar a quien no lo necesite.

²Este es el error cometido por las sectas ocultas, endosando a las personas ideas que les hacen ser más inadecuadas para la vida, seduciéndolas a un mundo que sólo puede ser un mundo ilusorio de imaginación, dado que no tienen una base adquirida por sí misma sobre la que permanecer. Si se carece de ese fundamento, el aprendizaje será sólo una nueva clase de religión y poco mejor que la superstición. Entonces es mejor ser un fisicalista y ayudar a las personas a resolver sus problemas para que la vida en el mundo físico vea reducida su fricción, pueda vivirse de manera más efectiva, felizmente. En el curso del desarrollo a través de las encarnaciones, todo el mundo adquiere mediante su propia experiencia su propia visión de la realidad y de la vida.

³Debe afirmarse con claridad que nadie tiene derecho a forzar su punto de vista sobre nadie, no importa lo correcta que sea su visión. Todos esos intentos van en contra de la ley de libertad y de la ley de autorrealización. El “poder sobre los demás” puede ser necesario en la crianza de los niños, hasta que hayan adquirido un entendimiento elemental de la vida. Pero el uso del poder para cercenar la libertad de pensamiento y expresión es ilegal, una invasión que tiene serias consecuencias para el dictador. Quien entra en alguna sociedad (política, religiosa, científica, oculta, etc.) y es más tarde expulsado por su punto de vista individual debería estar agradecido por la libertad ganada. La supresión de la opinión de cualquier clase debería ser totalmente reprobable. El individuo no debería aceptar nunca nada que vaya en contra de su propia visión autoadquirida. Sólo de esta manera puede desarrollarse de la manera correcta.

5.35 *Las ilusiones de los ocultistas*

¹Hay ocultistas que no ven que el mundo físico es un infierno. Esto indica que carecen de suficiente experiencia de la vida y de entendimiento de la horrorosa situación del género humano. Es también distintivo de muchos el ser incapaces de darse cuenta de que no deberían nunca “mirar hacia atrás”. Tan poco han entendido esa advertencia esotérica que por el contrario están ansiosos de saber sobre sus anteriores encarnaciones. Además, carecen de utilidad para el desarrollo de la conciencia. Es curiosidad ordinaria. Hablan sobre el estudio del “trabajo del karma”, pero eso es igualmente erróneo, porque no pueden constatar lo que son incapaces de entender. Los ocultistas han de aprender a darse cuenta del hecho de que son incapaces de juzgar las cosas reales de la vida y el actual curso de los acontecimientos. Sobrestiman enormemente sus posibilidades de usar de manera adecuada la escasa información esotérica que han recibido.

²Se ve muy a menudo que los ocultistas “superintelectuales”, después de haber adquirido conocimiento de la literatura esotérica existente, se vuelven completamente importantes, lo comprenden todo mejor y miran desde arriba a aquellos de quienes han recibido el conocimiento como demasiado primitivos. Si no desafiaban al ridículo, preferirían ser conocidos como “maestros”. En cualquier caso, no les importa ser llamados así por sus ecos, como fue el caso de Steiner. No es fácil trazar la línea entre la autoestima (la evaluación objetiva correcta de la propia capacidad) y la sobrestima de uno mismo.

³Anteriormente el esoterista aprendía que debía guardar silencio ante teólogos, filósofos y místicos. Hoy día debe mantener silencio también ante los ocultistas. Es inútil hablar a quienes lo saben todo mejor y que han sido enseñados por sus maestros en el mundo emocional (el mundo astral, el mundo “espiritual”), aquellos que “visitan Shamballa”, etc.

⁴No hay límite a la locura, la imaginación y la credulidad. Gracias a dios sólo los yoes 45 son capaces de visitar otros planetas, en su envoltura supraesencial. Pero los “maestros” de la logia negra son capaces de adoptar formas en materia emocional y física, formas que engañan a todos los que no son esoteristas. Hacen todo lo que pueden para extraviar y desviar a la gente. Los ocultistas son prueba de que obtienen puntuaciones muy altas.

⁵Al igual que en la religión hemos tenido incontables profetas diciendo todas cosas diferentes, en el ocultismo tenemos incontables “maestros” a quienes los creyentes aceptan y cuyas afirmaciones creen. Pero los esoteristas no aceptan maestros que se den a conocer como maestros, porque saben el hogar de los maestros es el mundo de las ideas platónicas, el mundo causal, y que es allí donde se les verá pero nunca en el mundo emocional. El deseo de los clarividentes de ver a “su maestro” en el mundo emocional es suficiente para que tenga lugar. Sólo que no es un maestro de la jerarquía planetaria. Y nadie encontrará a su propio maestro en la jerarquía planetaria hasta que se haya convertido en instrumento de su Augoeides.

⁶Hay personas que han escuchado hablar de la jerarquía planetaria y en seguida han comenzado a fantasear. Un fantasioso, por ejemplo, imagina que “ha recibido permiso de la jerarquía...” Debe afirmarse enfáticamente que esas afirmaciones no pueden ser verdad. Sólo discípulos en grupos de cinco, siete o nueve pueden hacer contacto con la jerarquía, nunca los

individuos. Lamentablemente, esto no reduce el riesgo de fantasía, porque se ha demostrado repetidamente que todo un grupo puede ser presa de cualquier ilusión emocional.

⁷En el mundo emocional han creído que fueron iniciados por el regente planetario y se convirtieron en yoes causales y esenciales. Quienes hoy en día dan testimonio de tales cosas están todos extraviados. El discípulo que da testimonio de sí mismo (estatus y experiencia como discípulo) ya no es un discípulo, si es que alguna vez lo fue. Mediante esa regla la jerarquía planetaria ha puesto fin a la curiosidad sobre las personalidades de los discípulos. Quien quiera convertirse en un esoterista debe contentarse con el conocimiento esotérico. Todo lo personal es tabú. Las biografías escritas con la intención de “limpiar el honor” de personajes históricos como Paracelso, Cagliostro, Blavatsky, Francis Bacon, Saint Germain, etc., no interesan a la jerarquía planetaria. Todo el mundo puede creer lo que quiera en este asunto con todo lo demás. Quien no haya adquirido entendimiento sera presa de mentiras en cualquier caso.

⁸Cuando se ve cuan fácilmente cae la gente presa de mentiras incluso en el mundo físico y cuan fácilmente la sugestión de masas afecta a congregaciones enteras uno será más fácilmente escéptico ante todos los testimonios. Sólo le resta a uno tratar de usar la razón crítica.

5.36 *Las especulaciones de los ocultistas*

¹Las muchas sectas que los místicos y ocultistas forman en nuestros tiempos tienen al menos el mérito de que contrarrestan el fisicalismo y señalan la existencia suprafísica. El lado gratificante del fenómeno es que evidencia que son buscadores, que muchas personas se han dado cuenta de que las viejas ideologías son insostenibles, de que existe algún entendimiento de la existencia de mundos superiores y de clases superiores de conciencia. Podemos esperar que estos méritos en alguna medida mitiguen el daño que los ocultistas hacen con sus especulaciones desorientadoras.

²Vivimos en tiempos en que los ocultistas especulan más y más con hechos históricos sin comprobar, con hechos esotéricos aislados, y por lo demás, con toda clase de hecho espurios. Sus constantes errores y la base de su fracaso reside en el hecho de que mezclan sus propias especulaciones con el conocimiento que hemos recibido de la jerarquía planetaria. Existe cantidad de ocultistas al estilo de Rudolf Steiner, gentes altamente inteligentes que creen que pueden especular con los hechos esotéricos.

³La especulación con el esoterismo se convierte en un sinsentido engañoso sin la menor importancia para nuestra autorrealización, más bien impide que nos convirtamos en instrumentos útiles de la jerarquía planetaria. No hemos recibido el conocimiento para especular y fantasear sino para vivir correctamente y mostrar a los demás como hacer para convertirse en discípulos. Los ocultistas nunca han entendido eso. Obviamente piensan que la especulación es el sentido de la vida.

⁴Se nos ha dado a conocer lo suficiente para vivir, ser capaces de realizar. Este es el porqué hemos recibido el conocimiento. Es típico de los ocultistas que quieren conocer irrazonablemente mucho de aquello a lo que no pueden dar utilidad, un aprendizaje teórico (se podría llamar sandeces engañosas) que cargan de manera innecesaria el contenido de la conciencia y les hace más difícil aplicar diariamente lo esencial. Quienes quieren sólo aumentar su conocimiento teórico tendrán que esperar a que la jerarquía planetaria permita que se publiquen más hechos.

⁵El esoterista sabe que el intelecto humano no puede resolver los problemas de la realidad, que hacerlo requiere una clase superior de conciencia objetiva, al menos causal y esencial, que el conocimiento de la realidad no puede adquirirse en los mundos humanos (los mundos mental, emocional y físico) sino sólo en el mundo de las ideas platónicas (el mundo causal) y que nadie puede entrar en ese mundo excepto como discípulo de la jerarquía planetaria. El hombre debe adquirir conocimiento del mundo físico pero no puede juzgar el contenido de realidad de lo que experimenta en los mundos emocional y mental.

⁶Es entendible que en la etapa de la ignorancia la gente busque explicaciones de acontecimientos y especule sobre sus causas. Pero el género humano debería aprender algo del resultado de milenios de especulación: las ficciones de la creencia teológica en las leyendas de la historia y las imaginaciones más o menos lógicas de los teólogos así como de los filósofos.

⁷En apariencia los ocultistas se han dado cuenta de que ni la teología ni la filosofía o la ciencia son capaces de resolver los problemas de la existencia. Pero no se dan cuenta de que cometen exactamente el mismo error que los teólogos, los filósofos y los científicos, que hacen afirmaciones sobre la realidad suprafísica sin tener la capacidad requerida, que sólo los yoes causales se encuentran en posición de constatar hechos, de adquirir la “intuición” necesaria.

⁸Entre las muchas clases de ocultistas se pueden encontrar a quienes se consideran pensadores independientes. Estudian toda clase de literatura oculta y seleccionan lo que quiera que concuerde con su punto de vista, sin comprender que la mayoría de escritores de ocultismo han hecho lo mismo y que todos tienen puntos de vista diferentes sobre la única realidad. Si además son clarividentes, consultan individuos en el mundo emocional a quienes consideran como autoridades definitivas y aceptan sus opiniones, sin ver la inconsistencia de su imaginada independencia.

⁹Si cada filósofo piensa de sí mismo que es capaz de adquirir una concepción correcta de la realidad, esto es verdad en un mayor grado de los ocultistas. Y como los filósofos todos tienen puntos de vista diferentes sobre lo que es la realidad y la verdad.

¹⁰Sin embargo, la verdad es una, y esa verdad la recibimos de la jerarquía planetaria. Todos los yoes causales, discípulos de la jerarquía planetaria, comparten la misma concepción de la realidad, un hecho que puede quizás ser causa de alguna reflexión. Lo que quiera que no esté de acuerdo con su conocimiento, universal para todos los esoteristas, no es verdad. Todos “los experimentos con la verdad” extravían incondicionalmente.

¹¹No importa lo que los esoteristas han hecho para contrarrestar las inextinguibles especulaciones de los cada vez más numerosos ocultistas, estos han persistido en su abuso engañoso de todos los hechos e ideas que se vuelven exotéricos en creciente medida.

¹²Esta bien que se aproximen tiempos más brillantes. Dentro de un siglo, muchos discípulos auténticos (no los falsos) de la jerarquía planetaria habrán refutado la producción acumulada por miles de especuladores ocultos imaginativos. Mientras podemos esperar que cada vez más gente desarrolle el instinto esotérico que les hace ver que “no puede ser como dicen lo ocultistas”.

¹³Ese principio de razón, que debería ser normativo para todos los que son capaces de pensar por sí mismos y no sólo repetir como loros lo que otros han pensado (un principio que también los filósofos han olvidado con demasiada facilidad), es: No asumir nada sin suficientes principios de razón. Este es un principio que la mayoría olvida cuando quieren explicar el “por qué”. En las relaciones diarias siempre piensan que saben por qué un individuo dice o hace algo. Posiblemente pueden presentar una explicación superficial en algunos casos particulares. Pero cuando se trata de personas en etapas de desarrollo superiores esa posibilidad desaparece.

¹⁴Es especialmente importante para los ocultistas aplicar este principio, dado que el hombre no puede hacer afirmaciones sobre la realidad más allá de la emocional; y precisamente, la realidad emocional, que los clarividentes creen que entienden, es el “mundo de las ilusiones”. Tiene la apariencia de ser realidad y se convierten en presas indefensas de sus experiencias, hecho del que las innumerables sectas ocultas son una prueba.

¹⁵La mayoría obviamente es incapaz de decidir que son principios de razón suficientes. No se dan cuenta de que el conocimiento debe basarse en hechos constatados y en una cantidad suficiente y exhaustiva de hechos concordantes.

¹⁶Difícilmente se cometerán errores negándose a aceptar información sobre lo suprafísico excepto de discípulos de la jerarquía planetaria. Lamentablemente, uno no se encuentra en “terreno seguro” sólo por ello. Porque en el futuro más y más personas, que no podrán ser

discípulos, se darán a conocer como tales. Clarividentes sin número y otras personas engañadas proclamarán que reciben todos sus hechos imaginados de un “maestro de la jerarquía”. Lamentablemente, el problema que afrontaremos no es sólo de autoengaño. Debemos esperar engaño muy intencionado por parte de quienes tratan metódicamente de frustrar el desarrollo de la conciencia.

¹⁷La única protección es no aceptar nunca nada de esa fuente, no aceptar nunca información simple aislada, considerar también aquello que parece estar puesto en el contexto correcto como una “hipótesis de trabajo” y nunca como una verdad establecida. Es deber de todo el mundo examinar por sí mismo, porque lo que quiera que se acepte es responsabilidad propia. No se debe echar la culpa a quienes nos engañan; es asunto suyo que siembren una muy mala siembra. Mantengamos esto en mente: todo lo que viene del mundo emocional es una mentira. Quien se esfuerce por desarrollar entendimiento amoroso está en el camino correcto. Todo lo demás es de poca importancia.

¹⁸Al estudiar el contenido de la cada vez mayor variedad de trabajos ocultos, se percibe la importancia de haber dominado la visión esotérica del mundo. Se tiene innegablemente la impresión de que los escritores ocultistas piensan que los hechos esotéricos pueden ser situados al azar en todas partes y en numerosos contextos excepto en el único correcto. Experimentamos algo similar a lo que sucedió en la transición del equinoccio vernal de la constelación de Aries a la de Piscis. Quien captaba una idea filosófica tenía que hacer algo notable con ella. En seguida sabían todo lo que había que saber sobre sus relaciones y entregaban tonterías, aunque apenas tan desprovistas de razón como en nuestros días.

¹⁹La jerarquía planetaria espera el día en que será capaz de dar al género humano el verdadero conocimiento de la realidad. Los hechos fundamentales que hemos recibido como base de una visión sostenible del mundo y de la vida son suficientes para demostrar que el quinto reino de la naturaleza es absolutamente soberano respecto al conocimiento.

5.37 Los ocultistas juzgan erróneamente su etapa de desarrollo

¹Los ocultistas por lo común malinterpretan su etapa de desarrollo. Simplemente porque han adquirido un conocimiento teórico sobre las diversas etapas del desarrollo del género humano y se las han arreglado para adoptar un patrón de conducta que encaja con el de una etapa superior, creen que son alguien que no tienen posibilidades de ser en las siguientes encarnaciones. Cuando en una nueva encarnación (antes de recordar de nuevo) se les pone a prueba, fracasan al no tener el respaldo de un aprendizaje teórico. La mayoría o sobrestiman o infravaloran sus posibilidades (esto último es lo menos frecuente).

²El juicio erróneo por parte del individuo de su nivel a veces depende del hecho de que en previas encarnaciones adquirió unilateralmente ciertas cualidades pertenecientes a un nivel superior pero fracasó en desarrollar otras igualmente necesarias. A menudo existe también una gran distancia entre aprendizaje y capacidad de autorrealización.

³Si los ocultistas no se permitieran ser cegados por el aspecto conciencia ni (como muchos de ellos) imaginaran que poseen conciencia cósmica, sino por el contrario entendiesen que en la evolución el aspecto voluntad va al compás del aspecto conciencia, quizá serían más sobrios. Quienes poseen conciencia cósmica no son meramente omniscientes dentro del sistema solar sino también omnipotentes. Los ocultistas pueden pensar que son omniscientes. Es ciertamente algo más difícil de imaginar que se es omnipotente en los mismos mundos si les quedara un mínimo de razón.

5.38 Capacidades ocultas

¹Existen muchas capacidades anormales o llamadas ocultas que son innatas o se manifiestan de manera espontánea. Por supuesto, todas son inexplicables sin conocimiento esotérico. Las explicaciones que los no iniciados siempre tienen a mano son ficciones.

²Todos quienes, sin ningún defecto propio, se encuentran en posesión de poderes y capacidades ocultas, se les puede seriamente aconsejar no usarlos. En el mejor caso tendrán sólo un efecto desorientador, dado que su correcto uso requiere un entrenamiento esotérico especial (que sólo los discípulos de la jerarquía planetaria reciben). Existen siempre riesgos implicados con los experimentos con energías desconocidas. Pero las advertencias son por lo general una pérdida de tiempo. El mago en ciernes siempre piensa que ha sido elegido y que su capacidad implica el entendimiento de su correcto uso. “Los necios corren donde los sabios temen pisar.”

³“Ningún vidente autodidacta vio jamás correctamente” es un axioma esotérico que no ha tenido aún una excepción. La clarividencia (conciencia emocional objetiva) no proporciona criterio de correcta percepción (lo que los emocionalistas y clarividentes piensan), y no puede explicar la realidad más que la conciencia objetiva física. En referencia a la “luz en la cabeza” debería señalarse que experimentos con ese fenómeno han terminado en ceguera.

⁴Si el individuo es realmente capaz de beneficiar al género humano con su capacidad, entonces será también tomado bajo el cuidado de un discípulo de la jerarquía planetaria. Nadie puede ser ignorado en ningún aspecto. Todos y cada uno de los que han alcanzado la etapa del místico tiene en el archivo esotérico su propio registro abarcando toda una serie de encarnaciones. Y todo el mundo tiene su Augoeides.

5.39 *Mediumnidad*

¹Un médium es un ser humano que presta su organismo con su envoltura etérica a un ser emocional desconocido y está inconsciente durante el tiempo que dura el préstamo, siendo por completo inconsciente de lo que se le dice y se hace durante ese tiempo.

²No sólo seres emocionales humanos toman posesión del cuerpo del médium sino también seres emocionales formados por hombres, porque el mundo emocional está abarrotado de ellos. Estos últimos también pueden reproducir los pensamientos que reciben de las personas que se sientan alrededor del médium.

³Los espiritistas piensan que sus controladores en el mundo emocional son guías de fiar que cuidan de que los seres emocionales visitantes no hagan daño al médium. Esto es correcto en sentido general. Sin embargo, son incapaces de determinar la etapa de desarrollo de cualquier ocupante. Sólo los segundos yoes son capaces de hacer eso. Y no se encuentran en el mundo emocional.

⁴Los médiums espiritistas, que prestan su organismo con su envoltura etérica a seres emocionales extraños, dan un espectáculo parecido a una obsesión. La única diferencia es que el médium se ha prestado voluntariamente a ello, mientras que en el caso de una obsesión auténtica el fenómeno ocurre en contra de la voluntad de la persona. Con muchos médiums el resultado de todo ha sido que el poseedor temporal se ha negado a desprenderse de su presa: una manera fácil de evitar el proceso de reencarnación. ¿Sirve de algo la advertencia? Probablemente no.

⁵Ningún discípulo de la jerarquía planetaria, ningún miembro de la jerarquía planetaria, se comunica a través de un médium. En caso extremadamente raros pueden usar el organismo con su envoltura etérica de algún discípulo. De esta manera un tercer yo puede utilizar un yo causal. Sin embargo, entonces se trata de un yo causal, y es todo el tiempo plenamente consciente de lo dicho y hecho. Esta es una diferencia considerable.

5.40 *Los ocultistas no son discípulos*

¹Nuestros tiempos abunda en pitagóricos, platónicos, etc. de estilo propio, y su número crece día a día. Pero quienes dan testimonio de sí mismos nunca han sido iniciados en ninguna orden de conocimiento esotérico. Al teósofo Leadbeater se le permitió dar cuenta de los tres grados inferiores de la Orden Pitagórica (los que conocía), pero sólo con permiso de Pitágoras

con quien podía contactar personalmente.

²Cuando las personas escuchan hablar del discipulado, piensan que están listas para el mismo. En lo más mínimo. Si el hecho del discipulado les resulta nuevo, les quedan muchas encarnaciones antes de que el asunto esté en cuestión. La gente por lo general imagina que tiene un desarrollo mucho más avanzado del que realmente tiene. Además, hay muchos iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico, desde hace miles de años, que han tenido que pasar muchas encarnaciones antes de poder ser discípulos. Ser miembro de una sociedad oculta no tiene ningún mérito. Más bien es como si estas sociedades tengan un efecto degradante sobre el nivel del individuo.

³Quienes no poseen el conocimiento esotérico de manera latente tienen pocas posibilidades en nuestro caótico período, en los próximos 200 años, de adquirir las condiciones para juzgar su contenido de realidad (“valor, importancia en la vida”).

5.41 Los ocultistas contrarrestan a la jerarquía planetaria

¹La jerarquía planetaria advierte en contra de los intentos de confundir a los buscadores que se producirán cada vez más. Es obvio que se debe hoy día contar con ocultistas “oscuros” cuya tarea con sus exposiciones es hacer precisamente esto. Cada vez más fantasiosos se dan a conocer como discípulos y como habiendo adquirido sus conocimientos desde el “nivel superior” o como siendo incluso “maestros”, que rodeados por discípulos hacen propaganda de sus ideologías engañosas, etc. Dado que esos “maestros” tienen un talento particular para atraer la atención y confundir el juicio de la gente en la etapa emocional, es necesario advertir con énfasis de este riesgo en aumento.

²Esos ocultistas desvían la atención del verdadero esoterismo, enseñado por Blavatsky, Besant y Leadbeater, y desde 1920 a 1950 por el secretario de la jerarquía planetaria, D.K. Sólo quienes comenzaron a partir de estos profesores se mantienen sobre la base del conocimiento que, en lo que concierne a occidente, fue establecida por el filósofo griego Pitágoras (yo 46), nuestro futuro instructor mundial tras Cristo–Maitreya.

³Se trata del mismo fenómeno una y otra vez, dado que fue hace más de dos mil años que las sectas cuasi-gnósticas distorsionaron las enseñanzas de Cristo.

⁴La historia nos enseña que la mentira es más fácilmente creída que la verdad. La prueba de esto son todas las diferentes sectas, sociedades y gran número de ideologías.

5.42 Los ocultistas no están maduros para el esoterismo

¹Parece ser una consecuencia inevitable de la publicación de nuevos hechos e ideas que son recogidas por toda clase de especuladores que arruinan lo esencial y con ello hacen más difícil asimilar el nuevo conocimiento. Están tan ansiosos de demostrar su entendimiento que no pueden esperar hasta haber captado de que trata todo y que la condición para el entendimiento es un volver a pensar radical con la eliminación de todo lo que consideran indispensable, una visión de la vida adquirida con mucho esfuerzo. Encajan las nuevas ideas en sus viejos sistemas y con sus viejos métodos para producir un cuasi-conocimiento que no es apto para la vida. La consecuencia deplorable de esto es que bloquean el camino a buscadores competentes (con conocimiento latente) que desengañados se alejan de este pseudoconocimiento y abandonan.

²Lo extraño es que estas sectas ocultas desorientadoras siempre parecen tener mayor éxito y más seguidores que los esoteristas, que enseñan el verdadero conocimiento de la realidad y de la vida. Parece como si la verdad debiera mezclarse con la mentira para ser generalmente aceptada. La gente es feliz si hay sólo “un grano de verdad” entre toda la mentira.

³El punto de vista de la jerarquía planetaria desde el año 1775 de que el género humano no estaba maduro para el esoterismo ha sido plenamente verificado. El esoterismo ha sido mal entendido y mal interpretado por la mayoría de los estudiantes. Muchos se han vuelto megaló-

manos. Otros han desarrollado un complejo de mesías. Muchos han comenzado a especular sobre hechos esotéricos y así han extraviado a muchos otros ocultistas. Deben fantasear para no vivir y no realizar. La mayoría del trabajo realizado por los verdaderos esoteristas consiste en contrarrestar esta locura.

LA EMOCIONALIDAD Y LA AUTORREALIZACIÓN

5.43 *El conflicto entre atracción y repulsión*

¹La atracción y la repulsión siempre se hacen sentir en todas las relaciones de energía y en la actitud individual hacia todo, tanto las cosas internas como las externas. Las vibraciones repulsivas negativas predominan en las clases moleculares emocionales inferiores, pero eso no significa de ninguna manera que falten energías atractivas. La atracción y la repulsión existen en todas las clases moleculares emocionales, energías positivas y negativas se encuentran en todo; los opuestos se presuponen el uno al otro. Sería más correcto psicológicamente decir que el individuo en etapas inferiores, en particular aquellos de tendencia básica repulsiva, son más fácilmente influenciados por las energías negativas que por las positivas.

²Lo que se dice aquí hace referencia a las dos tendencias vibratorias de la materia. En lo que se refiere a la conciencia, hay además otros factores, determinados por los deseos y sentimientos del individuo (y por lo tanto, de su nivel de desarrollo). El “amor” por un determinado objeto puede engendrar odio por todas las cosas no asociadas con ese objeto en particular. Ejemplos típicos de esto es toda clase de dogmatismo y sectarismo, que excluye todo lo que no está de acuerdo con eso.

³Los hombres están controlados por su emocionalidad inferior, ya que en encarnaciones pasadas han cultivado los intereses propios de lo inferior. La gente está vitalizada por las vibraciones repulsivas de las clases moleculares inferiores, odio en todas sus incontables formas de expresión, entre las cuales está el egoísmo. Quienes han alcanzado la etapa de cultura o del místico, aprenden cómo desarrollar atracción hacia todo (el esfuerzo hacia la unidad). En la envoltura emocional, se libra un conflicto entre las energías inferiores y las superiores, hasta que las superiores finalmente ganan. Este conflicto es la causa del sufrimiento emocional de toda índole.

⁴El conflicto entre las energías de atracción y de repulsión en la envoltura emocional es largo y difícil, y continúa a través de muchas encarnaciones. Incluso después de que el individuo haya alcanzado la emocionalidad más elevada (48:2), el conflicto no ha terminado en absoluto, sino que continúa también en la etapa humanista, ya que el individuo en cada encarnación pasa por todas las etapas de su desarrollo hasta que ha vuelto a alcanzar su verdadero nivel. A menudo el mentalista se dedica al desarrollo de su conciencia mental, y al hacer esto, descuida volver a adquirir las facultades emocionales superiores que están latentes en su subconsciente emocional. Como el género humano está en la etapa emocional inferior, las vibraciones que se vierten a través de la envoltura emocional del hombre son predominantemente repulsivas. A medida que esas vibraciones penetran también en la envoltura emocional del humanista activando su emocionalidad, éste debe desarrollar sus facultades emocionales superiores para no caer víctima de las vibraciones de repulsión. Esta dependencia que tenemos del entorno y la civilización en la que vivimos, fue lo que los gnósticos llamaron nuestra participación en el pecado original.

5.44 *La repulsión – la emocionalidad inferior*

¹Lo que no es amor (atracción), es odio (repulsión). Generalmente hablando, las expresiones de la vida de la mayoría de las personas son ejemplos de odio. Las peores incluyen la envidia y la alegría maliciosa, la calumnia y persecución.

²Mientras la tendencia repulsiva busca salidas para su odio, la vida sigue siendo una lucha. El odio viola la ley de libertad y la ley de unidad. En las etapas inferiores, los hombres se

traspasan mutuamente su libertad y autorrealización.

³Voltaire dijo que el hombre era el más mezquino de todos los animales (*l'animal méchant per préférence*) y, desgraciadamente, una parte significativa del género humano (en las etapas inferiores) está a la altura de esta definición. No hay límites al mal cuando el odio está inflamado. Y el odio religioso es el peor de todos.

⁴En la etapa emocional inferior (la etapa del odio), está justificada la visión que dice que los llamados amigos a menudo hacen más daño que los enemigos. La charla habitual, sin pensar e irresponsable, está mezclada con comentarios de apariencia fiable sobre cada rasgo negativo que la persona piensa que ha observado en su amigo, y eso da a los de fuera una imagen pervertida de ese individuo. También es muy común que las esposas hablen mal de forma similar de sus maridos. Muchos hombres han visto arruinada su carrera de esta forma. Esas personas no son conscientes de cómo se desenmascaran a sí mismas y su nivel con su cotilleo y sus juicios. Quien hace caso de las faltas y defectos de su amigo, no es un verdadero amigo. Una persona así tiene un efecto degradante y por tanto se debería evitar tratos con ella tanto como sea posible. Además, esto es cierto de todos quienes hablan mal de la gente. Difunden e incrementan el odio en el mundo.

⁵La gente nunca perdona. No pueden aunque lo intenten. Constantemente y ante la provocación más mínima, cualquier clase de odio suscitado aparece y se le tiene en cuenta. Quienes no han alcanzado la etapa de atracción, viven en repulsión tanto si lo ven como si no. El odio existe en complejos subconscientes y es actualizado con el mínimo recuerdo.

⁶La única cosa que los individuos llenos de odio recuerdan de un hombre, son sus fallos y errores, no siendo conscientes de su propia participación en ellos, inconscientes del hecho de que el odio de su entorno en todas sus expresiones tiene un efecto engañoso.

⁷Se comprende que Schopenhauer, siendo el experto en el género humano que era, podía resumir la sabiduría de la vida en dos partes. Una mitad era “no decir nada y no creer nada”. La otra, “ni amar ni odiar”. Añadió que cualquiera que haya visto esto, también se abstiene voluntariamente de una vida así. Sin conocimiento esotérico, una conclusión como ésta es sencilla.

⁸Es típico de la emocionalidad inferior el pensamiento de masas, el repetir como un papagayo con su negatividad mental y su receptividad emocional.

⁹En las etapas de barbarie y de civilización, dominan los sentimientos egoístas. Mediante amabilidad y favores (regalos, etc.) se puede suscitar en esos individuos alguno de los sentimientos que los cristianos creen que son ejemplos de amor y son sólo un clase de sentimentalismo. Esas personas están caracterizadas en gran medida por el viejo adagio: “Amo a quienes me aman y odio a quienes me odian. Así lo he hecho, así lo hago y dejo a los otros parlotear”. Y el odio siempre está al acecho. A la mínima provocación, se inflama y a menudo hasta un grado terrorífico. Y entonces no darán siquiera medida por medida, sino una devolución múltiple.

¹⁰Si se quiere alcanzar resultados con esas personas, se tiene por tanto que apelar a su egoísmo e intentar “refinar” el egoísmo. El altruismo y otros nobles sentimientos están más allá de su entendimiento, a menos que el carácter individual tenga una tendencia “innata” a la unidad.

¹¹El carácter individual es esa naturaleza básica que el individuo ha adquirido durante eones y no puede cambiar súbitamente. A través de la iluminación y de la buena influencia, se puede pulir la superficie y enseñar un patrón de comportamiento social, aunque no se puede cambiar la “naturaleza”. Influenciándoles se puede suscitar psicosis y hacer que los individuos experimenten atracción, que a menudo extasía a la gente. Haciéndoles tener experiencias así, se puede encender su anhelo por tales estados. Pero luego deben trabajar por sí mismos para alcanzar niveles superiores mediante autorrealización. Mucha gente es incapaz de hacer eso, ya que les faltan los requisitos, la experiencia necesaria. El anhelo encuentra energía, oportunidades y medios. Todo es puramente cuestión de tiempo. Y la gente tiene dificultad en

comprender eso. En su impaciencia quieren resultados inmediatos que pueden tardarse muchas encarnaciones en obtener.

¹²Verdaderamente se ha dicho: “La cortesía es a menudo la única forma de amor que tenemos la oportunidad de mostrar a nuestros semejantes.” Sin duda que esa es la clase más baja, la superficie pulida, el resultado de una buena crianza y la “marca de la educación”.

¹³En las expresiones “sentir lástima” o “tener compasión” por los demás, existe la connotación de “sufrir con” ellos, y esto es aún más evidente en las palabras correspondientes de muchos otros idiomas. Si sufrimos con otras personas, nos incapacitamos para ayudarlas. Si sufrimos con todos los que sufren, pronto tendremos los sistemas nerviosos completamente destrozados y acabaremos en el manicomio. Esta connotación de “sufrir con otros” muestra que la noción correspondiente es engañosa para los demás y autoengañosa, como es usual. Nietzsche se opuso violentamente a esta noción. Había intentado sufrir con otros y vio claramente lo absurdo de esto, que la gente acabaría en hospitales sin haber hecho la más mínima contribución útil. Es más, tenía el intenso sentimiento respecto a sí mismo de que los caracteres orgullosos declinan cortésmente la piedad de los demás. Prefieren soportar su tormento en silencio.

¹⁴Todavía falta bastante antes de que todas las tendencias que hemos adquirido en las etapas inferiores sean definitivamente erradicadas. Esto subyace en la expresión: “El que de vosotros que esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra.” Eso es lo poco que los cristianos han aprendido en 2.000 años que, a la primera oportunidad, están listos para “arrojar la primera piedra”. Ni siquiera se dan cuenta de ello, tan automático es el “arrojar la piedra” cotidiano, y después piensan que son cultos y tienen visión interna de la naturaleza humana. Hay demasiadas cosas restantes de la etapa de barbarie también en quienes piensan que tienen autoconocimiento y se consideran avanzados. La autoceguera es enorme, y la mayoría de las nociones comunes atontan. “No eres más que un humano, ¿no es así?”. ¿No más?

¹⁵Si se divide a la gente en los que aman y los que odian (una división muy sensata), entonces ¿cuántos encontraríamos para poner en la primera categoría, dado que es odio lo que no es amor? ¿Se encuentra uno entre ellos?. Un autoexamen diario en este sentido sería un ejercicio saludable que pronto nos cambiaría para mejor.

¹⁶Cuando el género humano, en algún momento del futuro, haya aprendido que en nuestra naturaleza emocional inferior y en la física tenemos todas las cualidades negativas que existen en el reino animal, en grado mayor o menor en las diferentes encarnaciones, entonces quizá finalmente empezáramos a contemplar racionalmente las denominadas debilidades humanas. Es cierto que quienes en su moralismo malintencionado condenan a otros por sus defectos y fallos, serán afligidos por esas mismas cosas en una nueva encarnación. El conocimiento de este hecho quizá pararía la condena insensata. “Tú eres como aquel a quien estás condenando” o serás así y serás condenado. Todos tenemos defectos, más o menos en diversas encarnaciones. Si continuamos concentrándonos en ellos, como hemos hecho hasta ahora, entonces nunca nos liberaremos de ellos.

¹⁷El género humano es un colectivo de individuos en diferentes niveles, y esos niveles se elevan o se hunden colectivamente con el paso de las épocas. No se elevarán hasta que el género humano trabaje colectivamente para elevarlos. Pero sólo entonces puede ser esto una verdadera elevación de todos los niveles.

5.45 *La atracción – la emocionalidad superior*

¹Toda la vida (todas las mónadas) forman una unidad en lo que concierne a la conciencia. “La salvación” está en el entendimiento de esta unidad, un entendimiento que es posible para el hombre, pero que no se hace una realidad hasta que se ha experimentado en la conciencia esencial. Alcanzar esa conciencia requiere las energías de la atracción emocional y la adquisición de las cualidades de la atracción emocional. En el esoterismo, el servicio se ha simbolizado como “sacrificio”, ya que puede ser muy duro dominar el odio (la repulsión) por

el amor (la atracción). Pero dado que las energías de atracción, siendo de una clase emocional superior, son más fuertes que las energías del odio en las clases moleculares emocionales inferiores, pueden triunfar si se usan de manera adecuada. Si se utilizan las energías de la atracción, dominarán más y más también la propia conciencia emocional, y además, automáticamente recibirán una contribución adicional del mundo esencial (del átomo esencial de la segunda tríada, vía el centro de unidad de la envoltura causal). Esto también vitaliza el átomo 46, de forma que automáticamente por sus vibraciones forma una envoltura 46, embrionaria al principio, pero que subsiguientemente se expande continuamente. A partir de aquí, será cada vez más fácil contactar con la intuición de la unidad y con sus energías.

²Es sólo como discípulo de la jerarquía planetaria como la mónada como yo mental es capaz de usar correctamente las energías de atracción emocional para alcanzar, vía la envoltura causal, la conciencia del mundo esencial y entender lo que la unidad significa.

³Las cualidades de atracción se adquieren en la emocionalidad superior (48:2,3). La etapa de cultura se puede decir que comienza en los niveles superiores de 48:4 y es coronada por una encarnación como santo (uno verdadero, con poco parecido con las calificaciones para la “canonización” de los católicos), el nivel más elevado de 48:2.

⁴La llamada etapa del místico empieza en los niveles superiores de 48:3, cuando la atracción ha crecido con tal fuerza que la “razón” (47:6,7) ya no es capaz de ejercer ningún control.

⁵Es característico de la etapa de cultura que el individuo deja de vivir para sí mismo (la vida del egoísta) y vive para los demás, para otras metas diferentes que la autosatisfacción, para el género humano o para un ideal, para el servicio de la evolución, para la unidad. Es en la etapa de cultura cuando el hombre puede contactar con la conciencia esencial vía el centro de unidad de su envoltura causal.

⁶La emocionalidad superior, en contacto con la esencialidad, proporciona un entendimiento mayor de los demás que por medio de cualquier análisis mental. Eso es algo que también la gente ignorante del esoterismo es capaz de constatar; una experiencia antigua en la etapa del místico, aunque por supuesto que sin conocimiento esotérico no se ha sido capaz de explicar la conexión técnica.

⁷Desarrollamos las cualidades de atracción encontrándonos con gente con entendimiento amoroso, incluso aquellos a quienes encontramos desagradables. Haciendo esto influenciamos sus posibilidades de atracción, contrarrestamos su actitud de odio. Es parte del arte de vivir que aprendamos a amar a la gente sin apegarnos a ellos, cosa que hacemos fácilmente si hay algo de egoísmo en nuestro cariño.

⁸Amándolos a las personas entramos en contacto con su alma, con su Augoeides, que es amor. Le ayudamos en su esfuerzo para hacer la conciencia emocional receptiva a las energías de atracción. Contactando con nuestro Augoeides contactamos con la unidad y con las almas de otras personas. No hay otra manera.

⁹La atracción emocional vence a la repulsión emocional (el odio) pero no por eso puede ser considerado “amor” en el sentido superior (el amor esencial, 46). La atracción no nos da la capacidad de juicio, ya que está más allá del control mental. El verdadero amor siempre está unido a la sabiduría. El “amor humano” en su necedad muy a menudo comete grandes errores. Por regla general es incapaz de decir no, cuando esto sería la única cosa correcta a hacer, y a partir de aquí, a menudo refuerza el vicio, satisface la irresponsabilidad, facilita el parasitismo. Considera los veredictos de la sabiduría como “sentencias duras”.

¹⁰La atracción puede volverse vicio igual que la repulsión. Hay atracción que te ata y atracción que te libera, dependiendo del motivo, de cuál sea la intención y qué se quiere alcanzar. Si la inspiración viene de Augoeides, entonces todo está bien. Entonces se está protegido del autoengaño.

¹¹Quien en la etapa de cultura haya adquirido las cualidades de atracción, ama a la gente como quiera que sea, con sus defectos, faltas y vicios. Esas malas cualidades son parte del

hombre como lo son las buenas cualidades y las virtudes; las dos clases de cualidades no pueden ser separadas. Se ama al hombre completo, no a una parte suya. Eso es algo que la gente no ha aprendido a ver. Si se posee el derecho del amor para analizar al hombre (por entender mejor y ser capaz de ayudar mejor), entonces se admiran sus buenas cualidades y se siente simpatía por él a causa de las demás. El odio, que critica, viola la ley de unidad así como la ley de libertad.

¹²En nuestra época con fijación por el sexo, cuando la gente vive en un estado sexualmente recalentado, hay un riesgo para demasiadas personas de tomar todas las expresiones de atracción (admiración, cariño, simpatía) como ejemplos de deseo sexual. Esto puede engañar también a los psicoanalistas, como Freud.

¹³Todo el mundo necesita entendimiento amorosa; hay una necesidad urgente de ello en el mundo de las emociones repulsivas, en el mundo del odio. Se necesita mucho más que el más perfecto sistema de conocimiento. Todo el mundo tiene sus necesidades individuales. Son éstas las que deberíamos intentar satisfacer, en vez de aquello que queremos dar. Una vez que se ha encontrado la llave de sus corazones, se abren y se puede llegar a ver su necesidad de la cual quizá ellos mismos no son conscientes.

¹⁴La “conversión” no es, como los teólogos lo han malinterpretado, la aceptación de dogmas absurdos, sino un cambio total de la actitud del individuo hacia la gente, la adquisición de buenas cualidades de atracción y la superación de la repulsión (el odio) hacia todo en la vida. Junto a esto también viene la realización de que “sólo el amor puede salvar el mundo”, de que el servicio a la vida es el camino de desarrollo, que encarnamos para adquirir las cualidades y capacidades que nos hacen posible entrar en el reino de la unidad de la vida. No hay “misticismo” en esto, ese misticismo que se pierde en toda clase de especulaciones imaginativas sobre las ilusiones religiosas y las ficciones filosóficas de la ignorancia de la vida, ignorancia transmitida a través de la historia, ese misticismo que contrarresta la adquisición del sentido común.

¹⁵En todas partes y en todas las conexiones, el individuo pasa pruebas sin saberlo él mismo para que su Augoeides pueda ser capaz de decidir qué más puede hacer por el desarrollo de la conciencia de ese individuo. El requisito de ese cuidado es, desde luego, que el individuo haya alcanzado tal estado de desarrollo que haya perspectivas de éxito para un experimento así; cuando el individuo se acerca a la etapa emocional superior. El místico que, con toda su energía, está intentando alcanzar el “Monte de la Transfiguración” tiene mayores perspectivas de atravesar esta prueba.

¹⁶Es infinitamente valioso para el esotérico conocer dónde están los límites del conocimiento, del entendimiento y de la capacidad posibles para el individuo en sus diferentes etapas de desarrollo. Entonces existe el riesgo, siempre grande, de que el bárbaro crea que ha alcanzado la etapa de cultura, el emocionalista la etapa de idealidad, de que el mentalista crea que es un yo causal. Estos son errores de cuya experiencia dolorosa poca gente se ha salvado a través de las encarnaciones. El hombre es, de una vez por todas, un clase peculiar. La plegaria “sálvanos del mal” debería ser reemplazada por “sálvanos de nosotros mismos”.

5.46 *Cultura*

¹Lo perversa que es nuestra entera cultura lo vemos mejor quizá cuando sabemos que la “ley de armonía” es la ley básica del aspecto movimiento. La desarmonía implica que las energías con finalidad se neutralizan unas a las otras, resultando en la disolución de la materia. El principal atributo de la cultura es la armonía. La filosofía, la literatura, el arte y la música modernas tienen efectos destructivos y también ahogan los intentos hacia la verdadera cultura. La cultura moderna es parte de la emocionalidad inferior, y la verdadera cultura está a gusto en la emocionalidad superior, es imposible sin las cualidades que se desarrollan a través de las energías de atracción con armonía, alegría, felicidad como características externas.

²Abajo se enumeran algunas de las cualidades que pueden ser adquiridas en la etapa

emocional superior. Todos pueden completar la lista: admiración, cariño, simpatía, sencillez, espontaneidad, tolerancia, amabilidad, gratitud, probidad, sinceridad, fiabilidad, valor, propósito, decisión, perseverancia, confianza en la vida, obediencia a la ley, invulnerabilidad, magnanimidad. Estas entran en las doce cualidades esenciales que el yo causal debe haber adquirido al cien por cien antes de que pueda convertirse en un yo esencial. Algunas de las cualidades enumeradas son descritas en la literatura clásica y han sido consideradas como características del humanista.

³Se ve de ahí la importancia de la emocionalidad para la cultura y el humanismo y para el correcto uso de la razón y de la libertad.

⁴Lo que los esoteristas llaman “cultura” sirve para desarrollar la conciencia subjetiva emocional y mental. Sin conciencia emocional no podemos contactar con el mundo esencial y sin conciencia mental no podemos contactar el mundo causal. La atracción emocional alcanza el mundo de la unidad y el mundo del conocimiento mental. Es el amor atractivo y el conocimiento combinados los que hacen posible la adquisición de sabiduría y de amor esenciales. Son estas cualidades las que la religión debería hacer posible, pero que la teología en realidad ha hecho más difícil de alcanzar debido a sus dogmas que contrarrestan la unificación del género humano. Nada que separe, que luche contra la unidad, que excluya a nadie, puede estar de acuerdo con el conocimiento de la realidad.

⁵Debería recalcarse que la barbarie es compatible con la tecnología, que la civilización ha sido en gran parte barbarie tecnológica confortable en la etapa emocional inferior, la etapa del odio. La tecnología mejora las condiciones de la vida física humana, pero no tiene nada que ver con la cultura (el ennoblecimiento). Desafortunadamente, la tecnología, que debería haberse mantenido a la par con la cultura, se ha desarrollado por delante de ésta. Es por esto que en el siglo XX hemos sido testigos de regímenes bárbaros equipados con medios de destrucción masiva que podrían representar la catástrofe para todo el género humano.

⁶La verdadera cultura, el cultivo de la emocionalidad superior, es la etapa más elevada alcanzable por la gran mayoría del género humano en la actual era zodiacal de 2.500 años. Esto implica, en comparación con las condiciones actuales, un gran paso adelante hacia la etapa de idealidad, la etapa en la que todo el mundo es consciente de su responsabilidad, en la que nadie necesita pensar en sí mismo porque todos viven para todos, todos son responsables de todos. Es en esta etapa de idealidad en donde el género humano se da cuenta de lo que Cristo quería decir con “el reino de dios en la tierra”. En nuestra nueva era (dentro de unos mil años), los hombres tendrán un anticipo de lo que esto significa, adquirir por lo menos un entendimiento de las leyes de libertad y de unidad.

⁷Faltándoles el conocimiento verdadero de las ineludibles etapas de desarrollo, los idealistas ignorantes de la vida se han creído capaces de transformar la naturaleza humana mediante ejemplos individuales inspiradores de cómo pueden vivir aquellos que han alcanzado una etapa superior. Sin embargo, la naturaleza no da saltos. El individuo puede verdaderamente ser “transformado”, lo que en ese caso se debe al hecho de que vuelve a adquirir un nivel que ya había alcanzado en una vida anterior. En una sociedad como la nuestra, millones de personas viven por debajo de su verdadero nivel, inhibidos en el desarrollo de su conciencia por un entorno indiferente y unas circunstancias de la vida inservibles. Nos queda un largo camino antes de alcanzar el entendimiento de como criar correctamente a los niños y ser capaces de juzgar cada caso individual.

5.47 La etapa del místico

¹El cristianismo ha dado a la gente una idea errónea de la etapa del místico, así como de la encarnación como santo.

²Para quienes se encuentran en la etapa del místico, la etapa emocional superior, los dos objetivos principales son adquirir las cualidades atractivas y aprender a controlar la emocionalidad mediante la mentalidad. El místico intenta solucionar los problemas de la

existencia con su conciencia emocional mentalizada, que infaliblemente le extravía.

³En todos los místicos, la imaginación emocional se vuelve soberana y va más allá del alcance del sentido común. Como místicos podríamos citar a Boehme, Guion, Swedenborg, Saint-Martin, Emerson, Whitman, Mulford, Steiner y todos los raja yoguis indios, y también aquellos que posean una conciencia emocional objetiva.

⁴Es característico de los que están en la etapa emocional superior, la etapa del místico, que se esfuercen por la “unión con dios”. Muchos de ellos creen que han alcanzado esa unión, y los escritos de los místicos y de los yoguis dan testimonio de esta creencia. La unión de la que están seguros es con el dios de su propia creación en el mundo emocional.

⁵El yo es potencialmente un yo cósmico superior, ya que uno no puede convertirse en lo que no es potencialmente. Esa es la potencialidad a actualizar en el proceso de manifestación. Cuando esto se entienda se habrá solucionado el problema básico de la vida. Todos somos divinos en nuestra verdadera esencia, y nuestro objetivo es realizar esa esencia de acuerdo con la ley de autorrealización.

⁶Ese es el entendimiento que el individuo adquiere en la etapa del místico. A través de este contacto, vía el centro de unidad de su envoltura causal, con el mundo esencial (46), el místico queda convencido de que es divino en esencia, entiende lo que quiere decir el antiguo adagio “sólo se conoce a sí mismo (a su verdadero yo) aquel que es consciente de su divinidad”. A través del esoterismo se aprende el hecho de que se tiene una participación que no se puede perder en la conciencia total cósmica y que esta participación garantiza que todos en algún momento se convertirán en un yo cósmico de lo más elevado, aunque pueda tardar muchos eones. Mantener viva esta meta ante sí es la mejor manera de desarrollarse, de convertirse en un segundo yo, de evitarse muchas encarnaciones innecesarias y mucho sufrimiento innecesario. Es parte de la paradoja de la vida que la única manera de convertirse en un segundo yo es olvidarse de uno mismo, absorberse en el servicio a la vida en todas sus formas, lo que implica automáticamente el desarrollo de la conciencia. Es parte de la paradoja que se adquieran conocimiento y entendimiento, cualidades y capacidades para servir mejor, olvidándose uno mismo para la meta, olvidándose de uno mismo al trabajar en el propio desarrollo.

⁷Las obras de Laurency no están pensadas para quienes se encuentran en la etapa del místico. Los místicos deben tener sus experiencias en la emocionalidad superior y no necesitan la descripción de la realidad material del sistema mental hilozoísta. Se conforman con prácticamente cualquier visión del mundo. Se tratan con sus “espíritus elevados”, sus maestros en el mundo emocional, y no necesitan el sentido común de la conciencia mental.

⁸*El conocimiento de la realidad* está pensado para quienes quieren orientarse en la realidad. Para quienes buscan normas de acción, el conocimiento de las leyes de la vida (la tercera sección de *La piedra filosofal*) proporciona la visión básica necesaria.

⁹La diferencia entre el místico y el esoterista (el emocionalista y el mentalista) es que el místico no necesita, ni siquiera desea, conceptos claros. Para el místico “sentir lo es todo”. Ama lo vago, lo difuso, lo indefinido. Se defiende a sí mismo instintivamente en contra de la claridad mental, dado que le impide perderse en lo “inefable”, hace más difícil para su imaginación expandirse en el infinito. En los místicos a menudo encuentra una aversión a todo lo que “se dice en los libros”. A menudo no se dan cuenta de sus evidentes contradicciones, por ejemplo cuando proclaman que “la verdad es una” y también afirman que no hay dos individuos que compartan el mismo punto de vista. El místico encuentra más fácil llevar una vida de santidad con las energías de atracción como su fuerza motriz, y encuentra más fácil convertirse en “intuitivo” en un sentido superficial, dado que “el entendimiento amoroso es el camino a los corazones de los demás”.

¹⁰El esoterista pide para empezar un sistema mental de hechos e ideas claramente elaborado. Es una lástima que la mayoría de la gente hasta ahora se haya contentado con sistemas especulativos. Quienes tienen el quinto departamento en sus envolturas mentales se

esfuerzan por adquirir conceptos exactos y se agobian ante todas las vaguedades bajo cuya cubierta prosperan toda clase de fantasías.

¹¹Es de gran ayuda para el individuo en la etapa del místico si ya en etapas inferiores, mediante un entrenamiento en filosofía, ha aprendido a amar los conceptos claros. Entonces no caerá tan fácilmente presa de ese vago sentimentalismo que hace que el individuo, arrobado en inefable devoción, se pierda en dios o en el “absoluto” y que por lo tanto le hace creer que ha alcanzado la meta de la vida, le hace considerar la claridad mental como un sacrilegio, “la pérdida de la gracia”, presunción, apostasía de dios, rechazo y más expresiones similares, que muestra lo aparentemente inviable que es negarse a uno mismo esa deliciosa porción de autoengaño.

¹²Los escritos de los místicos pueden ser de gran utilidad para quienes se encuentran en la etapa emocional superior, pero a menudo son obstáculos para quienes se han convertido en yoes mentales, porque contrarrestan la claridad por la que se esfuerza el mentalista. Puede causar fácilmente una recaída en la tan anhelada expansión emocional hasta el infinito y la “unión con dios”. Recuperarán eso sólo como yo esencial cuando entren en la unidad.

¹³El hombre como místico en las más elevadas regiones emocionales siempre cree que él es soberano y omnisciente, siendo bastante incapaz de ver su propia limitación. Igual de infaliblemente se convertirá en la víctima inútil de sus propias ilusiones. El aspecto deplorable de esto es que con la conciencia emocional correspondiente y las energías emocionales, casi siempre idiotizará a una parte considerable de la gente a la que consigue llegar.

¹⁴En la literatura teosófica hay información de que las tres clases de materia emocional más elevadas (48:1-3) corresponden a las tres causales más elevadas (47:1-3). Esto es engañoso. Pueden muy bien haber activado las tres clases emocionales más elevadas sin ser causalmente conscientes. Eso explica por qué el místico es independiente del control mental y en el éxtasis expande su imaginación hacia una infinitud aparente con un sentido de omnisciencia, etc. Eso no quiere decir que las vibraciones del 48:3 no puedan alcanzar 47:3 y que el hombre no pueda recibir inspiración de su Augoeides. Con energías de 48:2 se puede influenciar el centro de unidad (47:2) de la envoltura causal.

¹⁵El error de mucha gente en la etapa de atracción emocional es que quieren ser santos deprisa y piensan que han fallado en su encarnación si no alcanzan esa etapa. Se atormentan y tiranizan y a menudo se sienten profundamente infelices. Pero con tal desesperada autotortura contrarrestan su propio desarrollo.

¹⁶Mucha gente en la etapa emocional superior alcanzarían rápidamente etapas superiores si no estuvieran idiotizados por los dogmas teológicos predominantes o por las construcciones imaginativas de los ocultistas. La necesidad de liberarse de toda esa tontería ocupa al individuo en un trabajo de Sísifo que continúa vida tras vida. Lo peor de todo ello es que no se nos liberará de esa carga hasta que la jerarquía planetaria haya sido llamada de vuelta y sea capaz de limpiar ese establo de Augías. Ningún Hércules es suficiente para esa tarea. Se necesita una legión.

¹⁷El místico tiene una tendencia a recogerse dentro de sí mismo para encontrar la paz y el descanso. Se contenta con vivir con su dios (al que le ha dado forma en su mundo emocional). Esta es la única realidad verdadera para él. En esto se evidencia la limitación del temperamento místico. El aislamiento es la vida del primer yo; para el segundo yo, no hay nada que no sea comunidad, unidad.

5.48 Las cualidades y capacidades más importantes en la etapa emocional

¹En la etapa emocional, el individuo se desarrolla activando la conciencia emocional en su envoltura emocional. Activando (dirigiendo su atención hacia) las cualidades de atracción (admiración, cariño, simpatía), activan la conciencia en las clases moleculares superiores; viviendo sentimientos de odio (miedo, ira, menosprecio), los refuerzan más y más.

²Es en la envoltura emocional donde se adquieren las cualidades que permiten la activación

de la conciencia de las clases moleculares superiores. Visto desde el aspecto materia, desarrollo quiere decir que las clases moleculares inferiores en la envoltura son reemplazadas por otras superiores.

³En la actual etapa de desarrollo del género humano – la etapa emocional y principalmente la emocional inferior – la invulnerabilidad emocional, la impasibilidad ante todo, la estabilidad emocional, la divina indiferencia por cualquier cosa que pase en su encarnación, el olvido del propio yo (el primer yo) entran en la cualidad más valiosa: el requisito para la voluntad de unidad. Quien desee convertirse en un yo mental debe aprender a ser completamente independiente de todo lo emocional. Esto no significa en lo más mínimo ausencia de amor, sino poder sobre la vida emocional. Esa vida puede y debe ser controlada por la voluntad mental.

⁴El esoterista debe adquirir una indiferencia absoluta a lo que la gente dice de él o a él, a lo que hagan en contra suyo. Sabe que esas cosas pertenecen a su nivel de desarrollo y que no lo entienden mejor. (Él fue igual en ese nivel.) Es mucho más fácil adquirir esa cualidad cuando se sabe que las pruebas en la vida son oportunidades de compensación, de liquidación, de examen y de endurecimiento. Es más, sabe que en la actual etapa de desarrollo del género humano “todo se ha dicho” sobre él, no hay nada más que inventar.

⁵Llevando vidas de servicio, de autosacrificio, adquirimos más fácilmente todas las buenas cualidades, y al mismo tiempo hay un intercambio automático de las clases moleculares inferiores por otras superiores. Por supuesto es importante que meditemos diariamente en todas las buenas cualidades (una por una) sin esforzarnos egoístamente por “volvemos buenos”, lo cual contrarresta el propósito. Olvidarse de uno mismo y de la propia insignificancia se convierte en cosa evidente. Es importante que la bondad no se vuelva una fuente de debilidad y de cesión a las quejas de los demás. El sentimentalismo ciega el juicio. Debemos ser nuestros propios maestros y decidir por nosotros qué es más racional y tiene más sentido. Un carácter entero se determina por su propia voluntad, sin verse afectado por la apreciación, por las concepciones y opiniones de los demás. La mera voluntad de servir no es suficiente. Se debe ser capaz también de servir de tal manera que la ayuda dada sea eficiente. De otra forma, se puede hacer más mal que bien. La mera voluntad no es suficiente. Se debe también saber “cómo hacerlo”: con conocimiento, juicio y entendimiento inteligente. Utilizando la razón finalmente se desarrolla en “sentido común”.

⁶El riesgo de todas estas instrucciones es que no están dirigidas a todos, sino sólo a quienes hayan alcanzado el nivel de desarrollo al que la instrucción pertenece psicológicamente. No se predica “amor” al bárbaro. Se hace a quienes tienen la posibilidad de alcanzar la emocionalidad superior. Igual que en todas las escuelas, se debe adaptar la enseñanza a la capacidad de percepción que existe en la audiencia. Sólo la enseñanza más sencilla, esa que es común a todos, está dirigida a todos. Toda otra enseñanza es individual, y se adaptada al nivel del individuo. El profesor existe para ayudar al individuo.

⁷Las tres capacidades más importantes en la etapa emocional son la voluntad de unidad, la imaginación creativa y el poder de visualización. Estas facilitan el contacto con los centros de la envoltura causal.

⁸La manera mejor, más sencilla y más segura de alcanzar niveles superiores es adquirir buenas cualidades. Cuando todas y cada una de estas cualidades han sido adquiridas en un cincuenta por ciento, hay un progreso rápido hacia la etapa del santo.

⁹Somos capaces de ayudar a la gente dándoles conocimiento, valor para vivir, fuerza para mantenerse, mediante nuestros pensamientos. Cuanto más elevado sea la clase de conciencia de la que las ideas son parte, mayor será su efecto, dado que una clase superior de materia supone mayor energía; mayor es también su poder para transformar.

5.49 *Dominar la emocionalidad*

¹Los hombres están regidos por su ser emocional, hasta que se han convertido en maestros de sus estados de conciencia emocional. Es un ser poderoso que han creado para sí mismos en encarnaciones previas. Este ser es activado por el subconsciente y por vibraciones externas que provienen del mundo emocional (telepatía inconsciente), especialmente visible en las psicosis de toda clase. Sólo cuando el hombre se da cuenta de que no es sus emociones, puede comenzar a liberarse del poder de su ser emocional. Mientras se identifique con sus emociones, es su esclavo. El hombre ha creado para sí mismo esos tiranos físicos, emocionales y mentales. Son su propio trabajo en el pasado.

²Algo muy diferente se obtiene cuando el segundo yo forma sus envolturas. Estas también son productos del yo, pero son herramientas absolutamente perfectas del yo y no contienen nada más que lo que el yo ha determinado. Nada puede penetrar en su interior desde fuera. Todo está regulado según las leyes de la vida.

³La tesis de Spinoza, de que un afecto puede ser vencido sólo por otro afecto, es válido en la etapa emocional, antes de que el individuo haya adquirido la voluntad mental de la conciencia mental. Después de esto, depende del individuo si permitirá que el afecto rija o rehusará considerarlo o incluso lo eliminará de la envoltura emocional, de forma que después es como si nunca hubiera existido.

⁴Para hacerse independiente de sus condiciones y circunstancias en la vida física, el hombre debe liberarse del cegador y fascinante poder de la ilusividad emocional, así como de su miedo a lo desconocido y al futuro. Esto es posible sólo a través de la mentalidad, que en la etapa emocional no es efectiva.

⁵Ser consciente de las propias imperfecciones, de los defectos y las faltas propios, es la condición para liberarse de ellos. El hecho de que el yo pueda sentirse ofendido por la falta de amor de otros, muestra que el individuo depende de sus emociones.

⁶Uno no se libera de la conciencia emocional y de sus energías inmediatamente, sino sólo durante una larga serie de encarnaciones, lo que popularmente se llama “ennoblecimiento”, lamentablemente con frecuentes recaídas en lo inferior. Incluso aquellos que han alcanzado una conciencia emocional relativamente alta, pueden ser sentenciados por mala cosecha a la incapacidad de controlar las energías inferiores. Generalmente, la mala cosecha es el resultado de juicios carentes de amor sobre hermanos extraviados. Aquellos que juzgan serán a su vez juzgados, si no en la misma vida, en una posterior. Los crímenes contra la unidad siempre acarrearán caída.

⁷Afortunadamente, aproximadamente la mitad del género humano debería haber puesto la mayor parte de su primitivismo tras de sí y encontrarse al borde de la emocionalidad superior. Sigue quedando mucho, sin embargo, aunque el proceso ha aumentado su velocidad a través de la activación mental por la ciencia en los últimos cien años. El proceso se acaba sólo cuando la envoltura emocional está formada de nada más que de átomos emocionales, el individuo se ha convertido en un yo 45 y la envoltura está totalmente dirigida por las energías esenciales mediante el centro de unidad de la envoltura causal. Sólo entonces, el individuo sabrá el significado del verdadero amor.

⁸Este cambio de la atracción emocional del primer yo por la unidad esencial del segundo yo fue lo que los gnósticos llamaron la “expiación indirecta”, que los teólogos han malinterpretado tan profundamente y que por lo tanto ha causado tanto sufrimiento innecesario.

⁹La liberación de la conciencia emocional acarrea, en su fase inicial, a menudo para los “sensibles” una necesidad de evitar el contacto, tanto como sea posible, con todo lo que pertenece al lado oscuro de la existencia, cosas que la literatura moderna permite en verdaderas orgías describiendo todo lo peor de la gente. Strindberg fue un pionero en estas descripciones de “parias” y del aspecto del odio humano. Cuando alcanzan la etapa del místico, la mayoría de la gente desarrolla la capacidad de sentir simpatía también por individuos que muestran esa clase de expresiones de la vida en la etapa de barbarie.

¹⁰El hombre debería ser feliz y estar contento. De otra forma, hay algo erróneo en él, algo erróneo que tiene que ser eliminado. No tenemos una razón para ser de otra forma, cuando sabemos nuestro destino, que esa alegría y felicidad nos transportan con la mayor rapidez hacia adelante, que son de enorme importancia para nuestro entorno y nos dan la mejor cosecha posible. Todo es cuestión de emoción y, para aquellos que han adquirido voluntad, una cuestión de voluntad. La emocionalidad no debe controlarnos. Podemos estar contentos y felices si queremos. De otra forma somos esclavos de nuestro ser emocional. Nuestro ser mental está feliz (el mundo mental es nuestro reino celestial), de forma que quien no sea feliz, demuestra por lo tanto su dependencia de la emocionalidad.

¹¹El género humano vive en los mundos físico y emocional. Sus pensamientos son formas emocionales mentalizadas. Deberíamos haber aprendido a vivir en el mundo mental también. Quien viva en el mundo mental, está feliz y contento. La depresión, el abatimiento, etc., son el resultado cuando el yo se hunde en la emocionalidad.

¹²La jerarquía planetaria considera que (si el desarrollo continúa como espera la jerarquía) la importancia de la envoltura emocional gradualmente disminuirá. En lugar de eso, la atención del género humano se dirigirá hacia la vida física y mental. La vida física implica muchos problemas sin resolver que progresivamente atraerán la atención después de que el género humano haya decidido hacer del mundo físico un “paraíso” para sus encarnaciones futuras. La contribución de la mentalidad a esto aumentará su importancia. El conocimiento del significado de la vida también acarreará un esfuerzo general entre la gente para convertirse en yoes mentales. Dándose cuenta que el desarrollo de la conciencia es un proceso complicado y prolongado y de que uno no puede saltarse la conciencia mental para alcanzar la conciencia esencial y causal súbitamente, las sectas ocultas, teosóficas y otras, se volverán más serias y dirigirán sus energías hacia metas más cercanas y más realistas. La gente no deseará ya vivir en un mundo de imaginación ilusorio. Y por lo tanto, también el mundo emocional será “despoblado” y liberado de las construcciones imaginativas que encantan y engañan. La envoltura emocional se vaciará de contenido, y la gente se moverá del mundo físico al mental y de nuevo al físico sin interludios en el mundo emocional.

5.50 La mentalización de la conciencia emocional

¹Los individuos del tercer reino natural así como del cuarto tienen su conciencia de mónada centrada en el átomo emocional de la tríada. Ambos grupos están en la etapa emocional. Además, el hombre tiene un cuerpo animal. Estos dos hechos aclaran la proximidad del hombre con reino animal en el aspecto físico y emocional. Sin embargo, también hay diferencias importantes. El hombre ha sido capaz de activar la conciencia en los átomos mentales de la materia emocional, activar la conciencia en la clase molecular más baja de su envoltura mental, tejer juntas las envolturas emocional y mental, de forma que a partir de aquí será capaz de activar clases de conciencia superiores.

²Lo dicho resume la situación del género humano en las etapas de barbarie y de civilización. Los individuos transferidos a nuestro planeta y que por tanto han causalizado antes, generalmente han podido alcanzar las etapas de cultura y de humanidad. Esto explica la existencia de esa élite de individuos los cuales han sido capaces de centrarse como mónadas en la molécula mental de la tríada y adquirir conciencia en perspectiva.

³Esa élite puede ser dividida en dos categorías: los que han sido iniciados en órdenes de conocimiento esotérico y han sido informados del verdadero conocimiento y los que sin ese conocimiento han construido el ficcionalismo de la teología y de la filosofía. Los sistemas ficticios científicos son posteriores. Debido a la intolerancia y a la persecución de los disidentes por los que estaban en el poder, los iniciados han sido forzados a mantener su conocimiento para sí mismos. La contribución que han sido capaces de hacer ha consistido en proclamar con cautela ideales humanizadores.

⁴Se espera que la élite esotérica, que desafortunadamente han acabado en gran medida en

sectas ocultas que los han desorientado, sean capaces de recuperar el sistema correcto y de convertirse en ese grupo de guías del género humano que estaban destinados a ser.

⁵Durante los 20 millones de años completos que ha durado el desarrollo de la conciencia del género humano, las energías de la jerarquía planetaria han sido capaces finalmente de vitalizar los átomos mentales en las clases moleculares emocionales del mundo emocional y desde aquí también los átomos mentales que hay en la envoltura emocional del hombre. La emocionalidad ha sido gradualmente mentalizada, y los clanes que han sido transferidos a nuestro planeta en varios turnos (rezagados en otros planetas, aunque por delante del género humano en su desarrollo de conciencia) han contribuido a esta mentalización.

5.51 *La encarnación del santo*

¹La encarnación del santo tiene poco parecido a las nociones que los teólogos han enseñado a sus seguidores. El santo ha aprendido a ver que el significado de la vida es el desarrollo de la conciencia, que la conciencia emocional y, bastante especialmente, la conciencia mental son de mayor importancia que las cosas físicas, que la vida física tiene su mayor significado por la adquisición de cualidades y capacidades que sirvan a la vida, al género humano, al desarrollo y a la unidad, pero por lo demás sólo tiene un efecto desorientador y seductor.

²Quien haya pasado a través de la encarnación del santo, de este modo ha dejado la etapa emocional detrás de sí. Esto no significa que, en una nueva encarnación, sea incapaz de recaer en la emocionalidad. Al contrario, debe pasar vida tras vida a través de las mismas etapas, y entonces dependerá de muchos factores cómo y cuándo alcanza su verdadero nivel. Después de haber vuelto a alcanzar su nivel, sin embargo, puede, según la necesidad y cuando así lo escoja, controlar su conciencia emocional, es consciente de su unidad con todo el mundo sin excepción y ha superado definitivamente cualquier tendencia al desprecio.

³El santo ha dominado las energías del mundo emocional. Esto implica un dominio completo de todos los fenómenos de la conciencia emocional, una despreocupación completa por el comportamiento de otras personas, por su crítica y rechazo. El santo es capaz de analizar de forma impersonal sus propias equivocaciones y estupideces del pasado como típicas de una determinada etapa del desarrollo, la reacción del carácter individual bajo unas circunstancias dadas.

⁴El santo es independiente de sus estados emocionales, es libre de cualquier dependencia de la gente, no se deja explotar, posee autodeterminación. Su actitud es la de simpatía y servicio, sin ninguna motivación emocional. Una persona así es sencilla, directa, invulnerable y resuelta.

⁵El contenido de cualidades nobles se debe a la eficiencia de la voluntad de unidad, la capacidad de resistir al mal incluso si “causa algún problema”, de no transigir con lo que se sabe que es lo justo. No se ayuda a nadie cediendo a quejas injustificadas, reforzando el vicio. Los de fuera a menudo consideran al santo como un “individuo duro” porque está libre de cualquier clase de sentimentalismo, algo que la mayoría de gente no sabe lo que es. (Como siempre, creen que entienden, meramente porque han aprendido a usar la palabra.) Es cuestión de “agrandar el concepto” de cualidades. Así por ejemplo, la gratitud es gratitud por todo, por todo lo que la vida otorga, por el cariño y el entendimiento de los demás, etc.

⁶Hay muchas clases de santos. La especie más baja de santo está compuesta por quienes han alcanzado el máximo nivel de atracción emocional. Sin embargo, también los yoes causales son santos, ya que no pueden adquirir una clase de conciencia superior sin la ayuda de la imaginación emocional y la dinámica de las energías emocionales. En nuevas encarnaciones deben resucitar su conciencia emocional latente para tener acceso a los recursos de activación que hay en la atracción emocional. Cuando se han convertido en segundos yoes, yoes esenciales, son uno con todo, y así el concepto de santo ya no tiene ningún significado en su caso.

⁷Haber alcanzado el nivel de santo no implica necesariamente que hayan adquirido todas las

cualidades nobles emocionales al cien por cien. La más importante es suficiente: atracción por los seres vivos (seres humanos ante todo), que en sí mismo conlleva una adquisición en alto grado de todo lo noble. Hay varios niveles de santidad a atravesar antes de convertirse en un yo 46.

⁸Nunca podemos decidir cuándo un hombre ha alcanzado el nivel de santo. El único criterio por el que nos podemos guiar es que el individuo no se ve en ningún aspecto influenciado por las energías emocionales, pero ciertamente puede usarlas cuando hay necesidad de ellas.

5.52 *El desarrollo más rápido en la etapa emocional*

¹El desarrollo de la conciencia va junto a la adquisición de buenas cualidades y durante miles de encarnaciones justo desde la etapa de barbarie. Cuando el hombre “coge su destino en sus propias manos”, y comienza a trabajar metódica y sistemáticamente para aumentar el porcentaje de sus cualidades, su encarnación aumenta en importancia, teniendo como resultado una “vida plena”. Haciendo esto, automáticamente adquiere conciencia en clases moleculares emocionales cada vez elevadas, hasta que ha alcanzado su próxima meta, impropriamente llamada la etapa del santo. No es fácil trabajar para el ennoblecimiento, y aún menos en los cíclicamente recurrentes períodos de decadencia, tales como el actual, cuando todo parece ir en contra de tales esfuerzos. Sin embargo, precisamente en tiempos así, cuando hay la oposición más fuerte, podemos aprender lo máximo y hacer el mayor progreso.

²Se desarrolla más rápidamente quien olvida su propio desarrollo, se olvida de sí mismo en el servicio, deja su desarrollo a su inconsciente con la seguridad de quien haya adoptado una actitud bajo la ley de unidad, automáticamente entrará en la unidad. Con nuestros análisis mentales alteramos el proceso de conciencia en nuestro supraconsciente causal y esencial.

³Concentrando nuestra conciencia en las tareas relacionadas con el servicio, las realizamos tan bien como podemos y aprendemos a servir mejor cada vez. La tarea central es llevar a todo el mundo a la unidad, a todo el mundo hasta donde sea capaz de percibir la unidad en su nivel; en cualquier caso, contrarrestar la repulsión, el odio. Podemos hacer tan poco, podemos aprender tan poco de nuestro pasado histórico (el cual ha sido en su mayor parte de la emocionalidad más baja), la psicología nos puede ayudar tan poco (continúa estando en su infancia). Todo el que vive para servir es un pionero, un descubridor de regiones inexploradas en la conciencia de nuestras envolturas y en el aspecto conciencia de los mundos correspondientes. Conocemos las regiones de odio a través de las novelas y los dramas literarios. Allí los escritores “brillantes” están en su elemento, analizando la conciencia primitiva en los 400 niveles bárbaros y de esta manera impidiéndonos dirigir nuestra atención a “algo distinto”.

⁴Sin embargo, el que quiera ser un ayudante en la enorme agonía espiritual del género humano, vive en las regiones de atracción y busca mostrar a los hombres el camino a una vida sin fricción a través de correctas relaciones humanas, el camino a los mundos de las ideas mentales y causales (causales porque nos muestran las causas de los efectos que testimoniamos).

⁵Se desarrollará de la manera más rápida quien en relación con su prójimo cultiva sistemáticamente el entendimiento amoroso y esto por todos con los que él, de alguna manera, entra en contacto u oye acerca de ellos. Todo lo que no es amor, es odio, y el odio es un impedimento absoluto para alcanzar el quinto reino natural. Durante nuestro desarrollo en etapas inferiores, hemos adquirido incontables cualidades de repulsión. Deben ser reemplazadas por las de atracción. Esto no quiere decir que estén ciegos a los inconvenientes de otra gente, sino que les entienden y les ayudan, como mínimo con buenos pensamientos.

⁶La forma más sencilla de trabajar en pos del desarrollo es meditar sobre una determinada buena cualidad durante un rato cada día y continuar haciéndolo regularmente hasta que se note que su trabajo da un resultado: la cualidad se vuelve más fácil de realizar. De esa manera, se puede coger una cualidad tras otra de las que le parecen más necesarias. Lo importante es

que esto se haga cada día. De otro modo, las impresiones se volatilizan fácilmente y necesitan ser reforzadas día tras día si quieren llegar a tener resultados. Los esfuerzos esporádicos no llevarán a ninguna parte y pronto parecerán insignificantes.

⁷Se puede también proceder formulando la cualidad cada día en un lema corto, que se repetirán para uno mismo siempre que se presente la oportunidad o se quieran expulsar pensamientos no deseados. Esto facilita el control de la conciencia y contrarresta la distracción, ese estado en el que los pensamientos sin significado se suceden unos a otros por asociación automática en una serie interminable. Cuanto menor es el contenido de la cualidad, más tiempo se tarda en que la cualidad se manifieste espontáneamente.

⁸Si no se quiere trabajar en pos del desarrollo, entonces se deberá seguir el trote general durante miles de encarnaciones que de otra forma sería innecesarias.

⁹Cuando un hombre ha alcanzado la etapa emocional superior (la etapa del místico) y sabe, a través del conocimiento esotérico disponible en nuestros días, que depende de sí mismo de cuándo alcanzará la “perfección” como hombre (convertirse en un yo causal con todas las imperfecciones de un yo causal), entonces también aprenderá cómo usar correctamente el tiempo (después de completar todos sus deberes sociales de diferentes clases) y hacia donde debería dirigir su atención. Esto finalmente conduce a la eliminación de todo lo que no es esencial para su desarrollo.

¹⁰Debería recalcar que el esoterista no hace diferencias entre profesiones sagradas y profanas. Todas son necesarias y, debido a eso, igualmente “sagradas” (si pudiésemos usar ese término en absoluto); todas son partes de la experiencia de la vida necesaria y del servicio a la comunidad. El cumplimiento del deber (la adquisición de una cualidad necesaria) donde quiera que se encuentren, es el trabajo esencial. Adquiriendo buenas cualidades automáticamente se adquiere un clase de conciencia superior.

¹¹Toda actividad puede ser llamada “espiritual” en la medida en que esté basada en un idealismo elevado, el objetivo de proporcionar el mayor bien al mayor número y un esfuerzo constante de abnegación. Tal primer yo es una imagen, aunque débil, del yo causal, cuyo “ser” es conocimiento, unidad, voluntad de sacrificio. El tipo opuesto es aquel que está controlado por el deseo de poder, el deseo de gloria, la locura por las posesiones, el orgullo y aquel que no tiene voluntad de unidad.

El texto precedente forma parte del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2018. Todos los derechos reservados.